



Instituto

Mora

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA**

“De las identidades peyorativas a la identidad gay en la ciudad de San Luis Potosí (1968-1989)”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA
P R E S E N T A :
MARCO ANTONIO VILLA SALAZAR

Director: Dr. Rodrigo Laguarda Ruiz
Sinodales: Dr. Roger Magazine Nemhauser
Dra. Graciela de Garay Arellano

Ciudad de México

Agosto de 2016

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*



**Dedicada a mis informantes,
lasis fue construida a partir de sus relatos.**

Para AaronJassiel, quien me acompañó en el trayecto.



AGRADECIMIENTOS

Sin lugar a dudas al Dr. Rodrigo Laguarda, mi director de tesis y profesor, por creer en un joven psicoanalista con inquietudes de historiador, por la lectura atenta, las correcciones puntuales y las acertadas sugerencias que hicieron las veces de musas propiciadoras de la escritura; a mis sinodales, los doctores Roger Magazine y Graciela de Garay igualmente por su lectura atenta y el señalamiento atinado que posibilitó contemplar y desarrollar nuevas aristas en relación al objeto de estudio de la presente tesis.

A la Dra. Carmen Collado y sus asignaturas sobre el México contemporáneo, al equipo de la coordinación Dr. Gerardo Gurza y Dr. HéctorZarauz, a Diana Ramírez, Elsa Neri y Violeta Medina, lo mismo que al personal del departamento de Servicios Escolares y Biblioteca.

A quienes me acompañaron con su amistad en esta aventura académica: Denisse Cejudo, Miguel Mani, Andrea Sánchez, Felipe Bárcenas, Mario Jiménez, Miguel Grijalva, Abraham Chimal, Lucero García, Miguel Felipe Dorta, Rodrigo Moreno, Gaby Romero, María del Ángel Molina, Sofía Crespo, Laura Moreno y Omar Velasco. A mis padres, mis hermanas y a mi esperada sobrina Sofía (que viene en camino). De nuevo gracias a Aaron Jassiel, mi compañero de vida. Al Dr. Moisés Gámez que tuvo a bien recomendarme la lectura del libro *Ser gay en la ciudad de México*, al arquitecto e historiador Carlos Morán de la Rosa y al periodista Eduardo López Cruz.

De nuevo a los informantes por compartir su experiencia para construir un relato. Asimismo, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que me fue otorgada para cursar el programa de doctorado mis estudios de doctorado y desarrollar la presente investigación.

ÍNDICE

Prólogo	vi
Resumen	x
Lista de figuras	xii
Lista de abreviaturas	xiii
Capítulo 1	
Puntos de partida	1
La palabra <i>gay</i> en contraposición a los términos tradicionales peyorativos	2
Breve estado de la cuestión	9
Justificación, hipótesis y objetivos	22
Capítulo 2	
Marco Teórico – Metodológico	25
Introducción	26
Concepto de Identidad	27
Metodología para trabajar fuentes orales	29
Sobre las particularidades de la oralidad	30
De la construcción a la interpretación de las fuentes orales	34
Particularidades metodológicas de la entrevista en historia oral	40
Matices del periodismo policiaco o de nota roja	44
Capítulo 3	
Las identidades peyorativas, vidas privadas y los espacios de homosociabilidad velada en la ciudad de San Luis Potosí	48
Espacios de homosociabilidad velada	49
Vidas privadas	50
Loncherías, bares y cantinas de la antigua zona de abastos y la zona de tolerancia	55
Apropiación de los espacios de la vida cotidiana, los cines y los baños de vapor	71
El Instituto Potosino de Bellas Artes como espacio de homosociabilidad	79

Capítulo 4	
Ser gay en la ciudad de San Luis Potosí	83
La experiencia del Hoyo Fonky	84
La nueva vida nocturna	88
La otra cara de la moneda: El SIDA y el Convoy	93
Del Barón Rojo al Sheik, ser gay en la ciudad de San Luis Potosí	104
Capitulo 5	
Conclusiones	109
Fuentes consultadas	117
Anexo I (Guía de orientación temática)	134
Anexo II (Figuras)	135

Prólogo

La presente tesis, inscrita de manera general dentro del campo de la historiografía del México contemporáneo y los estudios de género, a la vez que de manera particular se inserta dentro de la breve historiografía sobre las homosexualidades en México, da cuenta de la construcción de la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí (1968-1989), un fenómeno socio-histórico de carácter local que deviene de un contexto global más amplio.

Hacia de finales de la década de 1960, algunas sociedades occidentales que disfrutaron de un desarrollo económico acelerado posterior a la Segunda Guerra Mundial, observaron el engrosamiento de su clase media, a la par de que este sector emergente gozaba de un incremento en el acceso a la educación superior;¹ dichas sociedades comenzaron a experimentar cambios culturales acelerados, una revolución de las ideas cuyo epicentro estaba localizado en la manera de entender las estructuras familiares y la vida en el hogar, que hasta entonces se regían bajo un modelo patriarcal en donde el marido ocupaba un espacio de superioridad en relación a su esposa, los hijos se subordinaban a la voluntad de los padres y el acceso legítimo a las relaciones sexuales estaba restringido al monopolio de la monogamia conyugal.²

En este nuevo contexto de acelerados cambios culturales —al estructura patriarcal y la marcada diferencia entre el hombre y la mujer [se mostraban] incompatibles con la expansión de una sociedad de masas y bienes de consumo,³ bienes que en su mayoría estaban destinados hacia los jóvenes; por ejemplo, la industria discográfica durante las décadas de 1960 y 1970 destinaba entre el 75% y el 80% de su producción a un grupo de consumidores cuyas edades fluctuaban entre los catorce y veinticinco años.⁴ Este sector de la población se perfilaba vertiginosamente como un grupo emergente que tomaba

¹ Ugarte, *Circunstancias*, 2011, p. 29.

² Hobsbawm, *Historia*, 2010 [1994], p. 323.

³ Zanotti, *Gay*, 2010, p. 238.

⁴ Hobsbawm, *Historia*, 2010 [1994], p. 326.

conciencia de sí mismo como agente de cambio social con demandas políticas propias.⁵

Es pertinente señalar que esta nueva ola de cambios, caracterizada por el descentramiento de la estructura patriarcal en el seno familiar, el relajamiento de los códigos sociales de corte autoritario y el empoderamiento juvenil, fue un fenómeno social predominantemente occidental que ocurrió en mayor o menor grado de aceleración conforme a las condiciones previas de cada región; por ejemplo, mientras que en países desarrollados como Gran Bretaña y Noruega se incrementaban las cifras en materia de divorcio, en México y Brasil, siendo naciones de avanzada dentro de América Latina, se experimentaron cambios mucho más modestos en este rubro, debido posiblemente a la presencia del catolicismo en su cultura; sin embargo, la influencia de esta nueva revolución cultural fue de tal magnitud que tuvo incidencia en casi todos los países en vías de modernización,⁶ posibilitando así la irrupción relativamente generalizada de una nueva manera de pensar y de actuar con respecto de la división entre las esferas de lo público y lo privado.⁷

Dentro de los citados nuevos bienes de consumo, destaca la invención y comercialización de la píldora anticonceptiva y de los antibióticos especializados en el tratamiento de enfermedades de transmisión sexual; ambos posibilitaron un amplio margen de experimentación en el ámbito de la vida erótica, dado que ahora las enfermedades venéreas eran fácilmente curables⁸ y la píldora posibilitaba diferenciar y marcar distancia entre el sexo y la reproducción.⁹

En este contexto de disolución de las normas, tejidos y valores sociales [de corte tradicional],¹⁰ se generaron cambios significativos en relación a la manera de conceptualizar a la pareja, la procreación y las conductas sexuales, ampliándose los límites del comportamiento social públicamente aceptable.¹¹

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.*, pp. 323-325.

⁷ Weeks, "Construcción", 1998, p. 179.

⁸ Hobsbawm, *Historia*, 2010 [1994], p. 273.

⁹ Laguarda, "Rarito", 2001, p. 26.

¹⁰ Hobsbawm, *Historia*, 2010 [1994], p. 427.

¹¹ *Ibid.*, p. 324.

Los años sesenta y setenta fueron los de la búsqueda de estilos de vida alternativos. Se popularizó el consumo de drogas y, en la moda, apareció la minifalda, muestra de que las nuevas generaciones ejercían un uso distinto de sus cuerpos. El cabello largo, hasta entonces asociado a lo femenino, formó parte del nuevo estilo de los hombres jóvenes. La moda unisex fue un cuestionamiento visual a los límites establecidos entre los géneros.¹²

Esta fue una época de liberación extraordinaria tanto para los heterosexuales (...) como para los homosexuales,”¹³ lo cual propició la visibilización de una subcultura homosexual en algunas metrópolis occidentales, tales como: Nueva York, San Francisco,¹⁴ París, Madrid y la ciudad de México,¹⁵ por mencionar algunas. Cierta publicación estadounidense de época, da cuenta (en tono de alarma) sobre este nuevo fenómeno cultural: —La población homosexual se está incrementando con una rapidez alarmante y, a medida que su número aumenta, su voz colectiva gana fuerza. Actualmente existen incluso grupos con conexiones y coraje bastante para hacer gestiones en el Congreso a favor de ‘suclase’.”¹⁶

Ya fuera gradual o radical el grado de visibilización de la subcultura homosexual, ésta propició la emergencia de grupos de *identidad*¹⁷ cuyos miembros, principalmente varones homosexuales de clase media,¹⁸ comenzaron a autodenominarse como *gays*.

La presente tesis busca dar cuenta del impacto, los cambios y continuidades culturales en el ámbito local de la ciudad de San Luis Potosí, en relación a la introducción y expansión de la cultura gay en occidente, rastreando el proceso en que dicha identidad fue retomada y apropiada por la población homosexual de la ciudad, propiciando la apropiación de espacios de la vida

¹²Laguarda, “Rarito”, 2001, p.26.

¹³Hobsbawm, *Historia*, 2010 [1994], p.324.

¹⁴*Ibid.*, p.335.

¹⁵Boivin, “Ambigüedad”, 2011, p. 147.

¹⁶Steiner, *Conducta*, 1969. p.5.

¹⁷Hobsbawm, *Historia*, 2010 [1994], p. 427.

¹⁸Boivin, “Ambigüedad”, 2011, p.151.

cotidiana y una manera distinta de pensarse desde un lugar simbólico distinto al del escarnio.



Resumen

La presente tesis se ocupa de las transformaciones y permanencias en materia de visibilización de una subcultura homosexual local y la apropiación de ciertos espacios urbanos de parte de este grupo, como consecuencia de la particular apropiación de la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí; una singularidad regional inscrita dentro de un fenómeno global más amplio, una generalidad históricamente construida a partir de la experiencia subjetiva de un grupo de sujetos que se reconocen a sí mismos a partir de su orientación sexual como un común denominador, generando la idea de un nosotros.

Partiendo de la hipótesis general de que el paso de las *identidades tradicionales-peyorativas* a la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí supuso una transformación social importante en la forma en que la población homosexual de la localidad comenzó a ocupar un lugar distinto al del estigma social, el objetivo de la investigación se centró justamente en dar cuenta de la emergencia de dicha identidad, rastreando el uso y los efectos de las palabras que fueron empleadas para nombrarse y ser nombrados entre la población homosexual de la ciudad de San Luis Potosí durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX, desde el uso de términos peyorativos como *joto*, *puto* y *maricón* hasta la adopción del anglicismo *gay*, un término apartado del estigma tradicional.

Este trabajo se construyó en dos etapas. La primera fue de carácter exploratorio con el propósito de descubrir las líneas de fuerza que estructuran y matizan a nuestro objeto de estudio para conformar una base documental con información sustancial para el proyecto, ponderando toda aquella vinculada a la experiencia de ser homosexual y posteriormente gay en la localidad. Para lograrlo se realizó una exhaustiva revisión de fuentes hemerográficas en los diarios *El Heraldo de San Luis* y *El Sol de San Luis* de enero de 1968 a diciembre de 1989 en ambos casos. Posteriormente se eligió y entrevistó a 14 informantes varones cuyas edades al momento de la entrevista fluctuaban entre los 43 y 74 años, de manera que durante su vida adulta y/o juventud hubieran experimentado el ambiente homosexual y posteriormente gay de la ciudad. La segunda etapa consistió en el análisis de los testimonios orales a partir de la propuesta de *saturación teórica* de

Bertaux, de manera que atendiendo las repeticiones en los relatos, se trasciende la experiencia individual permitiendo la emergencia del objeto social que se construye en donde las subjetividades coinciden.

Lista de Figuras

Figura 1. Mapa de la ciudad de San Luis Potosí.

Figura 2. Croquis del plano de la ciudad de San Luis Potosí (detalle), año 1869.

Figura 2. Plano central de la ciudad de San Luis Potosí (detalle), año 1953, MyP(c) 912.3P 631953, AHESLP.

Figura 3. El Sol de San Luis, 3 de febrero de 1956.

Figura 4. Fotografía aérea de la ciudad de San Luis Potosí (detalle), agosto 1959 fotografía 48 línea 1495, Dirección de Catastro del Gobierno del Estado de San Luis Potosí.

Figura 5. Fotografía aérea de la ciudad de San Luis Potosí (detalle), 1980 número de foto 9849, Dirección de Catastro del Gobierno del Estado de San Luis Potosí.

Figura 6. El Heraldo de San Luis, 18 de mayo de 1987.

Lista de abreviaturas

AHESLP, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

AHASLP, Archivo Histórico del Ayuntamiento de San Luis Potosí.

Capítulo 1

Puntos de partida

Parece ocioso recordar que el nombre de somitas' (que los españoles esdrújulizaron sométicos') es patronímico de los habitantes de la bíblica ciudad pecaminosa de Sodoma.

Salvador Novo¹

¹ Novo, "Locas", 1972, p. 11.

La palabra *gay* en contraposición a los términos tradicionales-peyorativos

La palabra *gay* es un anglicismo que denomina a las personas que son conscientes de su preferencia erótica hacia individuos de su mismo sexo,² también se utiliza para referirse a una manera de pensar y comportarse en un estilo de vida.³ El término *gay* siendo una categoría en cierto sentido autoasignada⁴ implica que al autodenominarse como tal, el sujeto se asume como homosexual, —pero considerando a la homosexualidad como una variante sexual, no una desviación o enfermedad”,⁵ sino mas bien como una característica distintiva de la persona.⁶

La diferencia entre la palabra *gay* y el término *homosexual*, radica en que el segundo vocablo se popularizó dentro del contexto de la psicopatología decimonónica,⁷ definiendo al sujeto ya no como a un sodomita que comete pecado *contra natura*, sino como a un desviado sexual cuyas conductas presuntamente patológicas le son inherentes y la naturaleza de su condición se encontraría —escrita (...) en su rostro y su cuerpo porque consiste en un secreto que siempre se traiciona;”⁸ fue así que el homosexual se convirtió en una nueva especie para la psiquiatría de finales del siglo XIX⁹ y desde entonces hasta la segunda década del XX, el homosexual habitó (metafóricamente) como una *rara avis* al interior de los manuales de psiquiatría. Fue hasta 1974, que —bajo la presión de los [movimientos de liberación homosexual], la *American Psychiatric Association* (APA) decidió por referéndum eliminar la homosexualidad de la lista de enfermedades psiquiátricas.¹⁰

Retomando el hilo sobre las particularidades de la palabra *gay*, Zanotti afirma que el término fue deliberadamente elegido por el movimiento de liberación homosexual estadounidense para autodenominarse desde su nacimiento en el

²Boswell, *Cristianismo*, 1992[1980], pp. 66-67.

³Zanotti, *Gay*, 2010[2005] p. 13.

⁴ Boswell, *Cristianismo*, 1992[1980], pp. 66-67.

⁵Laguarda, “Gay”, 2007, p. 128.

⁶Laguarda, *Calle*, 2011, p. 19.

⁷ Boswell, *Cristianismo*, 1992[1980], p. 68.

⁸ Foucault, *Historia*, 2009 [1976], t. I, pp. 56-57.

⁹*Ibid.*

¹⁰Roudinesco, *Diccionario*, 2008[1997] pp. 493-494.

año de 1969¹¹ a partir de los llamados disturbios de Stonewall. Stonewall Inn es el nombre de un bar neoyorquino en donde ocurrió una resistencia civil inédita ante una redada policiaca ocurrida el día 28 de junio de 1969, en la cual, bajo el cargo de —ultraje público al pudor”, fueron detenidas trece personas, entre ellas hippies, transexuales y travestis mientras que el resto de los asistentes, cerca de doscientas personas, fueron desalojadas del bar y expulsadas a la calle,¹² —con ánimo francamente histórico, los homosexuales y las lesbianas no se dejaron, hubo enfrentamientos dos días seguidos y la policía retrocedió.”¹³

Puesto que el acto de resistencia civil fue un hecho sin precedentes, los disturbios de Stonewall se convirtieron en un suceso emblemático, en un hito que marcó el inicio de una serie de gestas a favor de los derechos de una comunidad de homosexuales que eligieron nombrarse a sí mismos como *gays*, de esta manera, la palabra fue semánticamente dotada de una connotación política.¹⁴ Resulta interesante que en sus orígenes la palabra *gay*, del *gai* en provenzal italiano, que se traduce como —alegre” o —que da alegría”, es una palabra semánticamente adyacente a conceptos peyorativos como el de ser —disoluto” o ser equiparable a una *gay woman* o mujer de la vida alegre,¹⁵ sin embargo la acepción moderna del mismo trascendió su significado originalmente ofensivo, conservando a su vez cierta significación inicial asociada a la noción de —alegría” como un adjetivo, es decir a la idea de *ser gay* (en lengua anglosajona) semánticamente vinculada a ciertos calificativos como *ser alegre, brillante o despreocupado*;¹⁶ a su vez, el diccionario consultado advierte que en el inglés contemporáneo el significado primario de la palabra *gay* es *homosexual*, y esta es una acepción posterior a la década de 1960¹⁷ cuando el vocablo se transformó en una palabra que permitió empoderar a una comunidad emergente.

Las repercusiones que tuvo esta nueva manera de nombrarse, pensarse y vivir tanto en lo individual como en lo colectivo como *gays*, permitió la emergencia

¹¹Zanotti, *Gay*, 2005, p. 11.

¹²Martel, *Global*, 2013, pp. 30-33.

¹³Monsiváis, —*Envío*”, 2010[1994], p. 204.

¹⁴Zanotti, *Gay*, 2005, p. 11.

¹⁵*Ibid.*

¹⁶*English Dictionary*, España, Editorial Océano / Penguin Books, 2001.

¹⁷*Ibid.*

de la idea de pertenecer a un grupo identitario, a una *nación gay*, a la manera de las identidades basadas en la “*eticidad*” como es el caso de las comunidades latinas o las afroamericanas.¹⁸ No es fortuito que los Estados Unidos, siendo éste un crisol de culturas, fuera el terreno fértil para la emergencia de este sentimiento de pertenecer a un grupo étnico a partir de la orientación sexual como el común denominador entre sus miembros;¹⁹ además el sistema económico norteamericano de corte capitalista, permitió bajo la lógica del trabajo asalariado, que algunos individuos decidieran por sus propios medios organizar su vida personal lejos de la estructura familiar nuclear, a partir de sus propios intereses erótico/afectivos por individuos de su mismo sexo.²⁰

En el caso de las metrópolis hispanoamericanas, la categoría *gay* comenzó a utilizarse a partir de la segunda mitad de la década de los setenta, desafiando la tradicional estigmatización en contra de las personas homosexuales,²¹ a las cuales en México, tradicionalmente se les ha denominado a partir de vocablos peyorativos: un catálogo de insultos cuyo común denominador radica en la intención de ridiculizar a determinado sujeto que sea percibido como protótipicamente femenino y hacer escarnio especialmente de aquellos de los cuales se presupone, desempeñan el rol pasivo durante la relación sexual.²² Entre los más comunes se encuentra el término *maricón* o *marica*, ambos vinculados al nombre de María,²³ —al mujer por antonomasia;”²⁴ *joto*, posiblemente derivado del nombre de —al figura de la baraja engalanada”²⁵ es decir la *sota de oros* que a su vez es la segunda acepción de la palabra *marica*,²⁶ otro significado vinculado a la palabra *joto* se hace en probable alusión a la crujía J de la *cárcel de Lebumberry* en donde, aparentemente se recluía a los criminales identificados como homosexuales;²⁷ otros tantos de origen decimonónico y ya en desuso, —*tals* como

¹⁸Hobsbawm, *Historia*, 2010 [1994], p. 427.

¹⁹Zanotti, *Gay*, 2005, p. 289.

²⁰D’Emillio, “Capitalism”, 1993 [1983], pp. 467- 476.

²¹Laguarda, “Ambiente”, 2010. p. 152.

²²Laguarda, “Rarito”, 2005, p. 122.

²³RAE, *Diccionario*, 1992, p. 937.

²⁴Monsiváis, “@ys”, 2010[2001], p. 124.

²⁵*Ibid.*, p. 124.

²⁶RAE, *Diccionario*, 1992, p. 937.

²⁷Schuessler, “Macana”, 2010, p. 32.

perfumado o *polveado*, [que] hacían referencia al estereotípico acicalamiento del homosexual;²⁸ otros más que continúan vigentes, como *rarito*, que es quizás el menos ofensivo de los insultos, dado que la connotación amenazante de la palabra raro se banaliza al convertirse en diminutivo y vuelve graciosamente inofensiva a aquella otra sexualidad que por ajena pudiera resultar amenazante,²⁹ en contraste, *puto* es —el peor insulto que se le puede decir a alguien en México,³⁰ puesto que comparte la misma base semántica de la palabra *puta*,³¹ y en consecuencia alude a la presunción de que el homosexual es aquel varón que vende su cuerpo,³² o simplemente compara prejuiciosamente el ejercicio de la prostitución con el acto de ser penetrado durante la relación sexual.³³ Es interesante señalar que estos y otros términos tradicionales-peyorativos, utilizados para denostar sexualidades periféricas, han estado mayormente vinculados a sectores bajos de la sociedad.³⁴

En la ciudad de México, la conformación de grupos de *identidad gay*, ocurrió en un contexto de creciente urbanización y una acelerada secularización del país, a la par un crecimiento inédito en materia de infraestructura cultural: entre 1952 y 1967 se crearon cerca de 160 nuevos museos, galerías e instituciones culturales en la capital del país,³⁵ una ciudad cuyos noveles creadores comenzaban a experimentar cierta ruptura con respecto la propuesta estética de la posrevolución en —un país creativo por excelencia, (...) [que se mantuvo] durante tanto tiempo al margen prácticamente de los adelantos de las corrientes culturales del mundo.”³⁶ En torno a este nuevo fenómeno social y cultural, la historiadora y crítica de arte Rita Eder explica que:

Junto con la expansión de la ciudad y la creación de nuevas instituciones educativas y espacios alternativos para la cultura, surgió una élite intelectual y artística [cuyos miembros y desde sus disciplinas] contrariaron

²⁸ Macías-González, —*ilos*”, vol.2, 2004, p. 301.

²⁹ Laguarda, —*Rarito*, 2005, p. 121.

³⁰ *Ibid.*

³¹ *Ibid.*

³² Monsiváis, —*Gays*”, 2010[2001], p. 124.

³³ Laguarda, —*Rarito*, 2005, p. 121.

³⁴ Vargas, —*Mojcitos*”, 2013, p. 65.

³⁵ García, —*Zona*”, 2014, p. 494.

³⁶ Albarrán et al., —*Importancia*”, 1973, p.187 y 193. Citada en García, —*Salón*”, 2014[2006], p. 44.

el imaginario de una identidad nacional basada en ideas establecidas y acrílicas sobre la política, la familia, la sexualidad y la religión.³⁷

Dicha experiencia de efervescencia cultural del periodo que va del año 1952 a 1967, puede ser pensada como la antesala de la contracultura juvenil de finales de la década de 1960 caracterizada por la adopción del “amor libre” como un nuevo valor y el desencanto ante los conceptos de familia patriarcal y moral tradicional.³⁸ Evitando en lo posible caer en lugares comunes de la historiografía mexicana, es difícil no afirmar que el movimiento estudiantil de 1968 en cierto sentido fue el catalizador de una serie de expresiones políticas y culturales vinculadas a la manifestación de valores libertarios.³⁹ —En México se expresó el difuso y extendido malestar cultural que cundió por Occidente en los años sesenta y setenta,⁴⁰ una contracultura en México que estableció vasos comunicantes con su vecino del norte, compartiendo una serie de prácticas como la experimentación espiritual y sexual, el cuestionamiento de los límites establecidos, el escepticismo ante la modernización y la idealización de la vida de los pueblos indígenas, pensada como una utopía contracultural al encuentro de la experimentación con drogas alucinógenas. Ejemplo de lo anterior es el caso de Huautla en el estado de Oaxaca, que devino en lugar de peregrinaje hippie de importancia nacional e internacional, a partir de la difusión de los trabajos de Gordon Watson sobre el consumo contemporáneo de hongos alucinógenos entre los mazatecas; pronto la imagen de la curandera María Sabina se perfiló como figura icónica de la contracultura internacional, lo mismo que el personaje de Don Juan de Carlos Castaneda, vinculado al consumo ritual de peyote.⁴¹

Producto indirecto del desarrollismo y vinculado a la inusitada creación de espacios culturales tanto públicos como privados, fue la emergencia de la llamada Zona Rosa en la colonia Juárez de la ciudad de México, que durante la década de los sesenta se perfiló como un espacio que aglutinó a las nuevas galerías dirigidas

³⁷ Eder, “Introducción”, 2014, p. 30.

³⁸ Diez, “Movimiento”, 2003, p. 152.

³⁹ González, “Retratar”, 2010, p. 9.

⁴⁰ Medina, “Páico”, 2006[2014], p. 92.

⁴¹ Medina, “Páico”, 2014[2006], pp. 92-94.

a satisfacer un mercado emergente de jóvenes coleccionistas interesados por las nuevas corrientes plásticas que no tenían cabida en los circuitos oficiales por distanciarse de la narrativa de corte nacionalista,⁴² de igual manera, la Zona Rosa fue un espacio en donde fue posible experimentar —una mayor tolerancia en el vestir y actuar cotidianos de ciertos sectores sociales de clase media.”⁴³ En este nuevo territorio la proliferación de librerías, galerías, cafés, escaparates de moda y restaurantes —propiciaron el intercambio de ideas y complicidades, alteraron el orden establecido por las estructuras institucionales y abrieron nuevos circuitos que, al igual que las instituciones, administraban valores,”⁴⁴ solo que en este caso, como se ha mencionado anteriormente, estos nuevos valores eran de carácter novedosamente libertario.

De manera análoga al progresivo desplazamiento que experimentó el circuito artístico de la ciudad trasladándose del centro histórico a la Zona Rosa,⁴⁵ la población homosexual de finales de la década de 1970 que otrora frecuentaba algunos céntricos espacios del bajo mundo capitalino como *El Tenampa* de la *Plaza Garibaldi* o el desaparecido cabaret *Los Eloines*,⁴⁶ comenzó a congregarse en ciertos bares del entonces barrio cosmopolita de la Zona Rosa, especialmente en torno al emblemático bar *El 9* que se convirtió en el epicentro de un territorio que poco a poco fue conquistado por la emergente cultura gay de la ciudad,⁴⁷ a la manera de los barrios gay de *Le Marais* en París y *Chueca* en Madrid, en sus respectivos momentos históricos.⁴⁸

Esta nueva *identidad gay* en la ciudad de México propició que a finales de la década de 1970 surgieran grupos politizados de homosexuales y lesbianas⁴⁹ que en su conjunto conformaron lo que de manera más amplia se conoce como el Movimiento de Liberación Homosexual, nutrido por la discreta asesoría del escritor Carlos Monsiváis en colaboración con la mediática presencia de la dramaturga

⁴² García, “Zona”, 2012, p. 494.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ *Ibid.*

⁴⁶ Monsiváis, “@ys”, 2010[2001], pp. 124-125.

⁴⁷ Laguarda, *Ser*, 2009, pp. 93-117.

⁴⁸ Boivin, “Ambigüedad”, 2011, pp. 146-190.

⁴⁹ Grupo Lambda de Liberación Homosexual, el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR) y el Grupo Autónomo de Lesbianas OIKABETH.

Nancy Cárdenas⁵⁰ y el activismo juvenil gay (en ocasiones sectario) heredero de la izquierda marxista.⁵¹ De manera general, la agenda política prioritaria al interior del movimiento fue pugnar por el “cese la persecución policiaca” o “razias” en contra de la población homosexual de la ciudad de México.⁵²

En México, el novedoso estilo de vida gay tendió a desarrollarse de manera más favorable en las grandes zonas urbanas como la Ciudad de México o en enclaves turísticos como Acapulco,⁵³ territorios cosmopolitas situados geográfica y simbólicamente lejos de las trabas sofocantes de las redes de interconocimiento que caracterizaban la vida [homosexual, propias de] (...) las pequeñas ciudades o pueblos donde todo el mundo se conoce y reconoce, y debe ocultar lo que es cuando se aparta de la norma”.⁵⁴ Al respecto de la experiencia de las subculturas homosexuales en contextos distintos a los de las grandes urbes, Didier Eribon explica que:

Estas formas de sociabilidad y de “subculturas” urbanas o semirurales son poco conocidas por los historiadores o sociólogos, sin duda por que los documentos son bastante exiguos y de difícil acceso (suelen ser diarios íntimos o epistolarios personales), pero asimismo porque la ‘invisibilidad’ de estos estilos de vida clandestinos han estado mucho mejor protegidos, por razones obvias, que en las ciudades más grandes: no es fácil saber en que bar, en que restaurante, los gays acostumbraban a reunirse, y aun menos en que apartamentos privados.”⁵⁵

En el caso mexicano, ¿qué sabemos desde la historiografía acerca de la aparición de subculturas homosexuales y gays en el ámbito local? A continuación se desarrolla un breve estado de la cuestión con el propósito de señalarle al lector el lugar dentro del cual se inscribe la presente tesis, en aras de mostrarle la

⁵⁰ Brito, “Prólogo”, 2010, p.37.

⁵¹ Monsiváis, “Envío”, 2010[1994], p. 204.

⁵² González, “Retratar”, 2010, p.74.

⁵³ Osorno, *Tengo*, 2014, p.53.

⁵⁴ Eribon, *Reflexiones*, 2001, pp. 36-37.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 36.

relevancia de la misma, indicando el hueco historiográfico del cual se ocupa; asimismo, este ejercicio de revisión historiográfica, lejos de ser un acto ocioso, permite trazar y mostrar las coordenadas que articulan la justificación de la presente tesis.

Breve estado de la cuestión

De manera general, la sexualidad como objeto de estudio de las ciencias sociales cobró fuerza como tal a partir del año 1976 con la publicación del primer volumen de la *Historia de la sexualidad*, de Michel Foucault. Desde —un abordaje histórico, esta obra contribuyó al rechazo de afirmaciones que tomaban a la sexualidad como consecuencia directa y natural de la fisiología y de los instintos humanos.”⁵⁶

Respecto del caso concreto de la producción historiográfica sobre las *homosexualidades*⁵⁷ en México dentro de la temporalidad de la cual se ocupa la presente tesis, es decir, la segunda mitad del siglo XX, el panorama se muestra árido en comparación a otras temáticas y temporalidades de las cuales se ha ocupado la disciplina, afirmación que se ve reflejada en el número de tesis registradas dentro del *Catálogo de Tesis de Historia del Comité Mexicano de Ciencias Históricas*, relacionadas con el tópico de las homosexualidades. Comenzando de lo general a lo particular, de un total de 11, 718 tesis contenidas en el catálogo, solo 20 de ellas se ocupan de algún tema vinculado a las categorías de *sexualidad* o *sexo* y de éstas solo un 20% están relacionadas directamente con las *homosexualidades* como objeto de estudio. ¿Cómo explicar esta producción académica tan escasa? Quizás la respuesta pudiera estar relacionada con el hecho de que el interés por estos tópicos dentro de las ciencias sociales en México es relativamente reciente, concretamente desde mediados de la década de 1980,⁵⁸ aúnteniendo en cuenta como antecedente el trabajo de corte antropológico que Joseph Carrier llevó a cabo entre 1969 y 1971 sobre el

⁵⁶ Helibron, —Presentación”, 2012, p. 10.

⁵⁷ Académicos adscritos a la corriente de los llamados *estudios latinoamericanos* han coincidido en utilizar el termino homosexualidades para denominar a esta campo del saber. Véase: Moreno, —Diversidad”, 2009, p. 39.

⁵⁸ Palma, —Locas”, 2007, p. 71.

comportamiento homosexual en la ciudad de Guadalajara,⁵⁹ sin embargo este trabajo no fue publicado sino hasta 1995 y por una editorial extranjera.⁶⁰

María Teresa Fernández Acevez, Carmen Ramos Escandón y Susie Porter ubican el tópico de las *homosexualidades* como perteneciente al campo de los estudios de género; éste a su vez como vinculado al de los estudios sobre *historia de las mujeres* que se produjeron desde la década de 1970. Las autoras señalan que dicho enfoque, en un principio interesado por el rescate de la experiencia femenina en la historia, dio un giro a mediados de la década de 1990 hacia la reflexión sobre la historicidad de las categorías de hombre y mujer, conformando lo que ahora conocemos como *historia de género*.⁶¹ Al respecto agregan las autoras: —se trató de superar el rescate de lo que hicieron las mujeres (...) [para] generar, en su lugar un enfoque que resalta el cómo las estructuras sociales crean el espacio en el cual es preferible identificarse como masculino o femenino y cómo se construyen socialmente a los hombres y a las mujeres.”⁶² Es pertinente señalar que de manera general el surgimiento de la *historia de las mujeres*, lo mismo que la *historia de género*, fue un fenómeno más amplio que tuvo repercusiones importantes en otros espacios de la academia angloparlante, que en el caso de los Estados Unidos fue concomitante al surgimiento de los movimientos feministas: academia y militancia lograron ganar espacios importantes que posicionaron la perspectiva de género en la agenda de las universidades. En el caso latinoamericano, a diferencia de la experiencia estadounidense, los movimientos feministas no fueron lo suficientemente fuertes como para haber transformado la cultura académica.⁶³ Consecuencia de esta falta de empoderamiento, ocurrió que en ciudades como México, Sao Paulo y Buenos Aires fuera casi imposible conseguir apoyo académico para la pesquisa o publicación de estos temas”⁶⁴ aun

⁵⁹Parrini, *Formación*, 2012, p. 79.

⁶⁰Carrier, *Intimacy*, 1995.

⁶¹ Fernández, —“Bates”, 2006, pp. 12-15

⁶²*Ibid.* p. 15.

⁶³*Ibid.*

⁶⁴Mckee, —“Teoría”, 2009, p. 269.

a pesar de que en dichas ciudades desde la década de 1980 ya se contaba con cierta presencia de militancia gay.⁶⁵

De nuevo centrándonos en la producción historiográfica en México sobre las *homosexualidades*, a manera de breve balance historiográfico, es posible afirmar que el periodo más trabajado dentro de la disciplina ha sido el que va de la segunda mitad del siglo XIX a la primera década del XX, destacando el *baile de los 41* (suceso que escandalizó a la sociedad porfiriana) como el tópico más recurrente.

Desde la historia cultural, destaca en número de producción el trabajo académico de Macías-González quien haciendo uso de distintas fuentes primarias, tales como epistolarios de contenido amoroso entre varones y manuales de buenas maneras, da cuenta de aquellos hombres de élite que por su conducta y estilo de vida eran representados socialmente como *afeminados*.

Macías-González afirma que los manuales de buenas maneras, pensados cómo "archivos de las sensibilidades y las mentalidades de distintos sectores sociales" trazaban de manera general un "guión de la vida cotidiana" donde la sobriedad y el autocontrol eran algunas de las virtudes que debían regir el comportamiento de los varones.⁶⁶ En este sentido, los hombres con un apetito desmedido por los bienes suntuarios eran socialmente representados como burgueses *afeminados*, dado que su conducta era equiparable al estilo de consumo de una mujer de élite.

Otro aporte relevante de Macías-González a la historiografía es su trabajo sobre los primeros baños de vapor públicos de la ciudad de México y la apropiación de estos espacios de la vida cotidiana decimonónica por parte de la población homosexual para en ellos poder concretar encuentros sexuales.⁶⁷

Otro autor que aborda la cuestión de la representación del *afeminado* es Robert Buffington, quien igualmente desde la historia cultural, analiza ciertas caricaturas satírico-políticas de finales del siglo XIX y la primera década del XX, coincidiendo con Macías-González al respecto de los matices de la figura del

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ Macías-González, "Hombres", 2006, p. 267.

⁶⁷ Macías-González, "Lilos", vol. 2, 2004.

afeminado como representación social en el imaginario colectivo de la época. El autor señala que ciertos personajes eran retratados como "catrines o *dandies* narcisistas, consumistas y autocomplacientes en contraposición al patriota de clase obrera pensado como el ideal del hombre mexicano."⁶⁸ Buffington muestra la existencia de cierta caricatura política mexicana de principios de siglo XX en donde se retrataban varones vinculados al mundo de la política posando con actitud femenina o incluso vestidos de mujer; sin embargo, aclara el autor que el acto de representar de esta manera a los personajes no se hacía con la intención de aludir a una posible homosexualidad, sino más bien tenía la intención de sugerir las "debilidades morales" del personaje político retratado, por ejemplo la —adulación [en] (Díaz) (...), [la] inconstancia [en] (Madero), o [la] vanidad [en] (Carranza y Obregón)".⁶⁹

Como se ha mencionado, el caso más trabajado desde la historiografía de las homosexualidades en México, es el llamado *baile de los 41*, evento clandestino ocurrido el 17 de Noviembre de 1901 en la Ciudad de México, donde la mitad de los asistentes eran hombres vestidos de mujeres, mismos que al ser sorprendidos por la policía fueron sancionados con el escarnio público y el exilio. El caso en su momento atrajo la mirada curiosa del periodismo de nota roja por el hecho de que entre sus asistentes presumiblemente se encontraban personajes pertenecientes a la élite porfiriana, uno de ellos Ignacio de la Torre, yerno de Porfirio Díaz. Los primeros autores en interesarse en el asunto y escribir sobre el mismo fueron los literatos Salvador Novo, Carlos Monsivais y Miguel Capistrán, quienes produjeron textos cuyo mérito radica en ser obras pioneras sobre el tema, producto de una erudición incuestionable; sin embargo, son escritos carentes de citas bibliográficas, quizás por una cuestión de estilo dentro del género en el cual se inscriben, el ensayo literario. Cabe mencionar que Novo⁷⁰ es también pionero en el rescate del testimonio oral de uno de los asistentes a dicho baile, Antonio Aladid, y a través de su relato confirma que *el baile de los 41* fue uno de varios que se

⁶⁸ Buffington, *Homofobia*, 2003, p. 194.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 199.

⁷⁰ Novo, *Estatua*, 2008 [1998].

efectuaron dentro del marco de la clandestinidad al interior de una red social de varones con prácticas sexuales heterodoxas.

Fue hasta el año 2003 que se publicó el primer texto académico sobre *el baile de los 41* bajo la dirección de Robert Mckeelrwin, titulado: *The Famous 41: Sexuality and Social Control in México, 1901*. El libro contiene las memorias de un simposio realizado en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans, donde autores como Robert Buffington, Víctor Macías-González y Carlos Monsiváis, dan cuenta desde la historia cultural y en el marco de los llamados *Latin American Studies*, no sólo del *baile de los 41*, sino también de la homosexualidad en distintos ámbitos sociales.

Respecto a los trabajos académicos publicados en México sobre el *baile de los 41*, destaca por su exhaustivo uso de fuentes primarias, un artículo de la historiadora Milada Bazant titulado: —“Ónica de un baile clandestino”, que igualmente desde la historia cultural, propone reconstruir el suceso de *los 41* a partir de amplias fuentes hemerográficas para “relatar el evento [desde la manera en que] lo observaron y sintieron algunos periodistas” con el objetivo de adentrarse “en la manera que se trataba a los homosexuales y qué se pensaba de ellos”.⁷¹ Bazant coincide con Monsiváis, Novo y Capistrán al respecto que de la trascendencia pública del escándalo de los 41 está relacionada con la presencia de Ignacio de la Torre como personaje clave de la vida pública involucrado en el escándalo del *baile de los 41*.⁷² Bazant abunda trabajando las fuentes existentes sobre el yerno de Díaz en relación al escándalo, buscando disipar mitos y aclarar hechos. Asimismo la autora confirma la existencia clandestina de un grupo de homosexuales que se reunía esporádicamente y de manera clandestina en distintos lugares de la ciudad de México; a ellos concurrían también miembros de familias de renombre.⁷³

Otro texto historiográfico que se ocupa sobre el suceso, es el artículo de Miguel Ángel Barrón, quien durante su formación como maestro en historia, publicó el artículo: *El baile de los 41: la representación del afeminado*, texto

⁷¹Bazant, —“Ónica”, 2007, p. 319.

⁷²*Ibíd.*, p. 319.

⁷³*Ibíd.*, p. 333.

también escrito desde la historia cultural, pero con la novedosa incorporación de la noción foucaultiana de *dispositivos de poder*, lo mismo que algunos elementos de la teoría marxista como *clase* y *capital*. Barrón señala que en su texto se busca "explicar los mecanismos de disciplina social capitalista de la ciudad de México de principios de siglo XX, mecanismos de los que echaron mano algunos periódicos capitalinos para inventar la representación del afeminado".⁷⁴ En este sentido, Barrón, citando a Alfonso Mendiola, afirma que "si la realidad se reproduce por medio de comunicaciones [...] entonces aquello que llamamos realidad varía según el tipo de comunicación que domina cada sociedad",⁷⁵ que en ese contexto era la prensa impresa, razón por la cual sus fuentes primarias son hemerográficas.

La criminología y los dispositivos carcelarios son otras aristas abordadas desde la historiografía de las homosexualidades: Buffington y Piccato analizan la obra del criminólogo mexicano, Carlos Roumagnac para dar cuenta de las prácticas homosexuales al interior de las cárceles de Belém y San Lázaro en la Ciudad de México a finales del siglo XIX y principios del XX. Ambos coinciden en señalar que desde el campo de la criminología, la homosexualidad era concebida como un acto "antinatural y antisocial, [relacionado] con la criminalidad innata".⁷⁶ Buffington sostiene que las relaciones homosexuales al interior de las cárceles era una práctica común pero circunscrita dentro de ciertos límites y relaciones de poder entendidas entre celadores y prisioneros, distinguiendo en superioridad jerárquica al actor penetrativo denominado *mayate*, en contraparte al actor pasivo llamado *caballo*; el primero era pensado por las autoridades como un "vicioso" que en su acto desafiaba la moral, mientras que el segundo era representado como víctima del sometimiento sexual del primero y por lo tanto, siendo la vítima del acto, el denominado *caballo*, podría ser sujeto de regeneración moral.⁷⁷ Piccato, por su parte sostiene (con base en la obra de Roumagnac) que los prisioneros, a pesar de estar insertos dentro de un entramado de relaciones de poder y en consecuencia de sujeción (como lo

⁷⁴ Barrón, "Baile", 2010, p. 47.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 56.

⁷⁶ Buffington, *Ciudadanos*, 2001, p. 192.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 192-209.

sostiene Buffington), llegaron a experimentar una cierta libertad en lo que concierne a sus prácticas homosexuales en comparación a su vida fuera de la cárcel; prácticas sexuales en las que también estaban involucrados algunos de sus celadores.⁷⁸

Digna de mención es la obra aun no publicada de Lissete Rivera, quien proporciona una ventana hacia las prácticas homosexuales en las ciudades de Querétaro y Morelia de finales del siglo XIX, texto inédito construido a partir de archivos procesales por delitos denominados "atentados contra la moral y el pudor". Sus dos artículos⁷⁹ son pioneros en explorar la cuestión de las *homosexualidades* en México de finales del XIX en contextos más bien locales, a diferencia de los trabajos anteriormente descritos que únicamente han trabajado el contexto de la ciudad de México.

Al respecto de la flexibilidad de las categorías identitarias y el binarismo de género como construcción social, destaca el trabajo de la Dra. Gabriela Cano sobre el emblemático caso de Amelio Robles, combatiente revolucionario quien naciendo biológicamente como una mujer, aprovechó la gesta revolucionaria para masculinizar permanentemente su imagen, transitando —de una identidad femenina impuesta a una masculinidad deseada,⁸⁰ construida —con los recursos culturales a su alcance en un aislado poblado rural mexicano (...) sin hormonas ni cirugía.⁸¹ La Dra. Cano hace notar que la transgeneración de Amelio Robles gozó de una relativa tolerancia, por que su nueva identidad viril se encontraba en consonancia con —los valores de la masculinidad que la guerra exaltaba⁸² en contraste con la identidad generada en torno a la homosexualidad masculina y el afeminamiento que eran socialmente condenados.⁸³

Sobre las primeras décadas del siglo XX, Rene Boivin, citando a Monsiváis, da cuenta de la existencia de cabarets y cantinas populares como *Los Eloines* o *El Madreselva*, lugares mixtos del centro de la ciudad de México, frecuentados por

⁷⁸ Piccato, "Interpretations", 2003, pp. 251-266.

⁷⁹ Rivera, "Sexualidad", 2010; "Atentado", 2012.

⁸⁰ Cano, "Incontables", 2009, p. 64.

⁸¹ *Ibid.*, p. 66.

⁸² *Ibid.*, p. 77.

⁸³ *Ibid.*

homosexuales; igualmente, se hace mención a la calle de Madero (entonces Plateros) lo mismo que la avenida San Juan de Letrán, la Alameda Central y el Tenampa de la Plaza Garibaldi como espacios de "ligue" entre homosexuales y propicios para la prostitución masculina.⁸⁴ Sobre la década de 1950, Boivin señala (sin citar fuente secundaria o primaria) la existencia de bares destinados específicamente para un público con orientación homosexual, tales como *L'Etui*, en la avenida Chapultepec o *El Eco*, en la calle de Sullivan. Estos primeros establecimientos homosexuales cierran como consecuencia de la represión de tipo moral durante la administración de Ernesto Urruchurtu como regente del Distrito Federal.⁸⁵

Sobre la década de los setenta, que es el inicio del arco temporal que sitúa a la presente tesis, Laguarda⁸⁶ y Boivin concuerdan en que este fue el momento en que aparecieron los primeros espacios y bares destinados para la entonces emergente comunidad identitaria denominada *gay*; Boivin, citando a Laguarda, hace referencia a los nuevos bares gay de la Colonia Roma, y en específico su Zona Rosa, a la cual compara con *Chueca*, el barrio gay madrileño por excelencia. En este contexto, los bares gay progresivamente se acercan hacia la Glorieta Insurgentes y "por otro, se alejan hacia el sur, ubicándose así en zonas de mayor respetabilidad y prestigio como la Colonia Juárez, Insurgentes-Mixcoac y la Colonia del Valle."⁸⁷ Este desplazamiento geográfico no es fortuito y Boivin, concordando con Laguarda, lo explica como consecuencia de la aparición de nuevas formas de vivir y concebir la homosexualidad.

Laguarda, por su parte, ha dedicado su producción académica al estudio de las representaciones y la apropiación de la *identidad gay*, de la cual destaca su libro *Ser gay en la ciudad de México, lucha de representaciones y apropiación de una identidad 1968-1982*, perteneciente al campo de la historia contemporánea,⁸⁸ en el texto, el autor aborda el proceso por el cual se configuró la identidad gay en la capital del país a partir de la segunda mitad del siglo XX. Metodológicamente el

⁸⁴Boivin, "Ambigüedad", 2011, p. 157.

⁸⁵*Ibid.*, p. 158.

⁸⁶Laguarda, *Ser*, 2009.

⁸⁷Boivin, "Ambigüedad", 2011, p. 163.

⁸⁸Laguarda, *Ser*, 2009, p. 15.

libro se construye principalmente a partir de fuentes orales, producto de entrevistas a sujetos varones homosexuales que experimentaron la conformación de la identidad gay en la ciudad de México durante la década de 1970. Laguarda, a diferencia de Boivin, está interesado en dar cuenta de la experiencia colectiva de pertenecer a una nueva identidad llamada gay, mientras que Boivin sólo se ocupa de señalar las continuidades y discontinuidades en torno a la visibilidad de la población homosexual.

Otra diferencia respecto de las interpretaciones de Laguarda en contraste con las de Boivin es que el segundo desestima la hipótesis de Laguarda al respecto de la importancia de la influencia del estilo de vida gay extranjero en la conformación de esta nueva identidad en la ciudad de México, que rompió con las maneras tradicionales de entender la homosexualidad; Boivin mas bien sostiene que "los gays que frecuentaban aquellos bares y discotecas no fueron en su totalidad influenciados por su modelo gay foráneo, sino que, (...) estaban inmersos en dinámicas locales de diferenciación y segregación social".⁸⁹

De manera paralela, pero desde el ámbito del periodismo de investigación, Guillermo Osorno se ocupa en describir el impacto que tuvo el emblemático bar *El Nueve* en la contracultura mexicana de la década de 1980 incluida la emergente cultura gay capitalina;⁹⁰ el texto abunda en el detalle, los lugares y los nombres, además de contar con importante material gráfico (la mayoría inédito) sobre el citado bar, pero lamentablemente carece de citas bibliográficas que permitan saber si las tesis enunciadas por el autor son propias o las retoma de otros autores.

El año de 1968 es señalado tanto desde la crónica como desde la historiografía como un parteaguas en la cuestión de las homosexualidades, en razón de que el movimiento estudiantil de aquel año de alguna manera marcó inicio de una serie de gestas sociales, que posteriormente fueron punta de lanza de la visibilización y batallas ganadas en relación a los derechos civiles de la población homosexual. En ese contexto emergió el llamado Movimiento de

⁸⁹ *Ibid.*, p. 164.

⁹⁰ Osorno, *Tengo*, 2014.

Liberación Homosexual, sobre el cual se cuenta con una tesis de Maestría en Sociología que muestra la emergencia, consolidación, su breve existencia como movimiento y su relación con el proceso de constitución de la sexualidad como un tema de contestación discursiva en la esfera pública, teniendo en cuenta el contexto social y político del país.⁹¹ Su autora señala que los distintos frentes que conformaban el Movimiento de Liberación Homosexual tenían como agenda política en común el "cese a la persecución policiaca".⁹²

Entre las aristas a destacar de la tesis de Barreto, se encuentra la afirmación de que la influencia de los movimientos de liberación homosexual estadounidense fue clave en la construcción del correspondiente movimiento en México; en este sentido, la teoría feminista y socialista estuvieron en un plano secundario respecto de las influencias que conformaron la matriz ideológica del movimiento mexicano de liberación homosexual, señala la autora que "gran parte la introducción de estas nuevas ideas y documentos corrieron a cargo de personas que estuvieron radicando temporalmente en Estados Unidos y Europa donde tuvieron conocimiento de las luchas de homosexuales y lesbianas."⁹³

En fechas recientes, Susana Vargas publicó su libro *Mujercitos!*⁹⁴ un libro de arte de la casa editorial RM construido partir del material gráfico recopilado para su tesis doctoral, misma que versa sobre la manera en que los homosexuales travestidos eran retratados y en consecuencia representados, en un periodo que va de 1963 a 1989, para la revista mexicana *Alarma!*, especializada en periodismo policiaco. El elegante formato y el abundante acervo fotográfico publicado, demerita en la escasez de texto escrito (esto quizás por tratarse de un libro de arte) y la ausencia de referenciación del material gráfico; sin embargo, la tesis de donde proviene el libro, es un documento mucho mejor estructurado que explora la contradictoria yuxtaposición de discursos entre el texto y las fotografías de los llamados "mujercitos", esta paradójica relación entre la palabra y la imagen radica en que, mientras la narración de las notas y los pies de foto están escritas desde

⁹¹ Barreto, —Efermos", 2006, p. 57.

⁹² *Ibid.*, p. 74.

⁹³ *Ibid.*, p. 73.

⁹⁴ Vargas, *Mujercitos*, 2014.

la condena moral, las fotografías son exaltaciones visuales a la subjetividad femenina de los individuos fotografiados a quienes se les retrata de frente, mirando y seduciendo a la cámara.⁹⁵ Pese a la ausencia de testimonios orales que permitan dar cuenta de la intención del acto fotográfico y concretamente llegar a saber si las sensuales y desafiantes poses de los llamados muercitos son producto de la voluntad o de la coerción; el texto resulta valioso para la presente tesis, por ser pionero en el análisis de la nota roja mexicana sobre sexualidades periféricas.

Al respecto de la aparición de subculturas homosexuales y gays en el ámbito local, Carlos Monsiváis es igualmente pionero en la cuestión; desde el ensayo literario y los estudios culturales, abordó brevemente los casos de los artistas plásticos Alfonso Michel y Jesús (Chucho) Reyes Ferreira para dar cuenta del escarnio público del cual los pintores fueron víctimas en sus localidades de origen: Manzanillo y Guadalajara respectivamente.⁹⁶

También sobre la homosexualidad en contextos locales, se cuenta con algunas breves notas históricas sobre los casos de las ciudades de Veracruz,⁹⁷ Acapulco,⁹⁸ Tijuana,⁹⁹ Puebla,¹⁰⁰ Colima¹⁰¹ y Hermosillo;¹⁰² sin embargo, resulta pertinente aclarar al lector que estas breves notas no necesariamente constituyen un aporte historiográfico concreto, mas bien se trata de pequeños apuntes descriptivos contenidos al interior de trabajos académicos de corte antropológico que se ocupan de fenómenos sociales contemporáneos. Recientemente, desde el ámbito del periodismo de investigación, Guillermo Osorno dentro de su ya mencionada crónica sobre el *Disco Bar 9* y la contracultura gay, dedica un capítulo entero a la vida nocturna del puerto de Acapulco de la década de los setenta,

⁹⁵ Vargas, —*Alma*”, 2013, p. 20.

⁹⁶ Monsiváis, —*Gays*”, 2010[2002], pp. 117-119.

⁹⁷ Córdova, —*Arrabal*”, 2013, pp. 207-211.

⁹⁸ Vargas, —*Aspectos*”, 2013, p. 231.

⁹⁹ Gaxiola, —*Estigma*”, 2013, pp. 328-335.

¹⁰⁰ List, —*Sciabilidad*”, 2010, pp. 179.

¹⁰¹ González, *Travestidos*, 2003, pp. 39-92

¹⁰² Nuñez, *Sexo*, 1999 [1994], pp. 79-128.

descrita como —un lugar de efervescencia homosexual [que] competía con [el] la ciudad de México.”¹⁰³

Igualmente sobre el ámbito de las homosexualidades mexicanas en contextos locales, destaca la tesis doctoral titulada: —Permanencias, cambios y tensiones en el proceso de visibilización de la homosexualidad masculina en Xalapa, Veracruz. 1969-2005”, dentro de un arco temporal que abarca la segunda mitad del siglo XX. Dicha tesis, escrita desde el campo de la historia y los estudios regionales, tiene como objeto de estudio el proceso de visibilización de la homosexualidad en la esfera pública de la ciudad de Xalapa, una ciudad que a pesar de su reducido tamaño y ser una localidad conocida por su fuerte religiosidad y conservadurismo”¹⁰⁴ es una urbe cuyo flujo de individuos favorece una alta movilidad,¹⁰⁵ un constante tránsito de personas provenientes de zonas rurales, urbanizadas o del extranjero;¹⁰⁶ el autor sostiene que este flujo de individuos propició de manera concomitante el tránsito de ideas nuevas sobre la sexualidad y el ejercicio de la misma, y éstas repercutieron en el estilo de vida de los homosexuales de Xalapa.¹⁰⁷

Respecto de su objeto de estudio, Cancino, a diferencia de Laguarda, elige no ocuparse de los procesos de construcción de la *identidad* homosexual y gay, sino más bien de la *visibilidad* de los mismos, entendida ésta como: —las distintas maneras en que la homosexualidad se presenta cada vez más pública, como parte de un proceso de permanencias, cambios y tensiones.”¹⁰⁸

Metodológicamente, Cancino coincide con Laguarda en el uso preponderante de fuentes orales construidas a partir del testimonio de sus actores en aras de dar cuenta de las distintas maneras en que ellos mismos vivencian, significan y expresan su homosexualidad y sus interacciones sociales;¹⁰⁹ sobre esto último, para el autor la interacción social de los homosexuales de la localidad está estrechamente vinculada a los espacios urbanos y la particular apropiación

¹⁰³ Osorno, *Tengo*, 2014, p. 53.

¹⁰⁴ Cancino, “Permanencias”, 2012, p. 83.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. xiii.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 75.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. xiv.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. i.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 65.

de los mismos. Por un lado (afirma el autor) el espacio urbano permite salvaguardar la discreción, condición ideal para la creación de nexos entre personas homosexuales y, paradójicamente, la creación de vínculos propicia un contexto de visibilización homosexual en dichos espacios urbanos.¹¹⁰

Por último, me permito incluir en este estado de la cuestión, una tesis de licenciatura en geografía recientemente presentada, que a pesar de no ser una producción de carácter exclusivamente historiográfico, dentro de sus objetivos particulares se propone —documentar la manifestación histórica de la comunidad gay en la ciudad de San Luis Potosí” en una temporalidad que va de 1980 al año 2014.¹¹¹ La autora explica que dicha reconstrucción se realizó a partir de —entrevistas realizadas con actores sociales de la comunidad examinada;”¹¹² sin embargo, en la tesis no se especifica quienes son, ni cuantos fueron sus informantes. En cuanto al contenido de la misma en relación al objetivo mencionado, la autora se limita a dedicarle poco menos de tres cuartillas dispersas dentro cuerpo de la tesis a todo lo relacionado con la década de 1980. De manera general la autora coincide con mis informantes cuando se afirma que: —desde finales de los [años] setenta, en San Luis Potosí ya había negocios destinados a homosexuales, se trataba de contados establecimientos frecuentados en su mayoría por gente de bajo ingreso, mientras que las clases altas optaban más a reuniones y fiestas privadas;”¹¹³ sin embargo, la autora es errada en ubicar temporalmente la existencia del bar *El Sheik*¹¹⁴ y espacialmente al bar *El Country*, situándolo en un barrio distinto al de la colonia *El Paseo* donde sí estuvo ubicado.¹¹⁵

A manera de cierre, este ejercicio de revisión historiográfica permite indicar el lugar dentro del cual se inscribe la presente tesis, señalando las aristas menos exploradas y mostrando los ejes que articulan la pertinencia de ocuparme del objeto de estudio que interesa. Sobre el lugar en que se inscribe, esta tesis es una

¹¹⁰ Cancino, “Permanencias”, 2012, p. 75.

¹¹¹ Banda, —Dinámica”, 2014, p. 6.

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ *Ibid.*, p. 46.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 59.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 55.

producción de carácter historiográfico que se ocupa de un fenómeno socio-histórico de carácter global-local en el contexto del pasado reciente mexicano de la segunda mitad del siglo XX que es precisamente el arco temporal que ha sido menos trabajado en relación al tópico de interés. Por otro lado, la presente tesis al atender un objeto de estudio vinculado a las homosexualidades en México, está inscrita de manera general dentro de el campo de los estudios de género.

Habiendo reflexionado sobre lo aportes historiográficos revisados, retomo el interés de Boivin y Cancino por la visibilización de las subculturas homosexuales entonces emergentes en relación a la apropiación de ciertos espacios urbanos que propiciaron la interacción social de los miembros de dichas subculturas. Sin embargo, decido retomar este interés desde la propuesta de Laguarda por considerarla más completa, puesto que permite reconstruir, por la vía del testimonio oral, la experiencia subjetiva de la apropiación y construcción de la identidad gay y dicha experiencia permite articular tanto la relevancia de la apropiación del espacio, como también los cambios y continuidades en materia de visibilidad de dicha subcultura homosexual.

Justificación, hipótesis y objetivos

Partiendo de que la mayor parte de los trabajos historiográficos sobre la cuestión *homosexual* en México se han centrado en el espacio de la ciudad de México y en una temporalidad que va de finales del siglo XIX a las primeras décadas del siglo XX, la presente tesis contribuye en la ampliación del debate sobre esta temática, ocupándose del ámbito de lo local en una temporalidad que abarca buena parte de la segunda mitad del siglo XX.

Respecto del objeto de estudio, la identidad gay en la ciudad de San Luis Potosí, lejos de ser un tópico caprichoso, es relevante y susceptible de ser historiado puesto que las identidades —sordefiniciones sociales, sujetas (...) a cambios y negociaciones,¹¹⁶ y —[es] cultural e históricamente definidas.¹¹⁷ En este sentido —las identidades se van construyendo a través del tiempo en virtud de

¹¹⁶Weeks, —Construcción”,1998, p. 203.

¹¹⁷*Ibíd*, p.201

las distintas fuerzas que la conforman, por lo tanto es posible rastrear el proceso en el que una identidad fue construida,¹¹⁸ dado que se trata de —una generalidad históricamente construida en la que ciertos sujetos se reconocen”.¹¹⁹

Dichos sujetos están inscritos en sociedades y éstas son casi siempre de carácter heterogéneo y como producto de ésta diversidad, éstas generan *representaciones*¹²⁰ distintas desde el lugar que el sujeto ocupa en el mundo, —posiciones en pugna” que generan categorías identitarias en las cuales determinados sujetos se inscriben y/o son inscritos según esas diferentes visiones.¹²¹ Ahora bien en —el acto de representar y representarnos (...) los términos que empleamos al definirnos y definir a los otros, ocupan un lugar central.”¹²² En este sentido, es de suma relevancia para la presente tesis, rastrear el uso de las palabras que fueron empleadas para nombrar y nombrarse entre la población homosexual de la ciudad de San Luis Potosí durante la segunda mitad del siglo XX, desde el uso términos como *joto*, *puto* y *maricón* (entre otros términos peyorativos) hasta la adopción del anglicismo *gay*, que como ya se mencionó anteriormente, es un término que se aparta del estigma, conceptualizando a la homosexualidad como una variante sexual, no una desviación o enfermedad”,¹²³ sino mas bien como una característica distintiva de la persona.¹²⁴ Se aclara al lector que el interés en los usos del lenguaje en relación al objeto de estudio de la presente tesis, tiene que ver con que éstos produjeron y producen efectos. El nombrar a partir del insulto va más allá de describir al otro con escarnio, el insulto constituye una forma de ataque desde un lugar de poder;¹²⁵ Burke lo deja claro, el uso del lenguaje no es un acto trivial, puesto que —hablar constituye una forma de hacer,”¹²⁶ en razón de que es un acto simbólico

¹¹⁸Laguarda, *Rarito*, 2001, p. 17.

¹¹⁹Laguarda, *Ser*, 2009, p. 21.

¹²⁰ Se entiende por *representaciones* la acepción que Laguarda retoma de Chartier como: —matices constructivos del mundo social por el que la realidad está socialmente conformada y las practicas sociales resultan organizadas”.

¹²¹Laguarda, *Ser*, 2009, p. 14.

¹²²Laguarda, *Gay*, 2007, p. 128.

¹²³*Ibid.*

¹²⁴Laguarda, *Calle*, 2011, p. 19.

¹²⁵Burke, *Hablar*, 1996[1993], p. 38.

¹²⁶*Ibid.*, p. 37.

que está vinculado con el ejercicio de poder, pudiendo este ser un medio para modificar la sociedad o para impedir su cambio”¹²⁷ además de ser una vía —para afirmar o suprimir identidades culturales.”¹²⁸

Habiendo trazado las coordenadas que articulan la problematización y pertinencia del objeto de estudio, la presente tesis parte desde la hipótesis de que: el paso de las *identidades tradicionales-peyorativas* a la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí, supuso una transformación social importante en la forma que un grupo de sujetos son pensados por el resto de la sociedad y a la vez se piensan a sí mismos desde un lugar distinto al del estigma social; en este sentido, la presente tesis dará cuenta del cambio que supuso pasar del uso de *términos tradicionales-peyorativos* para referirse a la población homosexual y la consecuente identidad que éstos generan, a la emergencia de la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí; y los efectos que dicho cambio produjo.

Asimismo y de manera más específica, la presente tesis parte de la hipótesis de que la emergencia de la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí se dio de manera tardía en comparación con el caso de la ciudad de México y de confirmar lo anterior, explicar las razones de su aletargado devenir; segundo, dar cuenta de cómo el ejemplo de la ciudad de México y otras grandes ciudades del extranjero influenciaron en la apropiación de la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí; y tercero, mostrar la importancia de la apropiación de los espacios de la vida cotidiana donde se entretendió el medio homosexual de la ciudad tales como plazas, parques y cantinas, lo mismo que reuniones festivas en domicilios particulares y, posteriormente, los bares gay como espacios privilegiados para la construcción de la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí.

¹²⁷ *Ibíd.*, p. 38.

¹²⁸ *Ibíd.*

Capítulo 2

Marco Teórico-Metodológico

El silencio es la condición de posibilidad para que algo sea escuchado. Si no hay silencio la significación de la palabra se pierde, (...) Estoy definiendo al silencio que precede y que hace posible la palabra, ese que es un puente tendido hacia el otro, una invitación y una incitación para que se muestre tal como es, tal como ni él mismo sabe que es.

*Nestor Braunstein*¹

¹Braunstein, *Ficcionario*, 2001, p. b.

Introducción

A partir de las particularidades del objeto de estudio, la presente tesis se articula conforme al modelo de *estudio de caso*, bajo la propuesta de Galeano, que en esencia —se refiere a la recolección, el análisis y la presentación detallada y estructurada sobre un individuo, un grupo o una institución.”²

Siguiendo a la autora, el objetivo básico del estudio de caso es comprender el significado de una experiencia a partir del análisis profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno,³ —un caso es, pues, un suceso o aspecto social localizado en un espacio y tiempo específicos, y que es objeto de interés de un estudio.”⁴En este caso, nuestro interés se centra en la particularidad del objeto de estudio: la *identidad gay*, que es un fenómeno global, pero nuestra atención se centra en su singularidad regional, en la particularidad del caso de la ciudad de San Luis Potosí.

Galeano afirma que el estudio de la singularidad es una conquista creativa con miras a construir un saber en torno a la misma, reconociendo que la mirada en lo particular brinda una perspectiva privilegiada para el conocimiento social.⁵

Al respecto de los alcances del presente estudio de caso, Stake citado por Galeano da cuenta de manera general tanto de los límites como del potencial que tienen los estudios de caso para dar cuenta de los fenómenos sociales, cito textual:

El propósito del estudio de caso no es representar al mundo, sino representar el caso (...). Un caso no puede representar al mundo, pero si (...) un mundo en el cual muchos casos se sienten reflejados. Un caso y la narración que lo sostiene, no constituye una voz individual encapsulada en si misma, sino que antes al contrario, una voz puede, nos atrevemos a afirmar, en un instante determinado, condensar las tensiones y los anhelos de otras muchas voces silenciadas.⁶

² Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 68.

³ *Ibid.*, p. 66.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.* p. 69.

⁶ Stake, “Case”, 1994, p.245. citado en: Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 68.

Puntualizando sobre la especificidad del modelo de estudio de caso, para la presente tesis será de tipo interpretativo, construyéndose a partir de descripciones amplias y a profundidad⁷ necesarias para desarrollar categorías conceptuales, lo mismo que para discutir o apuntalar presupuestos teóricos.⁸

Galeano afirma que la información que permite hacer un estudio de caso generalmente —proviene de diversas fuentes e incluye usualmente las visiones de los mismos sujetos”⁹ en razón de lo anterior y teniendo en cuenta las particularidades del objeto de estudio, la construcción de las fuentes que sostienen nuestro estudio de caso, se hará principalmente por la vía de la metodología en historia oral, misma que será descrita de manera amplia dentro del cuerpo del presente capítulo, no sin antes definir el concepto de identidad como eje que articula la investigación y da nombre a la tesis.

Concepto de Identidad

¿Qué se entiende por identidad? ¿De dónde proviene el concepto? ¿Y bajo que acepción se retoma para la presente tesis? De manera general, el término identidad —hace referencia a [la idea de] mismidad y a la continuidad de algo, en contraposición a la variedad y al cambio,”¹⁰ es una representación social sobre la idea de sí mismo en relación a un supuesto —origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal.”¹¹ Siguiendo a Laguarda, el concepto de identidad propuesto por Hall —alude a una generalidad históricamente construida en la que ciertos sujetos se reconocen.”¹²

El término *identidad* tiene su origen dentro de las primeras décadas del siglo XX, fue introducido en el ámbito de las ciencias humanas por la vía de la filosofía y posteriormente fue teorizado desde el psicoanálisis del yo por Erick Erickson quien lo describe como un sentimiento subjetivo de continuidad y de ser uno mismo. El autor la llama *identidad psicosocial* por que ésta se conforma a

⁷ Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 72.

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*, p. 68.

¹⁰ Montferrer, "Movimientos", 2003, p. 164.

¹¹ Hall, —Introducción", 2002[1996], p. 2.

¹² Laguarda, *Ser*, 2009, p. 21.

partir de la interacción del individuo con el mundo, de lo psicológico a lo social y viceversa, en este sentido, la identidad se encuentra en constante construcción y en consecuencia debe ser pensada como un proceso inacabado.¹³

En cierto sentido, el concepto de *identidad* propuesto por Erickson es la base de la acepción que se toma en esta tesis, puesto que remite a la experiencia subjetiva de *ser*, y este sentimiento de *ser*, en este caso *gay*, es producto de la interacción con el mundo de lo social. De acuerdo con lo anterior, el enfoque de la presente tesis no adhiere a las perspectivas de corte estructural o esencialistas que se basan en la supuesta preexistencia de instintos primarios o estructuras psicológicas de carácter innato para explicar conformación de la *identidad*.¹⁴

Otro elemento importante sobre la noción de *identidad gay* es su estrecho vínculo a la idea de *etnicidad* y *nación* como formas de organización e interacción, cuya base radica en la idea de un —nosotros”¹⁵ que en el caso que nos ocupa, se traduce en la idea de pertenecer a una *comunidad gay* como si se perteneciera a un grupo étnico, de manera análoga al sentimiento de pertenencia que experimentan los miembros de las comunidades afroamericanas, o latinas.¹⁶ Siguiendo por la vía del interaccionismo simbólico, dicha experiencia de *conciencia de identidad* es un atributo individual pero que se construye a partir del otro en la interacción del sujeto con lo social; esta conciencia de identidad se basa en la construcción de significados sociales sobre rasgos individuales y colectivos.¹⁷

Es importante señalar que la *identidad gay*, emerge dentro de un contexto post-industrial, en donde las demandas cívicas fueron distintas a la de los movimientos sociales articulados bajo la lógica de la lucha de clases que en su caso, pugnaban por mejores condiciones de vida y empleo demandas que de alguna manera podían ser satisfechas bajo la lógica del mercado.¹⁸ En cambio, la *identidad gay*, así como la ecologista y la feminista por mencionar algunas, se

¹³ Montferrer, "Movimientos", 2003, p. 165.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Hobsbawm, *Historia*, 2010[1994], p. 427.

¹⁷ Montferrer, "Movimientos", 2003, p. 165.

¹⁸ Estrada, —*6da*”, 2012, p. 254.

conformaron a partir de agendas políticas alternativas fundamentadas en la reinterpretación de los valores, las normas vigentes, e incluso las emociones.¹⁹

En resumen, entendemos por *identidad*: la experiencia subjetiva de pertenecer a un grupo más amplio, experiencia de carácter individual pero que trasciende a lo social por que es ahí donde se construye y en consecuencia, se trata de una experiencia compartida por otros; que en el caso de la *identidad gay*, remite a idea de pertenencia una comunidad, como si se estuviera adscrito a un grupo étnico o nación y cuyo común denominador entre sus miembros es su preferencia sexual y su estilo de vida.

Es pertinente señalar que la palabra *gay* es el otro concepto eje que el lector esperaba encontrar en este apartado de la tesis, sin embargo por motivos expositivos, el concepto fue ampliamente desarrollado en la introducción, es por esta razón es que no se le vuelve a incluir en este apartado.

Metodología para trabajar fuentes orales

Teniendo en cuenta las características de nuestro objeto de estudio, se elige echar mano de la metodología de la historia oral por ser la más adecuada para poder asir el fenómeno socio-histórico del cual se ocupa la presente tesis.

La historia oral es una —técnica específica de investigación contemporánea²⁰ que, a partir de la creación, recuperación y utilización de la fuente oral, permite confirmar, contrastar o bien refutar las hipótesis enunciadas a partir de las fuentes escritas.²¹

La materia prima de la historia oral, su fuente primordial es el individuo y el testimonio que éste proporciona en su doble capacidad de personalidad única y sujeto histórico.²² Será por la vía de la memoria, la manera en que los sujetos evocarán no únicamente su pasado, sino también la manera en que comprenden, comunican, y reproducen ideas y experiencias; de igual manera, por esta ruta se

¹⁹ *Ibíd.*, p. 255.

²⁰ Benadiaba, *Historia*, 2007, p. 19.

²¹ *Ibíd.*

²² Boutzouvi, "Indivudualidad", 1994, p. 39.

puede evocar una definición de *sí mismo* en razón de su pasado,²³ la memoria de su experiencia encadenada a identidades culturales más amplias, abarcando un amplio espectro que va de lo personal a lo colectivo;²⁴ esta afirmación, hace de la historia oral un elemento relevante y útil para poder historiar sobre nuestro objeto de estudio: *La identidad gay en San Luis Potosí*, que como toda *identidad*, es una representación social sobre la idea del “sí mismo” en relación a un pasado vinculado a un supuesto “origen común”.²⁵

De igual manera, la historia oral resulta idónea para la empresa de la presente tesis, por ser una metodología propia de las ciencias sociales especializada en el estudio de “sectores ignorados por la historia tradicional, grupos marginales (...) [y] minorías culturales.”²⁶ Dicha metodología, permite un acercamiento social distinto al que nos posibilitan las fuentes escritas, que de haberlas (fuentes escritas en relación a nuestro objeto de estudio) generalmente son de muy difícil acceso, como pudieran ser diarios personales o epistolarios.²⁷ La metodología en historia oral nos “permite recoger los testimonios desde la voz viva y natural, (...) reintegrada de la palabra de los que nunca la han tenido, a los que habitualmente se les había negado en la historia oficial.”²⁸ Como bien señala Graciela de Garay el “escudriñar en las vidas de la gente (...) no es una tarea de curiosos (...) [puesto que nos permite] captar y aprehender la dialéctica individuo-sociedad”²⁹ escuchando al sujeto en lo individual, penetrando “desde el interior de una cultura o una forma de conciencia colectiva”³⁰ en aras de reconstruir justamente la experiencia de la idea de un “nosotros”.

Sobre las particularidades de la oralidad

Todo acto humano produce y deja indicios que a posteriori pueden aportar información vinculada a la sociedad que los produjo. Tradicionalmente los

²³ *Ibid.*, p. 40.

²⁴ Garay, “Entrevista”, 1997, p. 19.

²⁵ Hall, “Introduction”, 2002[1996], p. 2.

²⁶ Benadiba, *Historia*, 2007, p. 18.

²⁷ Eribón, *Reflexiones*, 2001, pp. 36-37.

²⁸ Alonso, *Mirada*, 1998, p. 69.

²⁹ Garay “Entrevista”, 1997, p. 26.

³⁰ Aron-Schnapper, et al., “Herodoto”, 1993, p. 61.

historiadores han optado por trabajar con el vestigio escrito (documentos oficiales, publicaciones, prensa) al cual interrogar para después transformarle en fuente,³¹ sin embargo, los documentos escritos resultan insuficientes cuando el objetivo del investigador es dar cuenta de la experiencia de los sujetos que conforman dichas sociedades, —al forma en que los contemporáneos vivieron determinada situación [y] el significado de esos acontecimientos para sus protagonistas.”³² Es aquí donde el testimonio oral permite una comprensión más completa en relación a la vivencia de los individuos en un determinado contexto socio-histórico.³³

Ahora bien, ¿qué implica el uso de las fuentes orales? ¿Cuáles son sus particularidades? De entrada los documentos orales no son vestigios encontrados y recolectados para ser interpretados por otros,³⁴ mas bien, por su naturaleza, los testimonios orales deben ser evocados;³⁵ es así como el investigador en su tarea de evocar por la vía de la entrevista, deviene en sujeto participe dentro de la construcción de la fuente oral, un trabajo —reativo y complejo, por que el conocimiento se está construyendo en el dialogo interactivo entre el entrevistado y el entrevistador”³⁶ de manera que el acto de —ontar depende de la existencia de que alguien [pregunte y] escuche”.³⁷

En razón a lo dicho en el párrafo anterior, es posible (y hasta comprensible) que el lector perciba y opine, que la metodología de la historia oral sea un oficio carente de seriedad, puesto que la materia prima de dicho enfoque metodológico se produce en el encuentro de dos subjetividades: la del sujeto que habla y la del investigador que escucha e interroga. Dada la tradicional —convicción de que las fuentes escritas poseen un alto grado de objetividad,”³⁸ las fuentes orales han sido concebidas como poco fiables, al estar vinculadas a la subjetividad, y en consecuencia han sido relegadas a un segundo plano como elementos —axiliares

³¹ Benadiba, *Historia*, 2007, p. 33.

³² *Ibid.*

³³ *Ibid.*

³⁴ Garay, —Entrevista”, 1997, p. 26.

³⁵ Benadiba, *Historia*, 2007, p. 34.

³⁶ Garay, —Entrevista”, 1997, p. 19.

³⁷ Benadiba, *Historia*, 2007, p.35.

³⁸ Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 102.

de la fuente escrita.”³⁹ Sin embargo, pensando en los objetivos de la tesis, justamente, lo que aparentemente es su mayor inconveniente, en realidad es su mayor y más interesante virtud, la *subjetividad*.⁴⁰

Ahora bien, el trabajo con subjetividades requiere de rigor y precisiones, la primera en este caso, sería hacer explícito que lo narrado por los informantes no es la copia fiel de un hecho pasado, por ejemplo, cuando mis informantes hacían referencia a los episodios de persecución policiaca o razias en contra de homosexuales, todas ellas se evocaban como vinculadas indistintamente a un emblemático operativo de sobrevigilancia denominado *El Convoy*; ya fuera para referirse a detenciones policiacas ocurridas a principios de la década 1970 o finales de la década de 1980, todas ellas eran recordadas de manera generalizada como actos violentos del citado *Convoy*, que sin embargo estuvo activo únicamente durante la segunda mitad de la administración de el gobernador del Estado de San Luis Potosí Carlos Jonguitud Barrios, es decir, de 1983 a 1985. Este ejemplo resulta ilustrativo para dar cuenta de que lo recordado por los informantes no es una calca del suceso ocurrido, sino una re-producción, una re-elaboración del recuerdo, una reconstrucción histórica de lo vivido,⁴¹ a partir de dos ejes dentro de la gramática del tiempo: —El sintagmático, que sigue una estructura lineal (cronológica) y continua que coloca un hecho después de otro [y] el paradigmático de simultaneidad, que selecciona hechos de entre los muchos que ocurren en cualquier unidad de tiempo.”⁴² Ambos ejes se combinan y crean —una secuencia coherente, aun cuando relacione eventos sucedidos en épocas distintas”⁴³ de tal manera que lo recordado y posteriormente dicho por los sujetos trata mas bien de —aquello que los protagonistas creen que pasó”⁴⁴ y esto es narrado desde la perspectiva del presente.

Una segunda precisión es que los sucesos pasados en su mayoría son narrados desde el lugar del yo, construyendo una especie de autobiografía; el

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ Alonso, *Mirada*, 1998. p. 70

⁴¹ Aceves, —*Historia*”, 1998, p. 226.

⁴² Garay, —*Entrevista*”, 1997, p. 23.

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ Benadiba, *Historia*, 2007. p. 34.

informante realiza un acto de introspección cuando analiza, selecciona e impone una estructura narrativa *gestáltica* a lo que cuenta⁴⁵ —*unscript* o guión que ha conformado a lo largo de los años⁴⁶ que le permite organizar —al historia a partir de un principio, un punto medio y un fin (...) en torno al evento más representativo o significativo,⁴⁷ todo esto narrado —si más freno que el que el que dicta la autocensura (...) indispensable para la protección de la propia imagen que se proyecta y se guarda de si mismo,⁴⁸ seleccionando, a veces consiente y otras inconscientemente, —ertos hechos [y] desechando otros [como] algo inevitable, puesto que nunca puede decirse todo y que lo vivido es por esencia indefinido”,⁴⁹ en este sentido, —als fuentes orales nos dicen no solo lo que la gente hizo sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensa que hicieron⁵⁰ cuestión nada despreciable, puesto que esto constituye —ersí mismo un hecho histórico [relevante], tanto cómo lo que realmente sucedió.”⁵¹

Teniendo en cuenta lo anterior, el tiempo en el relato, dado que es tiempo pasado narrado desde el presente, no puede ser detenido de manera artificial ni desarmado como un reloj para dar cuenta del mismo. La movilidad social, el ciclo de vida, las tradiciones, los cambios y permanencias vinculados a la noción de tiempo deben —seanalizados como son, en crecimiento y decadencia perpetuos, al menos a lo largo de la vida de una generación.”⁵² Es por esto que la memoria, como elemento fundamental que define la identidad de la metodología en historia oral⁵³, no es —ua simple descripción de acontecimientos pasados, sino (...) [la] *apropiación* individual de una cultura histórica⁵⁴ que inevitablemente se encuentra mediada por la imagen que el sujeto construye de si mismo y su grupo social, a

⁴⁵ Garay, —Entrevista”, 1999, p. 86.

⁴⁶ Garay, —Entrevista”, 1997, p. 20.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 23.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 16.

⁴⁹ Aaron-Schnapper, —Herodoto”, 1993, p. 77.

⁵⁰ Portelli, *Orden*, 2003, p. 43.

⁵¹ Benadiba, *Historia*, 2007, p. 34.

⁵² Thompson, —Historias”, 1993, p. 118.

⁵³ Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 92.

⁵⁴ Alonso, *Mirada*, 1998, p. 71.

partir de la selección y ocultamiento de recuerdos en consonancia con dicha imagen.⁵⁵

De la construcción a la interpretación de las fuentes orales

De manera general, dentro de la metodología en historia oral se contempla una serie de pasos que van desde la construcción del relato por la vía de la entrevista a la interpretación del fenómeno que se está investigando.⁵⁶ Para el caso de la presente tesis, se adhiere al esquema metodológico propuesto por Daniel Bertaux, en el cual distingue una serie de etapas para el tratamiento de la fuente oral: la primera fase es de carácter exploratorio al interior del campo a investigar, descubriendo las líneas de fuerza que matizan y estructuran al objeto de estudio; la segunda, la fase analítica y de verificación, requiere de numerosos relatos que conduzcan a la *saturación*, es decir a la coincidencia en los relatos con respecto de un fenómeno, un suceso, etc.⁵⁷ Estas repeticiones en los relatos permiten la emergencia de un objeto social, ya sea una norma, una estructura o un proceso. Sobre la saturación, Bertaux señala lo siguiente:

Se trata de algo que se desprende de lo social y no de lo psicológico, de lo colectivo y no de lo individual, entonces puede afirmarse que se ha alcanzado el primer nivel de *saturación*. Dicho de otro modo, se tiene la seguridad de haber identificado un fenómeno que ni sale de la imaginación (...) de los investigadores, ni del interlocutor (...): ahí está lo social que se expresa a través de voces individuales.⁵⁸

Habiendo saturado suficientemente el objeto de investigación y sus aristas, se prosigue con la etapa de expresión o síntesis del documento, que en este caso se ve reflejado en los resultados reportados en el cuerpo de la tesis.

⁵⁵Joutard, —Documento”, 1988, p. 12.

⁵⁶Hammer , —Entrevista”, 1990, p. 27.

⁵⁷Bertaux, —Relatos”, 1993, pp. 138-142.

⁵⁸*Ibíd.* p. 142.

Teniendo en cuenta la propuesta de Bertaux, para la presente investigación, durante la etapa exploratoria, se realizó una exhaustiva revisión de fuentes hemerográficas tanto en la Hemeroteca Nacional como en la Hemeroteca Potosina, consultando los diarios locales: *El Heraldo de San Luis* y *El Sol de San Luis* desde enero de 1968 a diciembre de 1989. De esta manera, siguiendo la propuesta de Galeano, se conformó una base documental con información sustancial para el proyecto;⁵⁹ gracias a ésta, fue posible ir ubicando a ciertos personajes, fechas, sucesos y espacios vinculados a la experiencia de ser homosexual (y posteriormente gay) en la ciudad de San Luis Potosí durante el periodo mencionado, haciendo énfasis en la búsqueda dentro de la sección policiaca o de nota roja.

Cabe recordar al lector que para la presente tesis, la recopilación de fuentes escritas no va en detrimento de las fuentes orales ni viceversa. Más allá de un falso debate sobre que tipo de fuente (la oral o la escrita) permite aproximarnos a una verdad más certera (en el pretendido de que eso fuera plausible), el papel central que la fuente oral ocupa para el presente estudio, radica en que es la más adecuada para poder asir la experiencia subjetiva de la *identidad gay*, sin perder de vista que como toda fuente, debe ser situada y criticada, y nunca debe analizarse como un documento único,⁶⁰ siempre susceptible de los mismos métodos críticos que cualquier documento.”⁶¹

Respecto de la fase analítica y de verificación, se eligieron a los informantes bajo el criterio cualitativo de que los sujetos fueran “los más representativos en función a la cuestión a entrevistar”,⁶² es decir, que en su conjunto, sus testimonios aportaran a la comprensión del objeto de estudio, teniendo en cuenta que los informantes tuvieran información sobre el tema de interés, que se encontraran en condiciones de poder transmitirla y que estuvieran dispuestos a dar la entrevista.⁶³ Al respecto, Galeano sugiere que:

⁵⁹ Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 96.

⁶⁰ Aaron-Schnapper, “Herodoto”, 1993, p. 71.

⁶¹ Joutard, “Documento”, 1988, p. 12 y Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 99.

⁶² Altamirano, “Metodología”, 2006, p. 65

⁶³ Benadiba, *Historia*, 2007, p. 47 y Altamirano, “Metodología”, 2006, p. 63.

Dentro de esa escogencia deben incluirse aquellos [informantes] que posean información específica sobre el objeto que se investiga [ya sea] por que vivieron el suceso o los hechos paralelos a él, (...) [de igual manera se deben escoger informantes que] (...) de cierta forma, (...) [representen] arquetipos del momento histórico social que contextualiza el hecho que se pretende reconstruir.⁶⁴

Ahora bien, el lector se preguntará, con justa razón, sobre el número y edades de los informantes en función de lograr una muestra representativa. Aaron-Schnapper afirma que en el caso de investigaciones de corte histórico, la elección de la muestra será en función del objeto de estudio y bajo una lógica distinta a la de la representatividad estadística; es más, el autor sugiere que en estos casos, la problema de la representatividad es secundario, puesto que lo que interesa es la calidad de las entrevistas y la información que los sujetos pueden verter en las mismas;⁶⁵ Coincidiendo con Schnapper, Collado afirma que en la metodología de la historia oral, —al técnica del muestreo carece de relevancia,⁶⁶ dado que —a necesita de la construcción de un universo representativo.”⁶⁷

En razón de lo anterior, buscando conformar la muestra con los informantes idóneos, se utilizó el método de la *bola de nieve* que consiste en recurrir a informantes remitidos por el primer sujeto entrevistado, ellos a su vez remiten a otros más hasta que los temas de interés estén suficientemente *saturados*.⁶⁸ Fue así que se entrevistaron a 14 sujetos varones cuyas edades al momento de la entrevista fluctuaban entre los 43 y 74 años de edad, de manera que durante su juventud y/o su vida adulta experimentaron el ambiente homosexual de la ciudad en la temporalidad de interés,⁶⁹ lo cual proporcionó una riqueza de matices dada la perspectiva generacional. Puesto que los sujetos entrevistados fueron seleccionados a partir del método de la bola de nieve, la escolaridad y el poder

⁶⁴ Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 96.

⁶⁵ Aaron-Schnapper, —Herodoto”, 1993, p. 75.

⁶⁶ Collado, —Historia”, 2006, p. 15.

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 97.

⁶⁹ Durante el periodo estudiado, 1968-1989.

adquisitivo no fueron un filtro determinante para la elección o rechazo de tal o cual informante, resultando un acervo de experiencias de amplio espectro, narrado desde distintas miradas cuyo común denominador radica en que todos ellos se reconocen a sí mismos como gays desde el presente.

En la práctica, el acercamiento a los informantes se facilitó gracias a que ellos identifican en mi persona no solo a la figura del investigador, sino también como a uno de ellos, es decir, como miembro de la comunidad gay de la ciudad. También, en la medida de lo posible y siguiendo la sugerencia de Galeano, traté de conseguir entrevistas con aquellos informantes que pudieran ser —informantes arquetípicos (...) [del] hecho que se pretende reconstruir”⁷⁰ sin embargo, un primer obstáculo fue que muchos de los informantes potenciales ya habían fallecido, algunos de ellos a causa de la pandemia del SIDA; otros tantos por su edad, ya se habían retirado de la vida pública o simplemente son sujetos solitarios que están fuera de la red de informantes que son quienes a su vez recomiendan a otros individuos susceptibles de ser entrevistados, bajo el citado método de la *bola de nieve*. Fue así que decidí, en algunos casos, buscar y presentarme personalmente ante quienes son considerados por la misma comunidad gay como personajes emblemáticos, y plantearles la propuesta de ser entrevistados; de manera general, la empresa fue exitosa, pudiendo acceder a media decena de ellos.

Es pertinente mencionar que en esta tesis no se incluirá la experiencia de las mujeres lesbianas, no por considerarla como poco relevante ni mucho menos como un acto de discriminación, más bien, como señala Laguarda, creemos que la identidad lésbica se trata de una experiencia subjetiva distinta a la de los varones y es por eso que requiere de un espacio de análisis específico; puesto que referirse a la experiencia de varones y mujeres homosexuales por igual, nos conduce a una falsa generalización y en consecuencia a una decisión metodológicamente poco acertada.⁷¹

Siguiendo la propuesta de Laguarda, se decidió utilizar seudónimos para proteger la identidad de los informantes, no por temor a que su orientación sexual

⁷⁰ Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 96.

⁷¹ Laguarda, *Ser*, 2009, p. 33.

resultara revelada públicamente, sino porque muchas de las veces las experiencias de lo social se vinculaban con detalles de la esfera privada.⁷²

Los sujetos entrevistados (identificados bajo su respectivo seudónimo) para esta investigación son:

Eric, nacido en la ciudad de San Luis Potosí en 1955, de educación religiosa se formó en el seminario con la intención de devenir en sacerdote, sin embargo no concluyó sus estudios. Actualmente se dedica al comercio y es relativamente abierto sobre su sexualidad con personas cercanas a él; sin embargo, es lo suficientemente reservado en ese aspecto para (como dice el mismo) no “afectar” a su familia.

Jaime, nació en la ciudad de México en 1953; sin embargo, frecuentó la ciudad de San Luis Potosí durante su infancia y juventud, lo suficiente para conocer sus lugares de homosociabilidad a la par de los espacios emergentes de ambiente gay de la ciudad de México, en particular del emblemático *Disco Bar 9* en donde trabajó como escenógrafo y visitó con asiduidad como cliente. Además de ser pionero dentro de su género, El *Disco Bar 9* fue un espacio cosmopolita donde se experimentaban las vanguardias musicales y plásticas, lo mismo que el glamour del jet-set de la ciudad de México.

Vicente, nacido en la ciudad de San Luis Potosí en 1967, desde su apertura fue el DJ o Disc-Jockey de *El Sheik*, la primera discoteca abiertamente gay de la ciudad.

Carlos, nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1971, es educador sexual y activista por los derechos de la comunidad gay de San Luis Potosí, miembro fundador de la primera asociación civil local que trabajó personas que viven con VIH/SIDA.

Moisés, nacido en la ciudad de San Luis Potosí en 1962, dedicado a la administración pública de espacios culturales estatales, se formó en el Instituto Potosino de Bellas Artes como bailarín y artista plástico.

Francisco, nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1970, personaje activo en la vida política local formado en el Frente Cívico Potosino.

⁷² *Ibíd.* p. 36.

Guadalupe, nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1952 creció en un entorno popular y frecuentó algunas de las primeras cantinas de ambiente de la ciudad. Actualmente adscribe a una identidad femenina al tiempo que se reconoce a el mismo como gay.

Mariano, nacido en la ciudad de San Luis Potosí en 1952 trabajó toda su vida laboral para la ASARCO – Industrial Minera México— donde además se desempeñó como líder sindical. En palabras del mismo, durante la década de 1970 y 1980 gastó buena parte de su sueldo en las primeras cantinas de la localidad en donde los homosexuales eran relativamente visibles.

Salvador, nacido en la ciudad de San Luis Potosí en 1958, se formó en el área de ciencias de la comunicación y de manera paralela ha colaborado en proyectos vinculados a las artes plásticas en la localidad.

Gerardo, nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1955 exitoso costurero de oficio, fue el modisto de cabecera de las esposas de funcionarios y acaudalados empresarios de la localidad, lo cual le permitió tener los suficientes recursos para viajar y conocer la vida gay en el extranjero, a la vez de que frecuentó y dio cuenta de casi todos los espacios de homosociabilidad mencionados en la presente tesis.

Cristian, nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1955, en 1979 participó de manera directa en la “revivencia” del *Hoyo Fonky*, uno de los primeros espacios de la localidad que buscaron evocar la vida nocturna de las discotecas gay de la ciudad de México y el extranjero.

Raúl, nacido en la ciudad de San Luis Potosí en 1968 experimentó los espacios de homosociabilidad en contextos populares de la localidad. Se formó como bailarín profesional en el Instituto Potosino de Bellas Artes hasta 1987 cuando emigró a la ciudad de México para continuar con su formación profesional. Actualmente es director de una compañía de danza contemporánea, emblemática por su temática gay.

Ángel, nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1958, fue uno de los primeros varones de la localidad en operarse el busto y el rostro para tener una apariencia física más femenina, lo cual la catapultó como una de las

sexoservidoras transgéneromas solicitadas de la década de 1980. Ángel es un informante emblemático por la frecuencia con que apareció en la prensa de nota roja de la localidad, un informante arquetípico del momento histórico social que permite contextualizar el hecho que se pretende reconstruir.⁷³

Omar, nació en la ciudad de San Luis Potosí en 1957, lleva más de 30 años trabajando en los Baños La Central donde ahora coordina el área de Vapor General, lugar que hace las veces de lugar de espacio de homosociabilidad.

Particularidades metodológicas de la entrevista en historia oral

Tomando la afirmación de Boutzouvi respecto de que el individuo y el testimonio son la materia prima de la historia oral,⁷⁴ resulta pertinente hacer explícitos los detalles y precisiones metodológicas de la vía por la cual se evocó el testimonio de los informantes, es decir, la entrevista.

La entrevista, lejos de ser un canal de información directo, es un complejo sistema de secuencias comunicativas⁷⁵ pautadas por el entrevistador y el informante, donde una pregunta no solamente provoca una respuesta sino también —etroalimenta [y redefine] el contexto interpersonal de la entrevista y marca límites sobre la interacción posterior.”⁷⁶ Aquí, en el encuentro de dos subjetividades: la del sujeto que habla y la del investigador que escucha e interroga, se produce una circularidad interaccional en donde —al unidad mínima informativa no es simplemente —la respuesta’, sino la conversación en sí misma.”⁷⁷

Teniendo claro que la lógica de la entrevista se aparta de la dinámica del cuestionario, también hay que distinguirla de la charla informal entre dos sujetos hablantes. De entrada la entrevista no es un acto espontáneo porque el investigador es quien busca que ocurra la entrevista, el historiador es quien se acerca al informante a preguntar por una historia y no al revés;⁷⁸ la entrevista también requiere de un trabajo de investigación precurrenente para poder formular

⁷³ Galeano, *Estrategias*, 2004, p. 96.

⁷⁴ Boutzouvi, —Individualidad”, 1994. p. 39.

⁷⁵ Alonso, *Mirada*, 1998, p. 80.

⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 82.

⁷⁸ Garay, —Entrevista”, 1999, p. 84.

preguntas lo suficientemente certeras y en cierto grado pre-informadas, para indagar en el asunto de interés;⁷⁹ para esta tarea, es necesaria la conformación una base documental a partir de las fuentes hemerográficas para así poder ubicar lugares, personajes y situaciones clave vinculadas con el objeto de estudio.

Dentro del menú de modalidades de entrevista, se eligió la *entrevista temática semiestructurada de final abierto*. *Temática* en el sentido de que se buscó obtener información sobre tópicos muy concretos contando con una *guía de orientación* que hizo las veces de *mapa de navegación* con la intención de producir estímulos para evocar la memoria de los informantes. *Semiestructurada* y de *final abierto* porque a medida en que se avanza en la entrevista, —~~es~~ propios entrevistados pueden proporcionarnos información que no tuvimos en cuenta al preparar el cuestionario y que es necesario agregar.”⁸⁰ Respecto de la *guía de orientación temática*,⁸¹ ésta se elaboró a partir de la información precurrente que arrojaron las fuentes documentales, conformando así un guión temático con los temas de interés, pero utilizado de manera flexible, un guion que, recogiendo los objetivos de la investigación, nos sirve de marco pautado para la entrevista puesto que le da cierto orden temático y/o cronológico, un orden prefijado sujeto a cierta flexibilidad en función de la dinámica de la entrevista.⁸² En resumen, el investigador construye la entrevista en relación al problema de investigación pero respetando las pautas emergentes en el discurso del informante, su ritmo y su estilo.⁸³

De manera general se siguieron ciertas consideraciones durante las entrevistas a los informantes: ser empático con el informante y sin embargo permanecer, hasta donde sea posible, en un lugar neutro,⁸⁴ es decir, mantener una simpatía activa pero desde el margen de la mínima intervención, estando plenamente consciente de que lo importante es privilegiar la escucha, sin evaluar,

⁷⁹Niethammer, “Para”, 1993. pp. 42-43.

⁸⁰Benadiba, *Historia*, 2007. p. 44.

⁸¹ La guía de orientación temática se incluye en los anexos.

⁸² Alonso, *Mirada*, 1998. p. 85.

⁸³Aaron-Schnapper, “Herodoto”, 1993. p. 73.

⁸⁴*Ibid.*, p. 67.

aprobar o condenar lo dicho por el mismo.⁸⁵ El lugar del entrevistador debe ser un lugar de escucha, a la expectativa del descubrimiento tanto de lo esperado como lo inesperado,⁸⁶ evitando dentro de lo posible el emitir juicios y palabras cargadas de valor, lo mismo que prescindir de las preguntas directas para no evocar una atmósfera similar a la de un interrogatorio policiaco;⁸⁷ en este mismo sentido, es conveniente —que el investigador dé la impresión de estar bien informado, pero nunca —desaber demasiado—. Una postura prepotente, termina por irritar o intimidar a cualquier informante”.⁸⁸ En la práctica, más de una vez ocurrió que ciertos detalles de la narración de algunos informantes no necesariamente coincidía con los datos nuestra base documental hemerográfica, sobre todo cuando se trataba de situar acontecimientos relevantes dentro de una línea del tiempo tentativa, donde un suceso antecede a otro y viceversa, por ejemplo la apertura y clausura de un bar o cantina. En estos casos, se evitó contradecir al informante de manera explícita, más bien se le daba pauta para repensar lo dicho con una sutil consigna, por ejemplo con frases como —yo tenía entendido que...”, esto con el fin de aclarar contradicciones, pero jamás de cuestionar y desacreditar la versión del informante.⁸⁹

Sobre la sutileza en las intervenciones del entrevistador, recordemos que la entrevista no es un diálogo, por lo tanto, la voz del investigador debe ceder para privilegiar la escucha.⁹⁰ Las consignas y los comentarios hacia el informante son de gran utilidad si lo que se busca es propiciar la producción discursiva del entrevistado,⁹¹ o solicitarle que abunde en detalles o aclare expresiones ambiguas,⁹² sin embargo, muchas de las veces, los silencios atentos y la escucha activa son nuestras mejores herramientas, tengamos en cuenta que —una parte

⁸⁵ *Ibid.*

⁸⁶ Thompson, —Historias”, 1993, p. 123.

⁸⁷ Aaron-Schnapper, —Herodoto”, 1993. p. 73.

⁸⁸ Garay, —Entrevista”, 1997, pp. 20-21.

⁸⁹ Benadiba, *Historia*, 2007, p. 55.

⁹⁰ *Ibid.*

⁹¹ Alonso, *Mirada*, 1998, p. 86.

⁹² Aaron-Schnapper, —Herodoto”, 1993, p. 67.

del material de la entrevista se relata independientemente de las preguntas directas.”⁹³

Cabe mencionar que las entrevistas fueron debidamente audiograbadas en soporte digital, previo consentimiento expreso de los informantes; pude notar que la grabadora como elemento externo, suscitaba cierta tensión en los informantes, sobretodo al principio cuando les comunicaba que íbamos a comenzar con la grabación, el habla era más pausada y se cuidaban mucho las respuestas; sin embargo a los pocos minutos la grabadora, como elemento externo, quedaba olvidada y la entrevista fluía en un ambiente mas relajado. Para su transcripción se siguieron algunas consideraciones metodológicas en aras de transmitir y preservar, dentro de lo posible, el sentido original de lo dicho por los informantes. Decimos “dentro de lo posible” puesto que de entrada, si la transcripción conservara estrictamente todo lo dicho por los informantes, el texto se volvería incomprensible y por el otro lado, la edición y la omisión siempre alterará en menor o mayor grado el sentido original del mismo, —suprimir es siempre traicionar.”⁹⁴

Galeano propone una transcripción basada en los objetivos de la investigación, si el estudio es de tipo lingüístico, se deben preservar los códigos lingüísticos y los usos gramaticales; sin embargo, si el estudio es de corte histórico (como es el caso de la presente tesis) el autor sugiere una transcripción simplificada, conservando únicamente la información relevante para el estudio, centrándose en los hechos y los personajes, desechando las repeticiones, las exclamaciones y los silencios.⁹⁵

En razón de lo anterior, pero teniendo en cuenta las particularidades de nuestro objeto de estudio, se eligió un punto intermedio entre ambas propuestas de transcripción, conservando los usos lingüísticos y las aparentes contradicciones en el discurso, pero omitiendo las repeticiones innecesarias, tratando de no tergiversar el sentido original. Respecto del uso de los nombres propios, estos fueron remplazados por seudónimos,⁹⁶ ponderando siempre una postura ética de

⁹³ Thompson, —Historias”, 1993, p. 123.

⁹⁴ Joutard, —Documento”, 1988, p. 17

⁹⁵ Galeano, Estrategias, 2004, p. 98.

⁹⁶ *Ibíd.*

protección a la intimidad tanto de los informantes como de terceras personas cuyas experiencias de lo social se vinculan a detalles de la vida privada.⁹⁷ La única excepción en el uso de seudónimos se hizo con los nombres de funcionarios en los dos niveles de gobierno (municipal y estatal), dado que sus actos son de carácter e interés público y permiten situar la experiencia subjetiva en determinado contexto histórico-social.

Matices del periodismo policiaco o de nota roja

Como ya ha sido mencionado durante la fase exploratoria, que es la primera etapa propuesta por Bertaux para el tratamiento de la fuente oral, se conformó una amplia base documental con información relevante para el proyecto, construida a partir de una exhaustiva revisión de fuentes hemerográficas, haciendo énfasis en la sección de nota roja de los diarios *El Sol de San Luis* y *El Heraldo de San Luis* de enero de 1968 a diciembre de 1989 en ambos diarios. Esta base documental permitió ubicar una serie de sucesos clave y espacios vinculados a la experiencia de ser homosexual en la ciudad de San Luis Potosí, Es por esto que se considera pertinente el dedicar un breve apartado para describir las particularidades del periodismo policiaco o de nota roja, puesto que tener en cuenta estos matices permite realizar una adecuada la crítica de fuentes.

La nota roja abarca un amplio espectro en cuanto a formatos de publicación se refiere, ya sea la prensa escrita, un tabloide, un noticiero sensacionalista de televisión o radio. Sin embargo, de manera general el término nota roja:

Se usa para designar a las publicaciones con contenido textual y fotográfico explícito y grotesco (...) este término es igualmente usado para describir una manera particular de hacer crónica de eventos noticiosos, la mayor de las veces de crimen y violencia, contaminada con sensacionalismo y morbosidad.⁹⁸

⁹⁷ Laguarda, *Ser*, 2009, p. 36.

⁹⁸ Vargas, —*Alma*”, 2013, p. 67.

En razón de su alcance mediático —al nota roja es mejor entendida como una tradición cultural mexicana normalmente asociada a los sectores socioeconómicamente bajos de la sociedad,⁹⁹ generalmente la nota roja, bajo el ángulo del sensacionalismo, ilumina los detalles violentos de la vida cotidiana de éste sector socioeconómico, tales como las riñas, las traiciones y los asesinatos, narrados desde un confuso punto intermedio entre el asco moral y la fascinación.¹⁰⁰ En la nota roja —al falsa contricción, es inevitablemente un saludo simbólico al morbo que suplanta a la moral;¹⁰¹ es un espacio noticioso construido bajo la pretensión de ver los problemas sociales a partir de la narración de aquello que sale de la norma, y señalarlo como problema social con el propósito de incidir en la conducta de los lectores a través de juicios de carácter moral.¹⁰²

La homosexualidad en México como representación social, apareció en el imaginario nacional justamente a partir de las publicaciones sensacionalistas sobre el escándalo del *Baile de los 41*.¹⁰³ La prensa vendió el evento noticioso como si se tratase de un espectáculo, perfilando la representación del afeminado y socializando la imagen del castigo como consecuencia de ser y mostrarse como homosexual.¹⁰⁴ Vargas sugiere la posibilidad de que las narraciones periodísticas vinculadas al escándalo del *Baile de los 41* sean las precursoras de una estructura narrativa recurrente para representar a los homosexuales en México, el *Baile de los 41* como evento noticioso de nota roja, creó:

La formula [noticiosa] que será desplegada a partir de entonces, una donde un hombre vestido con atuendos femeninos disfruta con otro hombre vestido con significantes masculinos durante una fiesta privada, haciendo tanto ruido que los vecinos se quejan con la policía; la policía entonces hace una redada en la fiesta privada basándose en las definiciones

⁹⁹ *Ibid.*

¹⁰⁰ Monsivais, *Mil*, 2010[1994], p. 39.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 40.

¹⁰² Rojas, "Norma", 1995, p. 189.

¹⁰³ McKee, —*Qarenta*—, 2010, p. 20.

¹⁰⁴ Barrón, —*Baile*—, 2010, pp. 65-67.

bastante ambiguas de ofensa pública y arrestan a aquellos que portan significantes de femineidad.¹⁰⁵

La afirmación de Vargas, hace resonancia en nuestros hallazgos de archivo. Esta fórmula narrativa es una constante en las notas periodísticas encontradas, donde se relata el allanamiento de un bar o un domicilio en donde se llevó a cabo una fiesta privada de homosexuales. Un ejemplo de tantas redadas fue la acontecida en 1979 en un domicilio particular en las inmediaciones del centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí donde fueron detenidos 52 homosexuales de la localidad, según la narración, la detención se llevo a cabo por que los vecinos se quejaban de que —diariamente desde las 22:00 horas se daban cita un sinnúmero de homosexuales y mujeres a embriagarse, fumar marihuana y hacer ruidoso escandalo (...) además de los bochornosos espectáculos que protagonizaban estas personas.”¹⁰⁶ Teniendo en cuenta la hipótesis de Vargas sobre la formula narrativa descrita anteriormente, como investigador se está advertido de que las fuentes hemerográficas de nota roja nunca deben de ser pensadas como la copia fiel de un suceso, más bien deben de ser analizadas como lo que son: la narración de un suceso, que en el caso de los crímenes de nota roja son regularmente narrados —como si fueran historias de ficción”¹⁰⁷ como bien señala Yañez, dentro del ejercicio del periodismo —la objetividad es como la virtud, es decir, un fin a perseguir siempre aunque no se logra nunca;”¹⁰⁸ en este sentido, Barrón en su análisis sobre el tratamiento noticioso del Baile de los 41, concuerda con la observación de Yañez sobre la objetividad en el periodismo:

Ningún mensaje informativo puede ser objetivo, apolítico, imparcial, neutral e independiente, porque su emisor, en el acto de selección de datos informativos, del registro, elaboración y transmisión, discrimina, ordena,

¹⁰⁵ Vargas, —*Alma*”, 2013, p. 165.

¹⁰⁶ —403 Remisiones en Sorpresiva Razia: Delincuentes, "Lilos" y Damiselas, Tras las Rejas”, *El Sol de San Luis*, 29 de mayo de 1979.

¹⁰⁷ Vargas, —*Alma*”, 2013, p. 122.

¹⁰⁸ Yañez, —*Noticia*”, 2003, p. 241.

manipula e incluso interpreta la realidad que pretende comunicar al auditorio.¹⁰⁹

En relación a los juicios morales y la socialización del castigo por ser homosexual, la prensa de nota roja trasgrede la privacidad de las personas: así como la policía irrumpe en sus espacios privados para realizar las detenciones, la prensa de nota roja violenta la vida privada de los detenidos publicando sus nombres oficiales, divulgando las direcciones de sus lugares de trabajo y revelando los domicilios particulares en donde ocurrieron las detenciones, todo esto con el firme propósito de propiciar su humillación pública.¹¹⁰

Una parte importante de las notas encontradas durante la búsqueda hemerográfica, vienen acompañadas de material fotográfico; dentro de este acervo fotográfico recuperado se localizaron algunas fotografías que responden al patrón señalado por Vargas al respecto de que en ellas, los homosexuales son retratados exaltando una subjetividad femenina, algunas veces seductora, otras tantas desafiante, pero sin duda contrastantes con los textos que les condenan moralmente.¹¹¹ El acto fotográfico ocurría —independientemente de si los *mujercitos* cedían o se resistían a la cámara.¹¹² Sin embargo, en lo que respecta a esta tesis, no podemos aventurarnos a interpretar la imagen sin tener en cuenta lo dicho por aquellos quienes aparecen en las fotografías, dado que el interés primordial reside en la experiencia que cada informante puede contar sobre si mismo. De las 14 entrevistas realizadas, solamente uno de los informantes que aparece retratado en la prensa de nota roja pudo dar cuenta de su experiencia al ser fotografiado, es por esto que dentro del cuerpo de la tesis no se trabajará un apartado específico sobre estas fotografías, limitándonos únicamente a reconstruir la experiencia de nuestro entrevistado a partir de los tópicos que puedan —stararse” con el relato del resto de los informantes.

¹⁰⁹ Barrón, —Baile”, 2010, pp. 54-55. y Yañez, —Noticia”, 2003, p. 241.

¹¹⁰ Vargas, —Arma”, 2013, p. 268.

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 20.

¹¹² *Ibíd.*, p. 208.

Capítulo 3

Las identidades peyorativas, vidas privadas y los espacios de homosociabilidad velada en la ciudad de San Luis Potosí

La negación a las buenas costumbres por aceptar el desenfreno y la degeneración, se está viendo en esta ciudad, dadas las corrientes de declarada depravación que contagia a individuos que sufren complejos raros.

*El Heraldo de San Luis.*¹

La existencia del amor homosexual, o más bien bisexual, es tan vieja como la humanidad.

Francisco de la Maza.²

¹Escandalosa proliferación del homosexualismo en esta ciudad”, *El Heraldo de San Luis*, 16 de Octubre de 1971.

² Maza, *Erótica*, 1985, p. 10.

Espacios de homosociabilidad velada

James Scott, desde la propuesta teórica de la *subalternidad*, plantea que de manera general existen dos posiciones al interior de las relaciones sociales atravesadas por el ejercicio del poder; por un lado está aquel o aquellos que lo detentan y por el otro lado están aquellos que ocupan una posición de *subordinados*. En esta lógica se producen dos discursos diferenciados para cada grupo en relación con el otro: un discurso público y uno privado. En el discurso público quienes detentan el poder interpelan a los subordinados desde el lugar de amos, y en sentido contrario los subordinados responden a los poderosos desde un lugar de dominación: en esta dinámica los subordinados se muestran dóciles y discretos, manteniendo la apariencia de una obediencia hegemónica, el arte del disimulo en pos de la supervivencia.³

Los homosexuales en occidente, desde larga data, han ocupado un lugar de subordinación dentro de un contexto que de manera general está articulado a partir de prácticas atravesadas por el discurso de la *masculinidad hegemónica*: posición dominante de los hombres con respecto de la subordinación de las mujeres⁴ y de aquellos hombres que detenten características simbólicas estereotipadamente femeninas.⁵ Connell citado por Ortiz, explica que dentro de la lógica de la *masculinidad hegemónica*, la dominación se extiende hasta los hombres homosexuales, situándolos el lugar de dominados frente a los hombres heterosexuales que ocupan el lugar de dominadores.⁶

En el presente apartado, nos ocuparemos del anverso del discurso de la dominación pública, es decir del discurso oculto: aquél que se ejerce bajo el velo de la obediencia, fuera de la mirada de quienes detentan el poder y que en el disimulo generan prácticas colectivas entre subordinados, permitiendo la creación de códigos propios y prácticas particulares que devienen en un producciones culturales.⁷

³ Scott, *Dominados*, 2000[1990], p. 18.

⁴ Connell, —*Organización*—, 1997, pp. 38-39.

⁵ Ortiz, —*Educación*—, 2012, p. 36.

⁶ *Ibíd.*

⁷ Scott, *Dominados*, 2000[1990], p. 32.

La interacción social de los homosexuales de una localidad, sus códigos y prácticas, están estrechamente vinculadas a los espacios urbanos y la particular apropiación de los mismos. Cancino afirma que el espacio urbano les permite salvaguardar la discreción al proporcionar relativo anonimato, siendo esta la condición ideal para la creación de redes sociales entre personas homosexuales; paradójicamente, explica el autor, la creación de vínculos propicia un contexto de visibilización homosexual en dichos espacios urbanos.⁸

El presente capítulo busca dar cuenta de las prácticas y códigos velados de la población homosexual (ubicada en un lugar demarcado a partir de las *identidades tradicionales-peyorativas*), a partir de la particular apropiación de ciertos espacios de la vida cotidiana de la ciudad de San Luis Potosí desde el año 1968 y durante buena parte de la década de 1970, y de la posterior emergencia de espacios más visibles creados bajo el influjo de una nueva *identidad gay*.

Ahora bien, nuestros informantes reiteradamente hicieron referencia a experiencias del ámbito privado en situaciones domésticas y escolares, previas a su advenimiento al mundo de la otredad homosexual velada y sus espacios de encuentro. Es por eso que el presente capítulo comenzará ocupándose de el lugar mas oscuro del velo de la obediencia y el disimulo. Las vidas privadas en el ámbito familiar y escolar.

Vidas Privadas

El estigma como categoría de análisis propuesta por Goffman, permite articular una serie de experiencias de la vida privada relatadas por nuestros informantes, la mayoría de éstas, situadas cronológicamente en la infancia y juventud, y cuyo común denominador es el sentimiento de ser inadecuado y el escarnio experimentado por no ser como los demás.

Siguiendo a Goffman, el sentido original de la noción de estigma hacía referencia a las marcas corporales, principalmente quemaduras que a manera de signos, exhibían el estatus moral de su portador, Así los ciudadanos de la Grecia antigua podrían advertir si determinado sujeto —era un esclavo, criminal o un traidor

⁸Cancino, "Permanencias", 2012, p. 75.

- una persona corrupta, ritualmente deshonrada, a quien debe evitarse especialmente en los lugares públicos -.”⁹Goffman señala que en la actualidad el propósito y sentido del estigma es bastante parecido al original, pero preferentemente [utilizado para señalar] al mal en si mismo y no a sus manifestaciones corporales,”¹⁰ un estigma es un signo que te vuelve diferente de los demás, un atributo profundamente desacreditador ante la mirada del otro¹¹ que va desde una deformidad corporal hasta un defecto de carácter (...) [percibido] como falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales,”¹² en este sentido, Goffman ubica a la homosexualidad dentro de esta categoría, como un signo con el potencial de ser pensado como un estigma,¹³ una marca que permite señalar y ser señalado, —un rasgo (...) que nos lleva a alejarnos de él cuando lo encontramos (...) una indeseable diferencia.”¹⁴Eribon, siguiendo a Goffman, afirma que portar un estigma produce un sentimiento de ser alguien ‘aparte’, de ‘no ser como los demás’, [experiencia que] es sin duda determinante en la implantación de la identidad personal, en la construcción de uno mismo.”¹⁵

Aproximadamente a la edad de seis años, Carlos se reconoce a partir del estigma de ser diferente. A esa edad se descubre tempranamente atraído por algunos profesores de su escuela; sin embargo, entonces es muy pequeño para comprenderlo. Recuerda que entonces en casa se utilizaba mucho papel periódico que su padre empleaba para desempeñar su oficio de pintor automotriz. La madre de Carlos, quien era educadora, aprovechaba este recurso como material didáctico para enseñar a leer a sus hijos a temprana edad:

Era como entrenarte a leer y a mi me llamaba mucho la atención de pronto, cuando veía la nota roja y leía los encabezados: ¡Mujercito! o ¡Rarotongo! u ¡Homosexual! así con letra muy grande, entonces para mi era un impacto muy grande por que, yo decía... a esa edad, a los seis años que ‘algo’

⁹Goffman, *Estigma*, 2012[1963], p. 13.

¹⁰*Ibid.*

¹¹*Ibid.*, pp. 14-15.

¹²*Ibid.*, p. 16.

¹³*Ibid.*

¹⁴*Ibid.*, p. 17.

¹⁵Eribon, *Reflexiones*, 2001, p. 138.

pasaba cerca de mi (...), escuchabas decir ‘puto’ que se refería a una persona con ciertas características (...) pasé toda la primaria entre la escuela y ayudando a las labores con mi padre y se me hizo como un habito leer el periódico y comentar la lectura, pero a la vez me llamó la atención revisar las notas de policía por que siempre había una referencia que en mi interior decía: ¡algo hay que me relaciona!.¹⁶

Por su parte, Raúl se recuerda a si mismo como un niño diferente, enfermizo, frágil y muy afeminado, evitando los juegos rudos —siempre muy cuidadoso de no ensuciarme, de estar perfectamente bien peinado (...) y eso daba como resultado el que me molestaran muchísimo en la escuela, en la calle, en mi casa, ehm... ya sabes [me decían] ‘maricón’, ‘poto’, ‘reña’.”¹⁷ Como estrategia emergente, José se evadía del mundo hasta donde le era posible, creando imaginariamente uno propio que le protegiera de las injurias del mundo externo, sin embargo este mundo era efímero, porque —siempre existía el momento en que tenia que salir a la calle ¿no?, tenía que ir a la escuela, entonces ahí me enfrentaba como... pues como a un monstruo (...) poco a poco fui creándome esta armadura para defenderme.”¹⁸ Si bien el espacio doméstico le permitía ciertas libertades como el poder jugar con los juguetes de su hermana, era una libertad igualmente efímera y tolerada, más que aceptada, puesto que debía hacerse a puerta cerrada bajo la siguiente consigna: “Puedes jugar con los juguetes de tu hermana, pero vete hasta el ultimo cuarto y enciérrate, que no te vea nadie.”¹⁹

Dada la hostilidad y el trato diferenciado que se genera en torno al portador de un estigma, el sujeto estigmatizado en ocasiones intentará —corregir su condición en forma indirecta, dedicando un enorme esfuerzo personal al manejo de áreas de actividad que por razones físicas o incidentales se consideran, por lo común, inaccesibles para quien posea su defecto.”²⁰ Mariano recurre al servicio militar a la manera de practica ortopédica que le permitiera formarse un porte

¹⁶ Carlos, —entrevista citada”.

¹⁷ Raúl, —entrevista citada”.

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ Goffman, *Estigma*, 2012[1963], p. 23

estereotípicamente varonil, y anular cualquier rasgo que pudiera considerarse femenino, para Mariano el acto de marchar todos los sábados, era algo más que el cumplimiento de un deber cívico, era también —un proceso de educación de sí mismo (...) [una] severa autodisciplina que debe imponerse en cada instante, en cada gesto, para parecer tan normal como los demás”²¹ para poder personificar al prototipo de hombre ideal del modelo de masculinidad hegemónica anteriormente descrito.

Te traían en friega todos los comandantes y te trataban a puras leperadas (...) y eso aunque es molesto a mi me ayudaba más, por que me fortalecía como... por que al final de cuentas siento que siempre he pretendido ser más masculino (...) siempre he pensado que si tu eres... no necesitas estarlo gritando a los cuatro vientos, ya con saberlo y aceptarlo es suficiente como para todavía presumirlo.²²

Justamente el disimulo y el encubrimiento, son lugares comunes para aquel que porta un estigma, —al persona que se encubre prestará atención a aspectos de la situación social que otros abordan sin cuidado o calculo especial.”²³ Guadalupe, al igual que muchos otros homosexuales, durante mucho tiempo optó por el encubrimiento, ocultando su identidad como si se tratase de un estigma:

Mi mamá nunca supo que yo era gay por que entonces se respetaba a las madres (...) mis hermanos me encandilaban viejas, por que hasta eso, según yo no era mal parecido (...) entonces ya pasó el tiempo, este... si mi mamá me veía muy ‘maquilladito’ de los ojos, me pegaba, me gritaba -¿Qué pasó? ¿Por qué andas haciendo esas cosas? — y yo sin responder.²⁴

²¹ Eribon, *Reflexiones*, 2001, p. 139.

²² Mariano, —entrevista citada”.

²³ Goffman, *Estigma*, 2012[1963], p. 114.

²⁴ Guadalupe, —entrevista citada”.

El homosexual que esconde su ‘secreto’ en un rincón de su conciencia nunca puede estar seguro de que los demás no vayan a descubrirlo, [en ocasiones] es posible que ese secreto ya sea conocido por todos, o por un cierto número de personas que se burlan de él en cuanto no puede oírles.²⁵ En este sentido, Eric recuerda el tono burlón que utilizaban sus familiares para hacer mofa de un homosexual —¡Ay ese es joto, y muy amanerado!- ya si veían a alguien más discreto decían -¡Ay ese es raro!- (...) entre los mozos había mucho homosexual [que venía de la Huasteca], una tía abuela que les decía ‘El 41’ [en alusión al baile de los 41] por que eran amanerados.”²⁶

Sostener una vida encubierta supone que en cualquier momento la mentira pudiera quedar al descubierto, por esta razón —el fenómeno del encubrimiento plantea siempre el problema del estado psíquico del que se encubre (...) un precio psicológico elevado: un enorme nivel de ansiedad.”²⁷

Ante esta situación, Eribon señala la opción por declararse gay como una experiencia liberadora —despite de la ‘identidad’ que cargan quienes se esfuerzan en disimular su homosexualidad,²⁸ en palabras mías, apropiarse de una *identidad gay* permite desligarse de las *identidades peyorativas* vinculadas al estigma. Se dice fácil, pero dar ese paso requiere de ciertas experiencias precurrentes, una de ellas es el encuentro social con los pares, aquellos otros que también se asumen como portadores del estigma social de ser homosexual.

En el siguiente apartado abordaremos esta experiencia de socialización a partir de la apropiación de ciertos espacios de la vida cotidiana de la ciudad de San Luis Potosí, lugares que formaron parte de la cultura material de la población homosexual de la ciudad, entendiendo por cultura material, —el sentido de Marc Bloch, [como una forma específicamente histórica de asentamiento, apropiación y uso de los recursos básicos de un territorio, por parte de un grupo humano determinado,”²⁹ del cual se derivan una serie de prácticas que generan

²⁵Eribon, *Reflexiones*, 2001, p. 141.

²⁶Eric, —entrevista citada”.

²⁷Goffman, *Estigma*, 2012[1963], p. 113.

²⁸Eribon, *Reflexiones*, 2001, p. 140.

²⁹Lloyd, *Cinco*, 2001, p. 1.

hábitos,³⁰ —una comunidad de hábitos mentales y sociales’ con una organización social propia y peculiar (...) una forma de entender y visualizar al mundo – la cosmovisión que caracteriza y confiere especificidad a ese grupo humano -.”³¹

Los espacios y las dinámicas descritas en el siguiente apartado inevitablemente hacen consonancia (teniendo en cuenta la debida proporción en la comparación) con los lugares y experiencias de socialización homosexual del bajo mundo capitalino descritas por Monsiváis³² y Boivin,³³ previas a el florecimiento de la identidad gay en la Zona Rosa de la ciudad de México. En aras de que el lector pueda ubicar geográficamente los espacios descritos en los siguientes apartados, se construyó un mapa de la ciudad de San Luis Potosí (véase Figura 1) en el cual se señalan los lugares a los cuales se hace mención a lo largo del texto.

Loncherías, bares y cantinas de la antigua zona de abastos y la zona de tolerancia

Hacia 1968, la ciudad contaba con un número importante de establecimientos recreativos para adultos, tales como cantinas y prostíbulos ubicados al norte del centro histórico, diseminados entre la antigua zona de mercados y al oriente del primer cuadro de la ciudad en la antigua zona de tolerancia. Al norte se ubicaba el principal centro de abasto de la ciudad conformado por el *Mercado Hidalgo*, un edificio con reminiscencias decó de mediados de la década de 1940 —amplio, iluminado, con mucha altura y muy bien ventilado”³⁴ que evidentemente contrastaba con las barracas y puestos semifijos anexas al mismo, eran —castas construidas rústicamente por los comerciantes cuyas paredes eran improvisadas con tablonés de madera y otros materiales así como techumbres de láminas de cartón comprimido”³⁵ estos puestos se extendían por varias cuadras³⁶ a partir de la explanada que ahora ocupa la plaza Ponciano Arriaga y hacia las calles de Alhóndiga, Hidalgo, Escobedo, Guajardo, Maclovio Herrera; en estas barracas

³⁰ *Ibid.*

³¹ *Ibid.*, p. 2.

³² Monsiváis, —@ys”, 2010[2001], pp. 124-125.

³³ Boivin, —Ambigüedad”, 2011, p. 157.

³⁴ Villar, *Arquitectura*, 2010, p. 338.

³⁵ Gasca, —Mercado”, 2007, p. 44.

³⁶ Montejano, *Guía*, 1988, p. 63.

semifijas se ofrecían abarrotes y diversos alimentos a granel,³⁷ se estima que la zona fue ocupada por cerca de 621 a 1000 comerciantes entre vendedores ambulantes y semifijos.³⁸

A la vez que fue el viejo estómago de la localidad, la zona de las barracas era considerada por las autoridades como una —plata ciudadina que manchaba la imagen de la ciudad,³⁹ una ciudad que recién consolidaba su etapa constructiva más importante⁴⁰ que arrancó en la década de 1950 con el establecimiento de importantes compañías embotelladoras de refrescos entre otras novedades comerciales.⁴¹ San Luis Potosí se perfilaba como una localidad con una sociedad urbana más compleja, que comenzaba a articular demandas y expectativas de una cultura civil⁴² que bajo el liderazgo del doctor Nava —comenzó a modificar su relación con el poder central a través de un proceso de modernización política.⁴³ —San Luis Potosí vivió una experiencia cívica inédita, (...) [dada] la amalgama de sectores sociales y organizaciones políticas que participaron activamente.⁴⁴ Monroy y Calvillo afirman que la notable inversión en obra pública para la ciudad durante la década de 1960 fue un intento por paliar la inconformidad de la oposición y la evidente ruptura social que mantenía polarizada a la sociedad potosina.⁴⁵ La ciudad creció de tal forma que para 1962 se contaba con una mancha urbana bastante extendida, destacando la creación de nuevas colonias residenciales al poniente, norte y sur de la ciudad.⁴⁶ De este periodo constructivo destaca la creación de la primera zona industrial de la ciudad en el año de 1963, con miras de promover el desarrollo económico y simultáneamente intentar paliar el descontento de la oposición, estableciendo alianzas con algunos grupos empresariales otrora vinculados al movimiento navista.⁴⁷ —En 1970 la

³⁷ Gasca, “Mercado”, 2007, p. 45.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ Gasca, “Mercado”, 2007, pp. 48-49.

⁴⁰ Villar, *Arquitectura*, 2010, p.153.

⁴¹ Monroy, *San*, 2011[2010], pp. 229-230.

⁴² *Ibid.*, p. 230.

⁴³ *Ibid.*, p.236.

⁴⁴ Monroy, *Historia*, 2010, p. 144.

⁴⁵ Monroy, *San*, 2011[2010], p. 238.

⁴⁶ Villar, *Arquitectura*, 2010, p.169.

⁴⁷ Monroy, *Historia*, 2010, p.146.

ciudad ya contaba con 277,992 habitantes y con la expectativa de crecimiento poblacional de un 42% en un lapso de 10 años.”⁴⁸ Cierta opinión editorial vertida en las páginas del *Sol de San Luis* da cuenta del cambio de mentalidades del potosino ciudadano en relación al crecimiento urbano y demográfico, de la ciudad el autor afirma que:

Es precisamente el cambio de ambiente material el que ha transformando, a su vez casi totalmente el comportamiento social de un gran número de potosinos que, como hemos señalado, hasta hace apenas unos cuantos años se desenvolvían en un medio de tradicionalismos sociales.⁴⁹

En contraste con la panorámica de una ciudad en crecimiento, el sitio de barracas anexas al Mercado Hidalgo era un lugar desordenado, insalubre e inseguro, propicio para la expansión de fondas y pulquerías y con ellas, según las autoridades municipales, se favorecía el incremento de robos, riñas en la vía pública, alcoholismo y prostitución.⁵⁰ Moisés,⁵¹ quien vivió su infancia en las inmediaciones de la zona de puestos semifijos, recuerda que en el extremo oriente de la misma, en la zona de menuderías se juntaban unos cinco o seis jovencitos —que se empezaban a vestir, y ya los veías vestidos, en la calle, de diario.” Moisés aclara, que cuando dice —estir” no se trataba de un *travestismo* evidente —no precisamente como ahora los ves vestidos de modelo, pero sí con pantalones muy entallados, pintados, arreglados de la cara;”⁵² un estilo de similares características al de las llamadas *pintadas* de la ciudad de Colima de la década de 1970: varones homosexuales que sin travestirse recurrían al maquillaje y a la moda andrógina como —una estrategia de cruce hacia la frontera de lo femenino.”⁵³

Moisés recuerda que estos jovencitos se desenvolvían en el seno de un medio hostil, en donde, marcados por el estigma, recibían insultos en la vía

⁴⁸ “4,196,118 habitantes tiene la Entidad Potosina”, *El Sol de San Luis*, 30 de enero de 1970.

⁴⁹ “Se opera un cambio en costumbres y personalidad de los potosinos”, *El Sol de San Luis*, 30 de Mayo de 1970.

⁵⁰ Gasca, “Mercado”, 2007, p. 48.

⁵¹ Entrevista a Moisés por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 24 de junio de 2014.

⁵² *Ibíd.*

⁵³ González, *Travestidos*, 2003, p.57.

pública. Sin embargo, la dinámica del insulto estaba permeada por un juego discursivo en el cual los insultos y las agresiones devenían en elogios y piropos, Moisés recuerda que ante el insulto mediante el uso de *detérmminos peyorativos* como *puto* o *maricón*, ellos respondían: –sí, pero no en tu petate’, __pero no en tu cama’ y quién sabe cuanto... a lo que se hacía un juego de respuestas y de piropos medio soeces y ellos respondían, y finalmente como era una cuestión ya entendida, los dos terminaban al final riéndose y platicando.”⁵⁴ A pesar de que el insulto se atenuaba con la broma, Moisés afirma que el contexto no dejaba de ser hostil, muchos de ellos terminaban alcoholizados, corridos de los bares del sector y tirados en la calle.⁵⁵ Ángel, otro informante que frecuentaba la zona, afirma haber recibido no solo insultos verbales, sino también físicos. Ángel recuerda que en más de una ocasión –~~es~~ carretoneros y los que estaban afuera del Mercado Hidalgo [le insultaron con] muchas majaderías: ¡Pinches putos! Y nos aventaban jitomates podridos, toda la pudrición, papas y lo guardaban para aventar cuando pasábamos, [nos gritaban] ¡Rarotongos! nos decían, o ¡Pinches Chayos! ¡Pinches Liandros! nos gritaban”.⁵⁶

La zona de puestos semifijos continuaba hacia el extremo norte ocupando las calles de Alhóndiga y Pípila donde se localizaba el antiguo *Mercado Moctezuma*,⁵⁷ cuya —estructura de aparente ladrillo [de principios del siglo XX] formaba parte del equipamiento de abasto diseñado en ésa época,”⁵⁸ justamente en este extremo, en la esquina de las calles de Pípila y Mercado Pípila, se encontraba una cantina frecuentada por homosexuales que, a pesar de ser anterior a la temporalidad trabajada en la presente tesis, es digna de mención como antecedente relevante, en razón de los escándalos suscitados en el inmueble y su trascendencia en la prensa de nota roja. Se trata del bar llamado *El Huizache*, activo durante el año de 1957 y descrito por la prensa local como un centro de vicio en donde beben y bailan hombres homosexuales, algunos vestidos

⁵⁴ Moisés, –entrevista citada”.

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ Entrevista a Ángel por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 7 de julio de 2015.

⁵⁷ Ahora denominado como *Mercado de los Huaracheros*, debido a que como señala Gasca, durante la década de 1960 fue el lugar predilecto para la venta de huaraches y calzado de cuero.

⁵⁸ Villar, *Arquitectura*, 2010, p. 140.

con ropa de mujer, lo cual generaba la molestia de los vecinos, dado que la puerta del local en ocasiones se encontraba mal cerrada, lo cual permitía observar desde fuera lo que sucedía adentro.⁵⁹ A pesar del escándalo hecho público por la vía de la prensa, el Ayuntamiento en un primer momento se abstuvo de clausurar el local, explicando con fundamento ante la opinión pública que no existía sustento legal que permitiera llevar a cabo la clausura del inmueble, dado que: —ninguna ley [mexicana] prohíbe la homosexualidad,⁶⁰ y en efecto en el México moderno la homosexualidad nunca fue delito, jamás fue incluida al interior de los códigos penales de los estados de la República Mexicana. En el México moderno —el fondo religioso y la [otrora] noción de pecado en torno a las prácticas sexuales paulatinamente se fue sustituyendo por ideas científicas,⁶¹ fue así que el acto homosexual dejó de ser concebido como un pecado o un crimen, más bien la homosexualidad para el derecho penal mexicano, era concebida como —una fijación irregular del instinto sexual,⁶² es decir, una patología, y como tal no podía ni debía ser sancionada, así lo explica el jurista González de la Vega, citado por Carlos Monsiváis:⁶³

El homosexualismo a la luz del Derecho penal, que en materia de sexualidad desordenada no debe invadir el puro terreno de la conciencia o moral individuales, limitándose a tutelar intereses tan preciosos como los concernientes a la libertad o la seguridad sexuales (...) [en este sentido] nos parece correcta la actitud de los Códigos mexicanos obedientes a la tradición latina de indiferencia ante estos problemas (...) [en razón de lo anterior] La legislación mexicana no contempla como figura de delito la inversión sexual, debiéndose sin embargo, notar: que el acto homosexual realizado por *fuerza* o *intimidación*, integra delito de *violación* (...); que cuando recae en *menores* (pederastia) puede constituir *delito de corrupción*,

⁵⁹ —Completa degeneración campea en el centro de vicio El Huizache”, *El Sol de San Luis*, 27 de Junio de 1957.

⁶⁰ —Que no tienen fundamento legal para clausurar la asquerosa cantina”, *El Sol de San Luis*, 28 de Junio de 1957.

⁶¹ Rivera, —Atentado”, 2012, p. 2.

⁶² González, *Derecho*, 1961[1935], p. 323.

⁶³ Monsiváis, —@ys”, 2010[2002], p. 115.

a que se refiere el artículo 201 del Código penal; que las sanciones de lubricidad realizadas en personas del mismo sexo sin propósito inmediato y directo del llegar al ayuntamiento en púberes sin su consentimiento o en impúberes, reúnen las características del *atentado al pudor* (...), y que cualquier acto escandaloso por su publicidad efectuado por razón de homosexualismo encuadra en la tipicidad del delito de *ultraje público al pudor* descrito en el artículo 200 del Código penal.⁶⁴

Si bien no fue posible localizar expediente alguno sobre el caso de la citada cantina, ni bando de policía que estuviera vigente durante la temporalidad trabajada en la presente tesis, es muy probable que la razón por la cual el Ayuntamiento cambiara de parecer y finalmente clausurara el bar *Huizache* fuera la presunción de *ultraje a la moral pública o las buenas costumbres*, a partir de un nuevo —escandalo” suscitado en el mismo inmueble durante el mes de octubre de 1957 cuando la policía secreta irrumpió en el inmueble y encontró, según se narra en la prensa local, a —cuatro degenerados sujetos que disfrazados de mujer e imitando movimientos femeninos, ingerían bebidas embriagantes a la vez que bailaban con algunos sujetos en estado de ebriedad.”⁶⁵ El citado delito denominado *ultraje a la moral pública y las buenas costumbres* es un delito contemplado en el artículo 215 del *Código Penal y de Procedimientos Penales para el Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí*, vigente durante la temporalidad trabajada en la presente tesis, mismo me permito citar:

215.- Se aplicará arresto de tres días a cuatro meses o multa de cinco a cincuenta pesos al que fabrique, reproduzca o publique libros, escritos, imágenes u objetos obscenos, y al que los exponga, distribuya o haga circular.

⁶⁴ González, *Derecho*, 1961[1935], p. 324.

⁶⁵ -Aprehendieron asquerosa plaga de homosexuales en el bar Huizache”, *El Sol de San Luis*, 27 de Octubre de 1957.

Igual pena se aplicará al que en sitio público y por cualquier otro medio, ejecute o haga ejecutar por otro exhibiciones obscenas.⁶⁶

Teniendo en cuenta que desde la interpretación de el jurista Martínez de la Vega —cualquier acto escandaloso por su publicidad efectuado por razón de homosexualismo encuadra en la tipicidad de *ultraje público al pudor*;⁶⁷ el nuevo —escándalo” suscitado en el Huizache pudo haber sido razón suficiente para el proceder de la policía secreta y la inmediata clausura del inmueble. Por otro lado, la manera en que ocurre la detención hace resonancia con la formula que Vargas reporta como recurrente en las narraciones periodísticas sobre otras redadas en contra homosexuales cuando estas ocurren al interior de un inmueble: —~~los~~ vecinos [reportan ruido y] se quejan con la policía; entonces se hace una redada en la fiesta privada basándose en las bastante ambiguas definiciones de ofensa pública y arrestan a aquellos que portan significantes de feminidad.”⁶⁸ Finalmente los detenidos en el bar *Huizache* fueron llevados a los separos del servicio secreto y se informó que el Procurador de Justicia procedería drásticamente en contra de los —~~de~~generados sujetos, para evitar que continúen cometiendo esta clase de inmoralidades.”⁶⁹

Respecto a la antigua zona de tolerancia, cuyo epicentro fue el *Jardín Escontría*, ésta se ubicaba a cuatro cuadras hacia el oriente del primer cuadro de la ciudad sobre los terrenos de la desaparecida *Plaza de la Lagunita*,⁷⁰ tal y como se muestra en el mapa incluido en los anexos (véase Figura 2.). En consonancia con el cambio en la fisionomía de la ciudad, como consecuencia de la introducción del ferrocarril en la localidad a finales del siglo XIX, la citada *Plaza de la Lagunita*, ubicada justamente a una cuadra de las vías del ferrocarril y cercana a las estaciones y talleres del mismo, experimentó la apertura de mesones, hoteles y

⁶⁶ *Códigos Penal y de Procedimientos Penales para el E. L. y S. de San Luis Potosí*. 12 de agosto de 1964, p. 74.

⁶⁷ González, *Derecho*, 1961 [1935], p. 324.

⁶⁸ Vargas, —*Arma*”, 2013, p. 165.

⁶⁹ —Aprehendieron asquerosa plaga de homosexuales en el bar "Huizache" ,*El Sol de San Luis*, 27 de octubre de 1957.

⁷⁰ Monjarás, *Potosinerías*, 1983, p. 100.

prostíbulos⁷¹ que potenciaron su consolidación como —al zona de tolerancia' por excelencia de la ciudad.”⁷²

Décadas más tarde, su céntrica ubicación y su proximidad con la estación de ferrocarriles y las terminales de autobuses foráneos, fueron factores decisivos para que en 1956 el cabildo concediera amplias facultades a la presidencia municipal en orden de que resolviera radicalmente el problema que le representaba el hecho de que la antigua zona de tolerancia era demasiado visible para los viajeros que llegaban a la ciudad y que a juicio de las autoridades podría causarles una desagradable impresión de la misma,⁷³ —ebochorno de tener un espectáculo (...) [calificado como] repugnante y descarado.”⁷⁴ Con las facultades concedidas, el presidente municipal ordenó el derrumbe de las bardas levantadas sobre las calles de Otahegui, Jordán⁷⁵ y Constitución,⁷⁶ que otrora aparentemente formaban una callejuela en forma de L que permitía ocultar y contener a la zona de tolerancia, tal y como se muestra en el plano de la ciudad que se anexa a la presente tesis, señalando con dos puntos rojos añadidos al mismo, el sitio en donde se encontraban los muros que fueron derribados (véase figura 3); dicho acto de carácter físico, pero con relevancia simbólica, permitió el acceso libre y saneado a este sector (véase Figura 4).

El ayuntamiento intentó reubicar la zona de tolerancia en la colonia Centenario al sur de la ciudad, sin embargo, en mayo de 1957 la zona de tolerancia volvió a renacer en el *sector Escontría* y sus alrededores, con la aparición de nuevos —lupanares disfrazados de fondas o loncherías”⁷⁷ muy a pesar del acuerdo del cabildo que instruía a la clausura definitiva y a la noexpedición de nuevas licencias para la apertura de cabarets, cantinas y loncherías.⁷⁸

⁷¹ Uribe, *Prostitutas*, 2016, p. 62.

⁷² *Ibíd.*

⁷³ Acta número veintinueve, 23 de febrero de 1956, en AHASLP, Libro de Actas de Cabildo 31 de agosto de 1946 – 20 de enero de 1959, fs. 111.

⁷⁴ —Qitarán del centro de la ciudad la zona roja”, *El Heraldo de San Luis*, 3 de enero de 1956.

⁷⁵ —Desaparece una lacra social: La zona roja”, *El Heraldo de San Luis*, 2 de febrero de 1956.

⁷⁶ —Labor social”, *El Sol de San Luis*, 3 de Febrero de 1956.

⁷⁷ —La ciudad esta plagada de Lupanares”, *El Sol de San Luis*, 22 de mayo de 1957.

⁷⁸ Acta número veintinueve, 23 de febrero de 1956, en AHASLP, Libro de Actas de Cabildo 31 de agosto de 1946 – 20 de enero de 1959, fs. 111.

Ya para 1970, el sector había perdido su viejo nombre pero preservando y expandiendo su antigua vocación, el llamado *sector Escontría* contaba con una área relativamente bien definida, —acordada por las calles de insurgentes, al norte; Jiménez, al sur; 20 de noviembre al oriente y Juan Sarabia al poniente,⁷⁹ tal y como se muestra mediante la línea punteada en el tercer mapa incluido en los anexos (véase Figura 3). A partir de los hallazgos en las fuentes hemerográficas, se puede afirmar que desde finales de la década de 1960 y buena parte de la década de 1970 el *sector Escontría* se conformó como el núcleo geográfico en donde se concentraba la mayoría de la población homosexual de la ciudad que preferentemente frecuentaba cantinas como *La Cuitola*,⁸⁰ *Los Ángeles*,⁸¹ *Bar Robert's*⁸² y *La Huastequita*, una cantina que hacía las veces de prostíbulo donde mujeres y hombres homosexuales ejercían el sexoservicio.⁸³ La prensa no era indiferente a su presencia en esta y otras cantinas; así lo ilustra el *Heraldo de San Luis* que en 1971 da cuenta de la —escandalosa proliferación del homosexualismo en ésta ciudad(...) [donde abunda] la negación a las buenas costumbres por aceptar el desenfreno y la degeneración (...) dadas las corrientes de declarada depravación que contagia a individuos que sufren complejos raros.”⁸⁴

La exposición pública en la prensa local con el propósito de denunciar la existencia de estos bares y cantinas se daban con cierta regularidad; sin embargo, con menos frecuencia se procedía a la clausura de dichos establecimientos. Mas bien las clausuras eran selectivas, lo cual permite suponer que en algunas ocasiones había cierto arreglo con las autoridades municipales encargadas de regular este tipo de giros. Sin embargo, cuando se procedía a la clausura, esta iba acompañada de enérgicas —razzias” que incluían detenciones arbitrarias cuyo blanco por excelencia eran las prostitutas y los homosexuales. La razzia ocurrida en la madrugada del viernes 14 de octubre de 1972 ilustra muy bien lo señalado.

⁷⁹ —Reinician la acción de moralización”, *El Sol de San Luis*, 7 de marzo de 1970.

⁸⁰ —Duro Golpe a Explotadores del Vicio” *El Heraldo de San Luis*, 24 de octubre de 1971.

⁸¹ —Primeros pasos para erradicar la zona Escontría” *El Sol de San Luis*, 14 de octubre de 1972.

⁸² —Fenomenal Batalla Campal en el Antro de Vicio “Robert’s”, *El Sol de San Luis*, 26 de octubre de 1972.

⁸³ Ros-Pic (seud.) —Poli... Pst... Poli... Pst”, *El Sol de San Luis*, 19 de diciembre de 1975.

⁸⁴ —Escandalosa proliferación del homosexualismo en esta ciudad, *El Heraldo de San Luis*, 16 de octubre de 1971.

Esa noche se detuvieron a 60 mujeres que ejercían la prostitución junto a un número no especificado de —señoras de costumbres raras” y se anunció la clausura de la totalidad de las casas en donde se ejercía la prostitución de manera clandestina, sin embargo, señala la nota que: —los conocidos antros de vicio *Café Nuevo Mundo*, loncherías *Los Ángeles*, (...) *Bar Robert's* y otros, no fueron visitados por las autoridades.”⁸⁵ Otro matiz relevante al respecto de la periodicidad de las razzias durante las décadas de 1970 y 1980 es que muchas de ellas son coincidentes con los periodos vacacionales, especialmente los de semana santa, siendo ésta la temporada de mayor afluencia de turismo nacional e internacional, las razzias tendrían el propósito de evitar que los —arotongos” que —abundan en el primer cuadro” den —mal aspecto” a la ciudad durante la semana mayor.⁸⁶

El caso del *Café Nuevo Mundo*, activo desde 1948 a 1978,⁸⁷ destaca dentro del conjunto de bares que gozaban de relativa protección por parte de las autoridades municipales⁸⁸ y de la discreción del diario *El Heraldo de San Luis* en cuyas páginas nunca se publicó una nota que hiciera referencia a los —escándalos” que en su interior se suscitaban, y que por el contrario fueron ampliamente documentados por *El Sol de San Luis*. El establecimiento ubicado sobre la Avenida Constitución a unos pasos del *Jardín Escontría*, —legó a representar el restaurant-bar más ruidoso de la ciudad, a la vez que el más asediado por la policía.”⁸⁹ Café de chinos de día y cantina de noche, el *Nuevo Mundo* era el punto de encuentro de mariachis, tríos, grupos norteros, huapangueros, entre otros,⁹⁰ —era como en México la *Plaza de Garibaldi*,”⁹¹ un lugar que a pesar del asedio policiaco, contaba con la venia de las autoridades municipales para poder operar las 24 horas del día.⁹²

⁸⁵ —Primeros pasos para erradicar la zona escondría”, *El Sol de San Luis*, 14 de octubre de 1972.

⁸⁶ El verdugo (seud.) —Sala de tortura, Abundan los rarotongos en el primer cuadro”, *El Sol de San Luis*, 18 de marzo de 1989.

⁸⁷ —Ebrio agente de tránsito asesinó a un sordomudo”, *El Sol de San Luis*, 10 de diciembre de 1979.

⁸⁸ —Protección oficial a un centro de escándalos. Indignante tolerancia para el —Nuevo Mundo”, *El Sol de San Luis*, 2 de febrero de 1968.

⁸⁹ Monjarás, *Potosinerías*, 1983, p. 91.

⁹⁰ —El Café y Restaurant El Nuevo Mundo, (anuncio publicitario)”, *El Sol de San Luis*, 26 de septiembre de 1975.

⁹¹ Monjarás, *Potosinerías*, 1983, p. 91.

⁹² —Proliferación de Loncherías, reapertura de cantinuchas y violación de horarios”, *El Sol de San Luis*, 26 de septiembre de 1971.

Su carácter festivo resultaba atractivo para un gran número de potosinos de distintas clases sociales que lo frecuentaban al término de los bailes del club social *La Lonja* y otros salones de eventos sociales. Este café-cantina destaca en importancia para la presente tesis en razón de ser recordada por gran parte de los informantes como el primer lugar de la ciudad en donde los homosexuales tenían cabida y relativa visibilidad en un contexto social frecuentado por un amplio espectro de la población de la localidad; Moisés, quien frecuentó el lugar aproximadamente hacia 1980, lo recuerda como un lugar donde los homosexuales eran relativamente visibles y tolerados, ahí —llegaban los chavos vestidos con sus bolsas y todos a hacer ambiente con los parroquianos que estaban ahí (...) [era] un ambiente muy libre (...) todo mundo sabía y todo mundo se respetaba;”⁹³ Moisés puntualiza que cuando hace referencia a —chavos vestidos” hace referencia al mismo código de vestir que observaban los homosexuales de las barracas, es decir: pantalones, camisa ajustada, quizás zapatillas de mujer y un bolso.⁹⁴

Gerardo, quien frecuentó la cantina *Nuevo Mundo* desde los primeros años de la década de 1970, lo recuerda como —un paraíso para nosotras las atrevidas”⁹⁵ en donde incluso, con la venia y discreción del dueño del local, se podía discretamente tener encuentros sexuales casuales con alguno de los parroquianos. Gerardo supone que la permisividad del dueño estaba directamente relacionada con las ganancias económicas generadas por la clientela homosexual. Gerardo afirma: finalmente, —bien que le íbamos a consumir.”⁹⁶

Mariano, hace la precisión de que *El Nuevo Mundo* no era un bar gay⁹⁷ sino mas bien un restaurante donde nunca se servía comida, pues los alimentos eran —pro despiste” para la venta de alcohol.⁹⁸ Él recuerda que el —ambiente” empezaba alrededor de las once de la noche y continuaba hasta la madrugada, ahí llegaban los homosexuales quienes se confundían entre las prostitutas y

⁹³ Moisés, —entrevista citada”.

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ Entrevista a Gerardo por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 17 de junio de 2014.

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ Entrevista a Mariano por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 3 de marzo de 2014.

⁹⁸ *Ibid.*

entonces —nohabía problema, nadie las señalaba.”⁹⁹ Mariano lo recuerda y compara con lo que es ahora la *Plaza del Mariachi* en Garibaldi¹⁰⁰ pero dentro de un espacio cerrado, donde se daba cita la gente que venía de los bares que cerraban más temprano; algo parecido a la experiencia del *slumming* norteamericano, consistente en excursiones nocturnas a los barrios bajos y sus cantinas en busca de música, licor y sexo.¹⁰¹ —Iba a las dos de la mañana y entonces veías muchachas vestidas de gala, muchachos de smoking, descalzos por que no aguantaban los pies (...) era muy mundano, muy demócrata, todo mundo convivía ahí, eso era el Nuevo Mundo.”¹⁰²

Era una cosa muy padre que los sábados generalmente, los bailes de *La Lonja* o de la —alta sociedad” que había en los centros nocturnos de aquel entonces: *Los Globos*, *El Casino STIC*, la gente que salía de los bailes con todo y parejas iban a rematar al *Nuevo Mundo*, entonces siempre veías gente de la —alta sociedad” tomando en el *Nuevo Mundo* a las altas horas de la madrugada, entonces era otro —gostote” que te dabas de ver gente bien vestida, bien parecida, porque económicamente están muy bien y ya con eso te conformabas o sea y a veces hasta ligabas, por que también ellos son ‘muy de esos’, eso era lo mas padre del *Nuevo Mundo*, que ahí no habían diferencias, o sea, ni siquiera te podían señalar por que ahí habían hombres, mujeres, prostitutas, músicos... ¡de todo!¹⁰³

Si bien Gerardo da cuenta de la permisividad del dueño del local, quien incluso pasaba por alto que en ocasiones se hiciera uso de los sanitarios para en ellos poder concretar encuentros sexuales clandestinos, Moisés hace notar que la dinámica en las áreas visibles del local era distinta, pues en ellas se debían respetar ciertas normas de conducta, como era el caso de las demostraciones de afecto entre hombres, permitidas pero bajo la observancia de la discreción, —[S]

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ Que actualmente se encuentra en la acera de enfrente de lo que fue el Café Nuevo Mundo.

¹⁰¹ Heap, *Slumming*, 2009, pp. 1-5.

¹⁰² Salvador, -entrevista citada”.

¹⁰³ Mariano, -entrevista citada”.

conservaban ciertas maneras (...) estaban abrazados, y se besaban y luego subían las manos; incluso cuando se pasaban un poco más, las meseras pasaban y los calmaban, pero no decían nada, pero sí, era muy natural, como entendido de todos.”¹⁰⁴

Ángel coincide con Mariano al respecto de la relativa tolerancia que se tenía con los homosexuales travestidos en el *Nuevo Mundo*, Ángel describe el ambiente travesti al interior del mencionado bar de mediados de la década de 1970 del cual fue partícipe:

No había nada de fichas, te regalaban dinero, los cambios te los daban para ti, había mucha gente de dinero, había comandantes, supervisores, gerentes,(...) nos invitaban a sentarnos, nos mandaban traer mariachis y si no mariachis, tríos (...) los chavos que entraban ahí era por que iban con nosotros. (...) Había ‘hulonas’, putas, rameras pero cada quien con lo suyo, (...) nosotras llegábamos más exóticas [que las prostitutas], más sexys, mas así... más explosivas.¹⁰⁵

El *Café Nuevo Mundo*, como lugar de encuentro entre homosexuales, debe ser comprendido dentro de un circuito más amplio que incluía preferentemente la visita a otro bar denominado *El Salón Coahuila*, un antiguo bar ubicado sobre la calle Juan Sarabia entre las Manuel José Othón y Los Bravo, prácticamente a unos metros al poniente del *Nuevo Mundo*. *El Salón Coahuila* es descrito como —un lugar tranquilo (..)no obstante la concurrencia heterogénea que tenía.”¹⁰⁶

Mariano narra que fue en 1968, cuando ya frecuentaba el *Nuevo Mundo*, que escuchó hablar del *Salón Coahuila*, pero nunca lo conoció por temor a ser involucrado en algún escándalo que lo relacionara públicamente con homosexuales; sin embargo, él sabía sobre las dinámicas de “figue” en su interior gracias al relato de terceras personas que le contaban de manera general que en el *Salón Coahuila* los clientes se sentaban en la barra a beber

¹⁰⁴ Moisés, -entrevista citada”.

¹⁰⁵ Ángel, -entrevista citada”.

¹⁰⁶ *Ibíd.*

principalmentecerveza y en ocasiones el dueño del lugar, una especie de —parote” (en palabras de Mariano) alentaba el cortejo entre homosexuales y hombres presumiblemente heterosexuales y generalmente casados, a los cuales aconsejaba: —els decía _mira, te conviene tal’ y ya ellos mismos te mandaban a la mesa... así me lo contaban... yo nunca lo viví, pero sabía.”¹⁰⁷ Haciendo un breve paréntesis, es pertinente señalar que en aras de evitar la ambigüedad que se pudiera generar respecto del uso del término —higue”, la presente tesis adhiere a la acepción propuesta por Macías – González, quien le define como —aproceso de establecer un mutuo interés con fines sexuales.”¹⁰⁸

Gerardo, quien era más osado, narra que, debido a que el —desmadre” comenzaba más tarde en el *Nuevo Mundo*, se iba con sus amigos a tomar una copita al *Salón Coahuila*: —añnomas era entrar, tomarte la copita” y yivorearte‘ con las locas.”¹⁰⁹ Gerardo señala que ni al interior del *Coahuila*, ni mucho menos dentro del *Nuevo Mundo*, se acostumbraba bailar, ni mucho menos besarse, a riesgo de ser echados a la calle. Agrega también que las dinámicas de cortejo no se daban entre pares, es decir, entre dos homosexuales presumiblemente afeminados, mas bien estos últimos preferían la compañía y las caricias de su opuesto imaginario, es decir, de un hombre con apariencia estereotípicamente masculina. Gerardo explica: —sèra gay [yo] no me metía con otro gay, [a mi] me gustaban los viejos chacales, los choferes, los taxistas.”¹¹⁰ La predilección de Gerardo por hombres de apariencia viril en contraposición a los varones visiblemente afeminados, se inscribe dentro de cierta lógica de orden de género, ampliamente difundida y previa al modelo identitariogay, en el cual, bajo el paradigma binario masculino / femenino, los varones homosexuales que se asumían a si mismos como afeminados tendrían como objeto de deseo a un varón que les representara cierta idea de masculinidad,¹¹¹ bajo esta lógica los homosexuales afeminados —bscan a los *verdaderos hombres*, no a otras

¹⁰⁷ Mariano, —entrevista citada”.

¹⁰⁸ Macías-González, —ilos”, 2004, p. 299.

¹⁰⁹ Gerardo, —entrevista citada”.

¹¹⁰ *Ibíd.*

¹¹¹ Palma, —Locas”, 2007, p. 94.

locas.”¹¹² Palma¹¹³ es acertado al citar un fragmento de las memorias de Salvador Novo para ilustrar la cuestión. El poeta afirmaba a manera de docta confidencia que: —~~un~~ se salaba al acostarse con seres tan de su propia especie”¹¹⁴ por eso se debían preferir —~~as~~ caricias de los verdaderos hombres,”¹¹⁵ —~~es~~ verdaderos hombres a los que el cronista se refiere son proletarios, choferes, cinturitas con el porte de una masculinidad que se va construyendo socialmente, es decir que van creando y reforzando las representaciones sociales del ser hombre, (...) el de laborar en trabajos socialmente masculinos, como manejar camiones, trenes, [y] tener una apariencia contraria a la de los jóvenes afeminados.”¹¹⁶

En 1976, tanto la *zona de abastos*, como la zona roja del *sector Escontría*, cambiaron drásticamente su fisionomía en el contexto de una nueva ola de desarrollo urbano experimentada durante la administración del gobernador Guillermo Fonseca Álvarez (1973-1979). En ese año se proyectó y construyó un nuevo mercado, el *Mercado República*, con la intención de albergar a los vendedores ambulantes de la amplia zona de las barracas y sanear a la misma,¹¹⁷ el nuevo mercado contaba con 950 locales y un amplio estacionamiento para 450 vehículos.¹¹⁸

Para el caso del *sector Escontría*, en febrero de 1975 se aprobó la construcción del actual Eje Vial que va de norte a sur sobre la Calle de Constitución desde Avenida de la Paz hasta la Diagonal Sur. La construcción del eje, por ser de interés público, implicó la expropiación y derrumbe de algunos viejos inmuebles dentro del circuito de la zona de tolerancia, lo cual fue visto con buenos ojos por las autoridades, dado que este cambio en la fisionomía de la zona, propiciaría la regeneración del sector y el desplazamiento de las —*catirnas* y fondas que demeritan la presentación decorosa de la ciudad.”¹¹⁹ Finalmente, en 1976 habiendo demolido varias manzanas de esa antigua parte de la ciudad, se

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ *Ibid.*

¹¹⁴ Novo, *Estatua*, 2008[1998], p. 151.

¹¹⁵ *Ibidem.*

¹¹⁶ Palma, “*Locas*”, 2007, p. 95.

¹¹⁷ Gasca, “*Mercado*”, 2007, p. 65.

¹¹⁸ Montejano, *Guía*, 1988, p. 64.

¹¹⁹ “Aprobado el eje vial Norte-Sur”, *El Sol de San Luis*, 26 de febrero de 1975.

concluyó la magna obra,¹²⁰ que en palabras del entonces gobernador —marca el inicio de la regeneración de la zona *Escontría*, (...) pústula que manchaba el centro de la ciudad.”¹²¹

En aras de consolidar el saneamiento del sector, en 1977 se erogaron \$42 millones de pesos para la construcción de un nuevo edificio para albergar a la Dirección de Policía y Tránsito del Estado y las oficinas de la Policía Ganadera, entre otras dependencias policíacas;¹²² un edificio de tres plantas con un helipuerto y un amplio estacionamiento, en total 20,000 metros cuadrados¹²³ enclavados en el corazón de la antigua zona de tolerancia, tal y como se aprecia de manera comparativa en las dos fotografías aéreas de la zona, la primera fechada en 1959 (véase figura 5) y la segunda que corresponde al año de 1980 (véase figura 6), en ambas se remarca con línea punteada en amarillo el perímetro de la antigua zona de tolerancia, en aras de hacer notar visualmente la drástico cambio generado a partir de la intervención urbanística en la zona, en la figura 6 destaca en dimensiones el entonces moderno Edificio de Seguridad Pública construido para albergar a las dependencias policíacas anteriormente mencionadas, igualmente se distingue la entonces reciente traza del Eje-vial.

A pesar de los importantes esfuerzos por cambiar la fisonomía del lugar y en consecuencia regenerar la multicitada zona de roja, ni la construcción del *Edificio de Seguridad Pública*, ni la apertura del Eje Vial, pudieron poner fin a la antigua actividad de la zona, más bien estos nuevos elementos arquitectónicos y viales fueron integrados a la dinámica del sector: las cantinas y prostíbulos disfrazados de fondas, continuaron funcionando como tal, con la salvedad de que ahora las razzias y los traslados a los separos (cuando los realizaba la policía estatal) se hacían con relativa inmediatez debido a la corta distancia entre la Dirección de Seguridad Pública y los espacios a vigilar.

¹²⁰ Montejano, *Guía*, 1988, p. 64.

¹²¹ “Nueva fisonomía para la ciudad”, *El Sol de San Luis*, 8 de abril de 1975.

¹²² “Obras por 42 millones entran en funciones”, *El Sol de San Luis*, 25 de septiembre de 1977.

¹²³ Montejano, *Guía*, 1988, p. 70.

Apropiación de los espacios de la vida cotidiana, los cines, las artes y los baños de vapor

Desde principios del siglo XIX, a escasas seis cuadras al sur del primer cuadro de la ciudad, se encontraban los primeros baños de vapor de la localidad, que en 1830 se conocían como los *Baños de las Animas*, mismos que hacia 1881 devinieron en los *Baños San José*,¹²⁴ que actualmente siguen funcionando como baños tradicionales de corte familiar y frecuentados en su mayoría por adultos mayores.

A dos cuadras al norte de los *Baños San José* se encontraban también los decimonónicos *Baños Tívoli de San Francisco*¹²⁵ otrora —elegantes y confortables (...) [contaban con] un precioso jardín y cuatro excelentes mesas para boliche,¹²⁶ además de los espacios destinados para el aseo personal. Los antiguos baños continuaron activos durante gran parte de la década de 1970;¹²⁷ y a diferencia de los *Baños San José*, los *Tívoli* fueron ampliamente frecuentados por los homosexuales de la localidad tanto para encontrarse entre pares, “*igar*” y de ser posible concretar encuentros sexuales clandestinos. Este particular uso del espacio no fue un fenómeno exclusivo de la ciudad de San Luis Potosí, Macías-González afirma que la desnudez masculina, propia de las dinámicas intrínsecas de un baño de vapor público, transformó a estos sitios en uno de los primeros reductos de los homosexuales en el México moderno;¹²⁸ los baños de vapor —eran los únicos lugares en el paisaje urbano [decimonónico] donde se podían congregarse hombres desnudos sin levantar sospecha alguna¹²⁹ y en ellos —mediante la observación furtiva, miradas soslayadas y comentarios discretos, [poder] conocer y reconocer a los que compartían su atracción por sus semejantes.”¹³⁰ Retomando el caso de los *Baños Tívoli San Francisco*, Gerardo los visitó en más de una ocasión a mediados de la década de 1970, y afirma que los administradores del

¹²⁴ Montejano, “Guía”, 1988, p. 111.

¹²⁵ Monjarás, “*Etosinerías*”, 1983, p. 46.

¹²⁶ Alfaro, “*Vox*”, 2011, p. 207.

¹²⁷ “*Baños San Francisco Reapertura*”, *El Sol de San Luis*, 6 de mayo de 1970.

¹²⁸ Macías-González, “*Entre*”, 2004, p. 295.

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 299.

¹³⁰ *Ibíd.*

establecimiento sabían perfectamente sobre la dinámica de “ligue” al interior del mismo, tanto en la sección de primera clase, de manera más discreta, como en la de segunda clase donde el “ligue” se daba de manera más evidente.¹³¹

Gerardo nos describe algunos de los códigos a los cuales los homosexuales recurrían para poder concretar encuentros sexuales furtivos al interior del mismo sin ser descubiertos por los otros usuarios de los baños de vapor que eran ajenos a esta dinámica, teniendo en cuenta que oficialmente los baños estaban dirigidos al público en general:

Era un verdadero desmadre ahí, había la pilita y le echabas el ojo a alguien y [él] te seguía a la ‘pilita’, o en la ‘pilita’ ya andaban haciéndose pendejos (sic.), los que iban a —esq entonces ehm... ahí nos echábamos aguas, unos con otros, este... Mientras unos estaban “mamando” u otros estaban “coigendo”, otro se ponía por acá y si iba algún... alguna persona que no era gay, cantábamos ¡Aaaaaaaaiiii! (risas) para que supiera que alguien iba.¹³²

Cabe mencionar que hacia finales de la década de 1980, las veladas dinámicas al interior de los *Baños Tivoli San Francisco* comenzaron a hacerse más visibles y del dominio público, tal y como lo señala una nota policiaca del año 1987 en la cual se da cuenta, a manera de escándalo, que en dichos baños —abundan los homosexuales y estos dan muy mal ejemplo,¹³³ en dicha nota, el autor hace un enérgico llamado al administrador de los mismos, recomendando que: —sea bueno que los ‘espantara’ para evitar los malos ejemplos y la incomodidad de los usuarios, porque tienen que andarse cuidando de esos mañosones.”¹³⁴

En 1970 a través del Programa Nacional de Terminales implementado durante la administración del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) en

¹³¹ José Luís, —entrevista citada”

¹³² *Ibid.*

¹³³ El Verdugo (seud.), —Sala de Torturas: Muchos Rarotongos”, *El Sol de San Luis*, 29 de septiembre de 1987.

¹³⁴ *Ibid.*

coordinación con el gobernador Lic. Antonio Rocha Cordero (1967-1973),¹³⁵ se inauguró la ahora desaparecida *Terminal de Autobuses Plan de San Luis* ubicándola en el extremo oriente de la ciudad en la entonces poco poblada colonia El Paseo; recordemos que hasta entonces el *Jardín Escontría* era el sitio que hacia las veces de terminal de autobuses foráneos.¹³⁶ La periférica ubicación de la nueva terminal de autobuses, obedece a su cercanía con el cruce de las principales carreteras que comunican a la ciudad, pero también se esperaba que su reubicación:

Propiciaría el medio para la transformación urbanística [del *Jardín Escontría*] (...) el saneamiento moral de esa área (...) al dejar de funcionar aquellas estaciones de autobuses foráneos, descenderá notablemente la actividad en esos centros de vicio, toda vez que tienen vida por la presencia de numerosos viajeros.¹³⁷

Lo cierto es que el sector del *Jardín Escontría* continuó preservando su antigua vocación y por el otro lado la nueva terminal de autobuses propició la apertura de nuevos espacios de esparcimiento para adultos a sus alrededores, uno de ellos son los *Baños La Central*, activos desde principios de la década de 1970 a la fecha y continúan ofreciendo sus servicios, siendo la sección de vapor general la frecuentada por varones homosexuales y gays de la ciudad como lugar de encuentro. Al respecto de este particular uso del inmueble, el administrador de los baños asegura que los vapores: —~~tod~~ el tiempo han sido de ambiente, incluso más cuando estaba la antigua central, ¡pero lleno! (...) aquí siempre ha sido así, aquí los baños subsisten por este ambiente.”¹³⁸

Por último, ubicados al sur-poniente de la ciudad, lejos de las zonas populares, desde 1977 los *Baños San Luis Rey* ofrecieron sus servicios en sus

¹³⁵ —Terminal Plan de San Luis' (Anuncio publicitario)", *El Sol de San Luis*, 13 de junio de 1970.

¹³⁶ Acta número veintinueve, 23 de febrero de 1956, en AHASLP, Libro de Actas de Cabildo, Libro 31 de agosto de 1946 – 20 de enero de 1959, fs. 111.

¹³⁷ —Erradicación de antros de vicio", *El Sol de San Luis*, 16 de abril de 1970.

¹³⁸ Entrevista a Omar por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 25 de febrero de 2014.

modernas instalaciones, —als más modernas del país”¹³⁹ afirmaba el anuncio publicitario que daba cuenta de su apertura, —un nuevo concepto en baños”¹⁴⁰ pensados para una clientela con mayor poder adquisitivo correspondiente a la zona en que estaban ubicados. Sin embargo, a pesar de ser diferentes y —de mucho prestigio”¹⁴¹ en comparación al vetusto *Tívoli* o a los populares baños *La Central*, los *Baños San Luis Rey* también fueron un espacio de —mucho ambiente”¹⁴² pero con mucha mayor discreción.¹⁴³

Otro espacio de homosociabilidad velada en la ciudad referida por los informantes, fueron las monumentales salas cinematográficas:

La migración a las ciudades, ocasionada principalmente por el crecimiento fabril y comercial [durante la etapa constructiva de la administración de Gonzalo N. Santos (1943-1949)] (...) en San Luis Potosí, [propició la emergencia de] nuevas necesidades recreativas y de ocio, una de ellas fue la creación de la tipología teatro-cine (...) La industria cinematográfica tuvo mucho éxito en la ciudad de San Luis Potosí, fue muy bien acogida por la sociedad y resultó muy buen negocio. Esto motivó la construcción de edificios diseñados *Ex profeso*, con todas las instalaciones y comodidades requeridas (...) ¹⁴⁴

A finales de la década de 1960, la ciudad ya contaba con seis grandes salas cinematográficas: el *Cine Othón*, con una capacidad para 1400 espectadores distribuidos en tres niveles ¹⁴⁵ y el *Teatro Azteca*, proyecto del afamado arquitecto Carlos Crombé, contaba con elementos ornamentales neoindigenistas y un —innovador programa arquitectónico, que incluía un salón de

¹³⁹ —Saluda y felicita al Señor Ernesto Navarro Morón y Asociados con motivo de la apertura de su negocio Baños San Luis Rey”(Anuncio), *El Sol de San Luis*, 12 de Noviembre de 1977.

¹⁴⁰ *Ibid.*

¹⁴¹ Mariano, —entrevista citada”.

¹⁴² *Ibid.*

¹⁴³ *Ibid.*

¹⁴⁴ Villar, *Arquitectura*, 2010, p. 277.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 280.

baile, restaurante y terraza balcón con vista a la Plaza de Armas.”¹⁴⁶ Al norte del primer cuadro de la ciudad en —e el corazón más populoso de la [misma],”¹⁴⁷ se encontraban los cines *Hidalgo* y *Potosí*, este último igualmente proyectado por Crombé sobre un terreno de dos mil metros cuadrados y un cupo aproximado para cuatro mil espectadores.¹⁴⁸ El *Cine Alameda*, de inspiración colonial californiana, se encuentra frente al jardín del cual recibe su nombre, ubicado al poniente del primer cuadro de la localidad, —etine fue diseñado para una capacidad de cinco mil espectadores, distribuidos en tres localidades: luneta, balcón y galería,”¹⁴⁹ los muros laterales al interior de la sala están compuestos por fachadas simuladas, inspiradas en edificios coloniales emblemáticos de la ciudad,¹⁵⁰ a la manera del desaparecido Cine Alameda de la ciudad de México, ambos son proyectos del el multicitado arquitecto Carlos Crombé. Finalmente el lujoso *Cine Avenida* al poniente del centro histórico, ubicado en un terreno muy amplio sobre la Avenida Carranza, principal arteria de la ciudad,¹⁵¹ era un inmueble monumental que reunía —tos los adelantos modernos, tanto técnicos como de comodidad y confort.”¹⁵²

El interior del majestuoso *Cine Avenida*, lo mismo que el de otros cines la ciudad, sirvieron como espacio de homosociabilidad velada; Gerardo recuerda que comenzó a frecuentar el *Cine Avenida* aproximadamente desde 1964, nuestro informante describe las dinámicas de —igue” al interior del mismo, prácticas que el denomina como —efiche” el cual se daba preferentemente a partir de las funciones de las ocho de la noche. —Efiche” consistía en recargarse en la barda que se encontraba en el espacio de transición entre las puertas de acceso a la sala y las butacas, una barda de aproximadamente metro y medio, muy parecida al burladero de una plaza de toros, formando un pasillo entre la barda y las puertas de acceso, libre de la vista de los demás usuarios de la sala cinematográfica que preferentemente permanecían sentados en sus butacas, —ahí] te arrimabas [a la

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 140.

¹⁴⁷ Padrón, —ín”, 2014, p. 11.

¹⁴⁸ Villar, *Arquitectura*, 2010, p. 293.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 385.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 286.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 287.

¹⁵² *Ibid.*

bar] y te estaban agarrando ahí los otros,”¹⁵³ afirma Gerardo. Por su parte, Eric, quien también frecuentaba las salas cinematográficas con el mismo fin, recuerda que el “-ligue” no sólo se circunscribía al *Cine Avenida*, ésta era una práctica común en otros cines como el *Cine Alameda*: —ahligabas [al igual que en el *Avenida*] en la parte de atrás de las butacas (...) y también se podía fumar ahí.”¹⁵⁴ Cristian recuerda que siendo un chiquillo de 15 años llegó a escuchar de el “-ligue” en el último piso del popular *Cine Potosí*: “[ahí] iba puro chavito y ahí estaban los gays más grandes e iban a puro sexo oral en el cine, ¡sí! ¡había mucho ligue! y se hizo muy famoso el *Cine Potosí*.”¹⁵⁵

Mariano afirma que los cines fueron espacios emblemáticos para el “-ligue” entre homosexuales: El *Cine Avenida*, El *Cine Alameda* y el *Cine Azteca* son las salas cinematográficas a las que hace referencia como espacios de homosociabilidad; coincidiendo con Eric, Mariano confirma que el lugar de encuentro por excelencia era el espacio entre las butacas y la puerta, lugar en donde se podía fumar; y justamente fumar era el pretexto para acercarse al lugar —ahí empezaba el ligue’, en plena obscuridad, sin saber quien era pero se te acercaban, y el clásico... una agarradita de pierna, de... y pues ya, ahí estaba el ligue’ seguro; eso era muy común.”¹⁵⁶

Justamente llama la atención lo común que era esta práctica, teniendo en cuenta que el *Reglamento para espacios públicos para el municipio de San Luis Potosí*, sancionaba todos y cada uno de los actos descritos en la dinámica de “-ligue” en los cines:

Artículo II.- Los Inspectores de Espectáculos, además de asumir la representación directa de la Autoridad Municipal, tendrán las siguientes facultades y obligaciones: (...)

VI. - Evitar que los espectadores permanezcan de pie en el interior del local.

¹⁵³ Gerardo, —entrevista citada”.

¹⁵⁴ Entrevista a Eric por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 21 de febrero de 2014.

¹⁵⁵ Entrevista a Cristian por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 26 de marzo de 2014.

¹⁵⁶ Mariano, —entrevista citada”

VII. – Conminar a la Empresa para que a través de sus acomodadores, instale a los espectadores que permanezcan en los pasillos y puertas de acceso. Si estos se oponen serán desalojados.

VIII.- Tratándose de locales cerrados, donde se presentan espectáculos, conminar a las personas que están fumando en el interior a que utilicen los lugares designados para el efecto, y si se oponen serán desalojadas y sancionadas.

IX.- Solicitar la intervención de la policía para que desaloje y sancione a quienes alteren el orden cometiendo faltas a la moral o violaciones al Reglamento de Policía en el interior de los locales en que se presenten espectáculos.¹⁵⁷

Teniendo en cuenta lo anterior y no contando con registro en prensa escrita o testimonio oral que de cuenta de alguna detención por faltas a la moral dentro de las mencionadas salas cinematográficas, se puede suponer que había cierta permisividad con respecto de esta práctica. Mariano señala que debido a la discreción que ofrece un lugar obscuro que a la vez era público y cotidiano, lo hacia propicio también para la presencia de varones —~~er~~erosexuales que iban a buscar y que no [lo] eran completamente, (...) sacerdotes y (...) hombres casados.”¹⁵⁸ Igualmente puntualiza que los cines eran espacios para el encuentro entre pares y caricias furtivas, pero sólo para eso, para ~~ligar~~“ligar”, lo demás sucedía afuera: —castodos los que ligaban era por que traían carro, salías del cine, te subías al carro y todo sucedía, a las afueras de la ciudad, pero en el carro.”¹⁵⁹

Al respecto de la oferta cinematográfica, resulta relevante dar cuenta de que, si bien la ciudad de San Luis Potosí era pensada y se pensaba a sí misma como tradicional-conservadora,¹⁶⁰ sus carteleras quizá no lo fueron tanto en relación a las películas que se mostraron en los cines de la localidad. Desde

¹⁵⁷ *Reglamento para espectáculos públicos para el municipio de San Luis Potosí: Suplemento al Número 43 del Periódico Oficial del Estado de fecha 30 de mayo de 1974*, pp. 8 y 9. En Hemeroteca Potosina.

¹⁵⁸ Mariano ~~entrevista~~entrevista citada”.

¹⁵⁹ *Ibid.*

¹⁶⁰ “Se opera un cambio de costumbres y personalidad de los Potosinos”, *El Sol de San Luis*, 31 de mayo de 1970.

mediados de la década de 1970 se exhibieron películas nacionales en donde el homoerotismo se hacía presente a veces de manera velada y otras tantas de manera explícita. Este tipo de oferta cinematográfica, más allá de ser un espectáculo masivo o un entretenimiento de masas, para los homosexuales sobre todo aquellos que viven en ciudades pequeñas resultaba vital por que en ella podían encontrar un imaginario que los uniera.¹⁶¹ Dentro de las películas de corte homoerótico exhibidas en algunas salas de la ciudad destacan: *La primavera de los escorpiones*¹⁶² y *La Isla de los hombres solos*;¹⁶³ lo mismo que *El cumpleaños del perro*¹⁶⁴ de Jaime Humberto Hermosillo, que en su cartel publicitario invitaba al espectador a que viera con urgencia la cinta para poder saber de que se trata eso que llaman —el amor que no se atreve a decir su nombre;”¹⁶⁵ y *El lugar sin límites*¹⁶⁶ célebre film de Arturo Ripstein por ser la primera vez en la historia del cine mexicano, que el protagonista corresponde a un personaje abiertamente homosexual.

En 1983 el Cine Othón, en su función para adultos, proyectó *Cambio de sexo*, un film español realizado durante el periodo de la llamada transición a la democracia (española), pionero en abordar abiertamente el tema de la transexualidad.¹⁶⁷ En 1987 el público potosino pudo disfrutar la proyección de *Doña Herlinda y su Hijo*¹⁶⁸ una película audaz sobre el amor entre dos hombres ubicados en el epicentro de una familia mexicana de provincia, muy lejos del sórdido y estereotípico burdel de *El lugar sin límites*, además, el film destaca por la permisividad del lente que se atreve a filmar los cuerpos desnudos de los protagonistas en escenas eróticas; en este film el acto homosexual, la amistad y el amor son mostrados con una naturalidad inédita en la historia del cine

¹⁶¹ Zanotti, Gay, 2010[2005], p. 227.

¹⁶² —La primavera de los escorpiones (Anuncio publicitario)”, *El Sol de San Luis*, 14 de noviembre de 1975.

¹⁶³ —La isla de los hombres solos (Anuncio publicitario)”, *El Sol de San Luis*, 19 de septiembre de 1974.

¹⁶⁴ —El cumpleaños del perro (Anuncio publicitario)”, *El Sol de San Luis*, 14 de noviembre de 1975.

¹⁶⁵ *Ibid.*

¹⁶⁶ —El lugar sin límites (Anuncio publicitario)”, *El Sol de San Luis*, 10 de mayo de 1978.

¹⁶⁷ —Cambio de sexo (Anuncio publicitario)”, *El Sol de San Luis*, 11 de agosto de 1983.

¹⁶⁸ —Doña Herlinda y su hijo (Anuncio publicitario)”, *El Sol de San Luis*, 13 de noviembre de 1987.

mexicano.¹⁶⁹ En contraste, al finalizar la década, la exhibición del multipremiado film de Pedro Almodóvar *La Ley del deseo*¹⁷⁰ tuvo que prescindir de su cartel original para poder anunciarse en la cartelera impresa en los diarios locales, el lugar que debería ocupar el gráfico se destinó el siguiente texto aclaratorio: —En instrucciones de nuestro H. Ayuntamiento de la capital, omitimos las fotografías de este programa por la moral y las buenas costumbres de nuestra sociedad y en apoyo a las autoridades acatamos estas disposiciones.”¹⁷¹ El acto de censura por parte de la alcaldía de extracción panista, contrasta con la aparente tolerancia de parte de los directivos de El Teatro de la Paz (dependiente de Gobierno del Estado) que un día antes del estreno local del citado film de Almodóvar, fue la sede de la puesta en escena titulada *Sida, así es la vida*, bajo la dirección de la dramaturga y activista Nancy Cárdenas.¹⁷²

El Instituto Potosino de Bellas Artes como espacio de homosociabilidad

Un tercer espacio fue el Instituto Potosino de Bellas Artes, un sitio privilegiado de la vida cotidiana en San Luis Potosí en el cual los potosinos tuvieron la posibilidad de —encontrar el cauce (...) [por el cual] pudieran expresar su emotividad sensible”¹⁷³ por la vía de las artes.

El Instituto Potosino de Bellas Artes (IPBA), fue fundado —en 1955 a partir de las políticas culturales de descentralización impuestas durante el sexenio presidencial de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y el periodo estatal de Ismael Salas (1949- 1955),”¹⁷⁴ nació como un proyecto pionero a la par de los Institutos Regionales de Orizaba, Mexicali, Acapulco y Veracruz, fue producto de una política cultural ejecutada bajo el auspicio de el Lic. Miguel Álvarez Acosta, potosino de origen y entonces director del Instituto Nacional de Bellas Artes; el proyecto de los Institutos Regionales se gestó con el principal objetivo de propiciar

¹⁶⁹Schulz, *Imágenes*, 2008, pp. 105-110.

¹⁷⁰ —La ley del deseo (Anuncio publicitario)”, *El Sol de San Luis*, 6 de abril de 1989.

¹⁷¹*Ibid.*

¹⁷² Gámez, *Esencia*, 2014, p. 244.

¹⁷³ Gómez, *Historia*, t. I, 1991, p. 125.

¹⁷⁴ Gámez, *Planes*, 2010, p. 31.

la descentralización de la enseñanza y promoción artística”¹⁷⁵ que hasta entonces en México, se encontraba bajo el tutelaje casi exclusivo del INBA. Cabe mencionar que el Instituto Potosino de Bellas Artes se destacó como “el mejor y más funcional de todos los Institutos Regionales dependientes del INBA,”¹⁷⁶ sin embargo, a pesar de haber sido creado en un contexto de ruptura, emergencia y —desarrollo de nuevas expresiones artísticas (...) [contrapuestas a la] Escuela Mexicana de Pintura,”¹⁷⁷ el IPBA se mantuvo relativamente ajeno a las vanguardias plásticas de la capital¹⁷⁸ al igual que la gran mayoría de los Institutos Regionales puesto que estaban —adheridos a los lineamientos ideológicos del régimen, fundamentalmente bajo el velo de una especie de nacionalismo cobijado bajo prácticas de descentralización en la docencia (...) bajo un discurso que acentuaba el legado histórico-cultural y la representación estética de la cultura nacional.”¹⁷⁹ Mientras que los jóvenes pintores de la capital del país se nutrían de las novedosas propuestas de Goeritz, Gerzo y Soriano,¹⁸⁰ los alumnos de pintura del Instituto Potosino de Bellas Artes recurrían a la anacrónica praxis pedagógica de la pintura en espacios abiertos —de manera semejante a la Escuela al Aire Libre de Pintura de décadas atrás.”¹⁸¹ A pesar de su desfase con respecto del centro, este nuevo Instituto se condujo conforme a —una [novedosa] estrategia paradigmática en la docencia artística del país (...) [denominada] libertad creativa’.”¹⁸² Fomentada por Raúl Gamboa al frente de la institución, la llamada —libertad creativa” consistió en respetar —al personalidad del alumno, sin coartar el derecho que le asistía para elegir formas y tendencias acordes a sus inclinaciones espirituales [propiciando] la exploración de todas las facultades evidentes del alumno, así como las ocultas.”¹⁸³

Destacadas figuras de la plástica potosina y la vida cultural local como Álvaro Muñoz de la Peña, entre otras, encontraron en el Instituto un espacio de

¹⁷⁵ Escudero, “Presentación”, 2010, p. 9

¹⁷⁶ AHESLP, IPBA, leg. 1956.I, exp. “Varios”, citado en Gámez, *Planes*, 2010, p. 90.

¹⁷⁷ Gámez, *Planes*, 2010, p. 22. y Gómez, *Historia*, t. I, 1991, p. 125.

¹⁷⁸ Gámez, *Planes*, 2010, p. 86.

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 26.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 81.

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 76.

¹⁸² *Ibid.*, p. 85.

¹⁸³ *Ibid.*, p. 86.

—libertad creativa,”¹⁸⁴ —una atmósfera tolerante, respetuosa y comprensiva hacia su sensibilidad.”¹⁸⁵ Moisés recuerda que su primer acercamiento al —ambiente gay” fue través del ambiente artístico, cuando a la edad de 17 años se incorporó al grupo de danza folclórica del Arquitecto Gerardo Rosillo al interior del IPBA. Moisés notó que el entorno de tolerancia hacia los homosexuales en el Instituto era diametralmente opuesta al ambiente hostil que los mismos experimentaban en el ya mencionado sector de los puestos semifijos en las inmediaciones de la explanada Ponciano Arriaga. Por el contrario, en el Instituto se —teía un gran respeto por ellos, por que la gente era artista, por que era bailarín o por que era pintor o por que estaba relacionado de alguna manera a escultores o alguna otra disciplina, incluso este, escritores (...) no había un juicio homofóbico sobre las personas en ese sentido, lo que vi que si sucedía en la calle.”¹⁸⁶

Para Mariano estudiar arte no fue un asunto sencillo, recuerda que en su entorno cercano circulaba cierta opinión prejuiciosa sobre los estudiantes de arte en el Instituto, según dicha opinión, todo aquel —que se metía a Bellas Artes era porque ya tenía tendencias este a... a todo, a drogas, sexo, a todo.”¹⁸⁷ Sin embargo, pese a que su entorno domestico que era particularmente estricto y que compartía ese tipo de opiniones, decide a escondidas de su familia, inscribirse en el Instituto Potosino de Bellas Artes: —y pagaba mis cuotas, mi inscripción y todo y pues estudié dibujo y pintura. Ahí conozco de lleno todo lo que es ‘elambiente’ y (...) es verdad que todos los que entran a Bellas Artes tienen más sensibilidad y uno podría jurar que casi el 80% es de preferencias...”¹⁸⁸

En cierto modo, el Instituto Potosino de Bellas Artes representaba un espacio de tolerancia y relativa visibilidad para los homosexuales de la localidad con inclinaciones estéticas, en este sentido, desde la perspectiva de Raúl, el Instituto devino en un importante espacio de homosociabilidad: —había mucha gente gay en Bellas Artes, [el Instituto] era el ‘necollo del asunto’ [dado que]

¹⁸⁴ Gómez, *Historia*, 1991, t. II, p. 174.

¹⁸⁵ *Ibid.*, p. 187.

¹⁸⁶ Moisés, —entrevista citada”.

¹⁸⁷ Mariano, —entrevista citada”.

¹⁸⁸ *Ibid.*

siempre el homosexual ha tenido inclinación hacia las artes.”¹⁸⁹ Inevitablemente, la afirmación de José hace resonancia con cierta observación de Eribón, según la cual, el autor afirma, que es notablemente frecuente tener noticia de homosexuales (no todos) que construyen su identidad personal orientándose hacia ciertos oficios vinculados a las artes para construir una imagen de sí mismos, buscando encarnar —modelos de vidas libres y sin normas, mientras que los roles sociales que ofrece la familia o los ‘oficios’ se ven como algo de lo que hay que huir resueltamente.”¹⁹⁰

De manera general, el Instituto, los cines, las cantinas y los baños de vapor fueron espacios de la vida cotidiana que devinieron en parte de la cultura material de la población homosexual de la localidad y a partir de estos se generaron una serie de prácticas que incidieron en la manera en que ellos mismos comenzaron a pensarse desde lo individual a lo colectivo para conformar la idea de un nosotros, una identidad. Siguiendo a Cancino, la ocupación de espacios urbanos para la salvaguarda de la discreción y el relativo anonimato, fue lo que permitió el encuentro con los otros, propiciando la creación de redes sociales y vínculos que devinieron en su posterior visibilización.¹⁹¹ El siguiente capítulo justamente se ocupa en describir el momento en que los homosexuales de la localidad se hicieron visiblemente presentes pero ahora desde la *identidad gay*, un lugar distinto al del estigma demarcado por las identidades tradicionales-peyorativas.

¹⁸⁹ Raúl, —entrevista citada”.

¹⁹⁰ Eribon, *Reflexiones*, 2001, p. 138.

¹⁹¹ Cancino, “Permanencias”, 2012, p. 75.

Capítulo 4

Ser gay en la ciudad de San Luis Potosí

Varios amigos que tenían mas tiempo y (...) conocían (...) a más gente gay, se corre la voz por teléfono, (...) al rato me encontraba a todo el mundo en la calle –
—oy ¿Vas a ir a la fiesta? [La voz] se corría como pólvora, sí, y estaba lleno. Para cuando fue la policía fueron como ocho camionetas de patrullas, muchos subían [a las patrullas] sintiendo que estaban saliendo del Studio 54.

Entrevista a Cristian, 59 años.

La experiencia del *Hoyo Fonky*

El *Hoyo Fonky*, activo durante la primera mitad del año 1979, fue el primer espacio de reunión y esparcimiento generado desde y para la emergente comunidad gay de la localidad. En este apartado se describen las dinámicas propias del espacio y su efímera existencia a consecuencia de una escandalosa redada.

El denominado *Hoyo Fonky* fue un improvisado sitio de reunión de y para homosexuales de la localidad, ubicada al oriente de la multicitada *zona Escontría* en una casona sobre la calle de Chico Sein, contigua a la antigua *Estación de Ferrocarriles Nacionales de México*.

Ahí, durante varios meses, los fines de semana¹ a partir de las 22:00 horas, se daban cita un importante número de homosexuales² que comenzaban a incorporar en sus prácticas un estilo de vida gay. Mariano, quien conoció los inicios del *Hoyo Fonky*, recuerda que la idea de crear el lugar, fue de un muchacho homosexual que trabajaba como velador de la citada finca sobre la calle de Chico Sein, entonces deshabitada y en obra negra por remodelación. Aprovechando el espacio del inmueble y con la intención de hacer negocios se le ocurrió hacer una fiesta —de ambiente” y al tiempo empezar a cobrar por el acceso.³ Cristian, quien estuvo cercano a la improvisada administración del *Hoyo Fonky*, lo recuerda como: —nuestro centro de reunión de chavos gays [de] cada fin de semana”⁴ que al son de la música disco: los BeeGees, DonnaSummer, Barry White, Anita Ward y Gloria Gaynor se evocaba decididamente el espíritu de los bares gay foráneos con la ayuda de un tocadiscos; Cristian recuerda que el material discográfico lo conseguían a través de —chavos gays” que viajaban a México o a los Estados Unidos y —traían lo último de la música y luego, luego a presumirla.”⁵

Mariano, lo mismo que Cristian concuerdan en que el éxito del *Hoyo Fonky* se debe a la red social de homosexuales de la localidad preexistente al *Hoyo*

¹ Mariano, —entrevista citada”.

² —403 Remisiones en sorpresiva razia, delincuentes, —ilbs” y damiselas, tras las rejas”, *El Sol de San Luis*, 28 de mayo de 1979.

³ *Ibíd.*

⁴ Cristian, —entrevista citada”

⁵ *Ibíd.*

Fonky. Cristian señala que la voz se corrió como pólvora⁶ ya sea por vía telefónica o de boca en boca entre los entendidos y los parroquianos del *Nuevo Mundo*, anunciando las noches temáticas del *Hoyo Fonky*: ¡Sábado de blusones!, ¡Gran aquelarre!, ¡Gran Noche de Brujas!;⁷ Cristian recuerda: —era unas fiestas hermosas, [los asistentes] se iban a la hora que querían pues era domicilio particular.”⁸

Con el tiempo, el lugar adquirió las características propias de un bar gay: —más de repente llegaba gente y gente como si fuera una disco,”⁹ al principio —ah nos empezamos a juntar y cada quien llevaba su botella de vino y sus ‘chascos’, lo que tu quisieras tomar y ya,”¹⁰ a la tercera fiesta ya se cobraba una cooperación de \$50 pesos y se preparaban bebidas en garrafrones de tequila con piña, hielo y squirt para su venta,¹¹ además, en algunos casos se ejercía el derecho de admisión; quién entraba al *Hoyo Fonky* y quién no, nos dice mucho sobre la construcción de la idea de —unosotros” una identidad en común distinta de —los otros” vinculada a esta primera experiencia del ser gay en el *Hoyo Fonky*; desde la óptica de Salvador:

Dentro del ambiente homosexual, habían dos sectores muy claramente diferenciados, [por un lado] los que ya estaban inmersos en la vida homosexual de tiempo completo las 24 horas: sexoservidores o travestis de tiempo completo o parcial, o empleados domésticos y [por el otro lado] los que estábamos con un pie dentro y uno afuera.¹²

Eric quien se asumía como homosexual —con un pie dentro y otro afuera” evitaba en lo posible mezclarse con el grupo de homosexuales —de tiempo completo”, un grupo que desde su opinión siempre quedaba marginado.¹³

⁶ *Ibid.*

⁷ *Ibid.*

⁸ Cristian, —entrevista citada”

⁹ Gerardo, —entrevista citada”

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ Cristian, —entrevista citada”.

¹² Salvador, —entrevista citada”.

¹³ Eric, —entrevista citada”.

Para Cristian, el espectro de “los otros” distintos a él, incluye justamente a aquellos descritos por Salvador y Eric, los llamados “homosexuales de tiempo completo”, es decir, los varones travestidos que se dedicaban al sexo servicio en el sector *Escontría*. A ellos se les negaba el acceso el *Hoyo Funky* por “segays pero de otro ambiente”, lo mismo que a Las “Lés” (lesbianas) a quienes no se les admitía en el inmueble, por que, en palabras de Cristian “estaban muy hombrudas.”¹⁴ Como bien señala Salvador: “había mucha discriminación entre nosotros mismos”.¹⁵

No deja de llamar la atención el hecho de que el nombre elegido para este nuevo espacio, provenga de la escena urbana del rock nacional; de manera general el término *Hoyo Fonky* hace referencia a ciertos espacios clandestinos de experimentación en donde se tocaba un rock que buscaba tomar distancia de la vieja propuesta musical de Enrique Guzmán y César Costa, lo mismo que de la música disco, los hermanos Osmond y Juan Gabriel.¹⁶ Ahora bien, ¿qué relación podría haber entre la cultura de los *Hoyos Fonkys* y la emergente cultura gay? El periodista Arturo Castelazo, da cuenta, en cierto tono de escándalo, de la visible presencia de un nuevo público gay asiduo a los *Hoyos Fonkys* de la ciudad de México frecuentados, según su versión, por “puro gay (...) puro mariposón”¹⁷ a la vez que sugiere una explicación a este dicho fenómeno cultural emergente al interior de los *Hoyos Funkys*:

A principios [del] sexenio [de José López Portillo] el movimiento gay, el de los homosexuales del país que guardaron silencio durante muchos años, inició una invasión. Paralelamente la onda gay y la onda rock se movieron al filo de la navaja, expresándose en lugares donde no causarían daño, en donde no escandalizarían a la comunidad y los gays de entonces se

¹⁴ Cristian, “entrevista citada”.

¹⁵ Salvador, “entrevista citada”.

¹⁶ “El Rock de los 80’s”, *Conecte*, 1980, p. 10.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 11.

acercaron al rock y el rock a los gays. [mientras tanto] Las chavas, por ahí, esperando a que Raphael adelgazara un poquito...¹⁸

Si bien el *Hoyo Fonky* potosino estaba lejos de ser un refugio para la escena contracultural local, fue igualmente clandestino que los *Hoyos Fonkys* capitalinos. La antigua casona de la calle de Chico Sein era un lugar, enclavado —en una zona muy sórdida y oscura¹⁹ y literalmente las fiestas se realizaban en un hoyo, dado que la pieza del inmueble ocupada para las fiestas, era una especie de entrepiso por debajo del nivel de la calle: —como un sótano [al cual] bajábamos nada más como unos cuatro escaloncitos.²⁰

Finalmente, las quejas de los vecinos dieron pie a una escandalosa redada que puso fin a la primera experiencia de ser gay en la ciudad de San Luis Potosí: la noche del sábado 26 de Mayo de 1979, la policía irrumpió en el inmueble de la calle de Chico Sein con la intención de clausurar el *Hoyo Fonky*, para este operativo fueron necesarias ocho patrullas popularmente conocidas como —ujías”, lo cual da cuenta de la magnitud de las fiestas del *Hoyo Fonky*. Aquella noche, las autoridades municipales habían librado con éxito una batalla más en contra del llamado —vicio” y la —degeneración” no solamente clausurando el *Hoyo Fonky*, sino también habiendo detenido a un número importante de prostitutas del cercano *Jardín Escontría* y otros tantos pandilleros de las colonias populares del sur de la ciudad. En total 103 personas fueron detenidas, de las cuales 52 eran participantes de las fiestas del *Hoyo Fonky*.²¹ Debido a las fuertes multas impuestas al dueño del inmueble,²² y posiblemente por temor a las futuras represalias policiacas, el *Hoyo Fonky* el dio por terminada su efímera existencia.

Más allá de los motivos de esta clausura selectiva, este —escándalo” marca la primera vez que la prensa local utiliza un término diferente al del tradicional catálogo de insultos utilizados para referirse a un homosexual; más bien el medio

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Moisés, —entrevista citada”.

²⁰ Gerardo, —entrevista citada”.

²¹ —403 Remisiones en sorpresa razia: Delincuentes, —lilos” y Damiselas, tras las rejas”, *El Sol de San Luis*, 28 de mayo de 1979.

²² —Liberados con multa los homosexuales y las mujeres, ayer” *El Heraldo de San Luis*, 29 de mayo de 1979.

noticioso optó por el anglicismo *gay* para referirse a los asistentes y al tipo de actividad que se realizaba al interior del *Hoyo Fonky* al cual describieron como un —club gay,”²³La relevancia del hecho radica en que la palabra *gay* es un término contrapuesto a la habitual estigmatización en contra de las personas homosexuales. Lejos de la semántica del escarnio, la palabra *gay* denomina tanto a las personas que son conscientes de su preferencia erótica hacia individuos de su mismo sexo como a un estilo de vida entonces novedoso.

Gracias al trabajo académico de Cancino, tenemos noticia de una experiencia análoga a la del *Hoyo Fonky* potosino, ocurrida en la ciudad de Xalapa, Veracruz durante la década de 1970, concretamente la experiencia de un espacio recreativo y de encuentro entre homosexuales de aquella localidad, congregados bajo el nombre de *Tiberius Britania Night Club* en un domicilio particular.²⁴ Similar a lo ocurrido en el *Hoyo Fonky*, el domicilio que albergaba al *Tiberius Britania Night Club* fue allanado durante una redada policiaca ocurrida en 1976 y el escandalosucitado marcó igualmente un hito en materia de presencia pública, un —de frente del proceso de la visibilización de la homosexualidad en Xalapa.”²⁵

La nueva vida nocturna

San Luis Potosí era una ciudad recatada con una vida nocturna de horarios limitados, era una ciudad donde se acostumbraba pernoctar temprano, a diferencia de las metrópolis que nunca duermen, así lo recuerda Jaime, quien señala que en la ciudad de San Luis Potosí la noche era el telón de fondo propicio para la visibilidad de la población homosexual de una localidad generalmente adormilada en donde —a ciertas horas de la noche (...) solamente veías gente gay”²⁶ Salvador concuerda con dicha afirmación:

²³ “Guerra al gay power”, *El Sol de San Luis*, 29 de mayo de 1979.

²⁴ Cancino, “Permanencias”, 2012, pp. 92-95.

²⁵ *Ibid.*, p. 95.

²⁶ Jaime, “entrevista citada”.

Todo era valido hasta ciertas horas, era un escándalo ver a un travesti o a un gay a las once de la mañana, pero a las once de la noche era... había puestos de tamales y de pozole y de menudo, de taquitos ¡Se genera toda una economía! Tu te sentabas con tu mamá y con tu papá y enfrente estaba una chica travesti y no pasaba nada...²⁷

La noche era el escenario perfecto para la visibilidad de una comunidad en ciernes que comenzaba a adoptar un estilo de vida gay. Teniendo al *Hoyo Fonky* como experiencia precurrente, aparecen los primeros bares y cantinas establecidas, dirigidos a este sector de la población.

El *Bar Pozo*, activo desde 1980²⁸ a 1987,²⁹ fue el primero en tener una clientela —totalmente de ambiente.”³⁰ El inmueble, ubicado al norte del entonces recientemente trazado Eje Vial, contaba con unas mesitas pegadas a la pared con bancas de respaldo alto a la manera de los cafés de chinos. Gerardo recuerda a uno de los travestis más celebres de la ciudad, bailando sobre aquellas mesitas, mostrando sus senos recién operados a los entusiasmados parroquianos del bar; Ángel da cuenta de lo anterior en primera persona, —ahí nos subíamos a una mesa de estas y las pegábamos a la pared para hacer ‘table dance’, el bar estaba chiquito pero con poquita gente se llenaba.”³¹ En general Gerardo describe la dinámica del bar como un ambiente festivo y altamente permisivo si se deseaba tener encuentros sexuales casuales en una —bodega” al interior del inmueble.³² Raúl tiene una perspectiva diferente y no tan festiva sobre *El Pozo*, probablemente porque en aquel entonces era un adolescente; lo recuerda como un lugar peligroso y oscuro —se veía que ahí sucedían cosas (...) estaba lleno de vestidas, albañiles y camioneros, una cosa de muy ‘ompe y rasga’ (...) entonces me daba cierto temor.”³³ Mariano hace la aclaración de que *El Pozo* no nació

²⁷ Salvador, -entrevista citada”.

²⁸ -Otro apuñalado en bar de mala muerte”, *El Sol de San Luis*, 31 de agosto de 1980.

²⁹ El Verdugo (seud.), -Sala de torturas, Se acabó El Pozo”, *El Sol de San Luis*, 4 de octubre de 1987.

³⁰ Omar, -entrevista citada”

³¹ Ángel, -entrevista citada”.

³² Gerardo, -entrevista citada”.

³³ Entrevista a Raúl por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 3 de marzo de 2015.

siendo un lugar de ambiente, originalmente fue un ~~bar~~ de catarrines” que al tiempo, convenciendo al dueño, lo convirtieron en un bar gay y al ver el éxito obtenido, lo mantuvo con este nuevo giro, dado que le redituaba mayores ganancias económicas. Mariano afirma que en ese momento ~~todo~~ mundo pretendió que su bar fuera de cierta forma gay (...) [porque] les dejaba mucha lana.”³⁴ Es interesante que el estilo de consumo se prefigura como un rasgo identitario de la emergente comunidad gay en la ciudad de San Luis Potosí, en este sentido Mariano, piensa que el éxito de los bares gay se debe al hecho de que a los gays:

Nos gusta gastar, tu dile a alguien que va a abrir un bar, que lo abra gay (...) somos muy dados a gastar, aparentar quizás lo que somos de botella y de invitar a la gente, o muy sofisticados de tomar cocteles y bebidas preparadas que son más caras que cualquier cuba, entonces ellos (los cantineros) nos tienen por buenos clientes.³⁵

En la nueva escena nocturna de la ciudad, también destacó el llamado *CherryFiesta*, activo aproximadamente entre 1986 a 1989, *El Cherry* fue uno de los primeros centros nocturnos de tipo cabaret con variedad travesti y como tal se anunciaban en la prensa local,³⁶ no sin el escándalo que también se hacía presente desde la sección de nota roja, condenando el hecho de que *El Cherry* estuviera ubicado en un local muy céntrico a la vista de ~~al~~ población potosina, amante de las buenas costumbres.”³⁷ *La Rana Rosa*, un bar activo alrededor de 1984³⁸ ubicado sobre la Avenida Carranza casi frente al *Cine Avenida*, presentaba una variedad similar al del bar *Cherry* más no tan evidente, pues a pesar de anunciarse en prensa (posiblemente de manera cifrada) como ~~el~~ mejor lugar de

³⁴ Mariano, ~~entrevista citada~~”.

³⁵ *Ibid.*

³⁶ ~~Cherry Fiesta (Anuncio)~~, *El Sol de San Luis*, 20 de mayo de 1988.

³⁷ ~~Huya... huya... La patrulla, Bochornoso espectáculo~~”, *El Heraldo de San Luis*, 17 de noviembre de 1986.

³⁸ ~~La Rana Rosa Discoteque (Anuncio Publicitario)~~”, *El Heraldo de San Luis*, 14 de abril de 1984.

ambiente en S.L.P.”³⁹ *La Rana Rosa* no era propiamente un bar abiertamente gay y los travestis que se presentaban en él, lo hacían de manera velada, —aquí nos metíamos como mujeres”⁴⁰ afirma Ángel, quien junto a otro afamado travesti de la localidad, se presentaba dentro de un show de tipo burlesque dirigido por el comediante Chato San Román, en algunas ocasiones alternando con afamadas vedettes como Princesa Yamal y la canadiense Princesa Lea, quien fue célebre por sus presentaciones en el Teatro Blanquita donde realizaba un número en el cual simulaba bañarse con champagne dentro en una enorme copa con espuma. Ángel afirma que en ese entonces se rumoraba que las dos vedettes —estaban operadas y [con] cambio de sexo, por que todas éstas son operadas.”⁴¹ Jaime frecuentó el lugar en más de una ocasión y da cuenta la evolución del mismo, desde de sus orígenes como un disco-bar hasta que su verdadera vocación se hizo del dominio público, Jaime recuerda haber escuchado —varios comentarios de: ¡Claro! de seguramente va a *La Rana Rosa*... ¿no? ehmm... y comentarios un poquito despectivos al respecto, como públicamente un lugar en donde había... o sea, básicamente lo que habían eran personas trans’.”⁴²

De manera paralela a la vida nocturna de la ciudad, el municipio conurbado entonces denominado como Soledad Diez Gutiérrez,⁴³ contaba con un sector conformado por un conjunto de establecimientos de entretenimiento nocturno dispuestos de manera similar a lo que Martel denomina como un *cluster*, es decir un agrupamiento de —bares (...) que se hallan en un barrio concreto, unos al lado de otros (...) [en] un enclave más descarnado y pragmático (...) [situado] lejos del centro histórico de las ciudades, entre las avenidas [y] las autopistas.”⁴⁴ En 1974 la prensa local da cuenta de la presencia de “tipos de raras costumbres” y —mujeres de la vida galante” en la cantina *La Herradura*, un establecimiento del mencionado sector de Soledad Diez Gutiérrez que la prensa calificaba como —tugurio;”⁴⁵ hacia 1976 el entonces alcalde de dicha localidad otorgó un número importante de

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ Ángel, —entrevista citada”.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Jaime, —entrevista citada”.

⁴³ En 1988 cambió su nombre por Soledad de Graciano Sánchez.

⁴⁴ Martel, *Global*, 2013, p. 42-43.

⁴⁵ —Brindan protección oficial a un tugurio”, *El Sol de San Luis*, 25 de agosto de 1974.

permisos provisionales para la venta de bebidas alcohólicas y la zona se consolida con la presencia de cinco negocios similares en las inmediaciones del Río Santiago, lo que le ganó a Soledad el mote de la —*meca del vicio*”⁴⁶ que para finales de 1989 ya contaba con una área bien definida dentro de un perímetro que abarca casi un kilómetro sobre la carretera a Matehuala, conformada por los llamados —*atmos de vicio de mala muerte* (...) [como] el fatídico *Noa-Noa*, antes [llamado] *El Pirul* (...) que goza de inexplicables influencias (...), *La Joya* (...), *Los Ángeles*, [un] tugurio que recién abrió sus puertas nuevamente después de ser clausurado por diversos hechos de sangre [y] (...) *La Luciérnaga* [otrora denominada como *La Noria*, en alusión a los pozos que se encontraban en las inmediaciones].”⁴⁷

Dentro del itinerario nocturno de nuestro informante Mariano, *La Noria* y *El Pirul* eran la última estación después de haber recorrido el salón *La Fama* y la cantina *El Nuevo Mundo*; Mariano hace referencia a *La Noria* como un prostíbulo en donde —*habían* mujeres que conocían muy bien a los gays y obviamente no querían tener problemas y se llevaban bien, pero ahí había cierta competencia - ¡Tu que eres puto! ¿Vas a venir a quitarme al hombre que yo quiero- Y pues los hombres preferían a los jotos , ellos no nos decían gays, nos decían putos o jotos, pero jalaban y las prostitis se quedaban sin nada.”⁴⁸

Ángel recuerda que a partir de la clausura definitiva del *Nuevo Mundo* en 1978 la asiduidad al *sector Escontría* comenzó a decaer, —*algunas* veces estaba bien feo, bien triste el negocio[del fiche y el sexo servicio], ¿sabes que hacíamos? agarrábamos carro-taxi y ¡Vámonos a Soledad! (...) ¡Uy! ¡Nombre bien padre allá! Si no ganábamos aquí, ganábamos allá.”⁴⁹ Gerardo fue más allá de las posibilidades propias de los citados establecimientos del municipio conurbado, él y sus amigos trabajaban en *La Noria* y se retiraban en —*un* grupo de seis locas, por

⁴⁶ -“Convierten a Soledad en la Meca del vicio”, *El Sol de San Luis*, 10 de agosto de 1976.

⁴⁷ -“Prolifera la prostitución en San Luis con el evidente disimulo y complicidad de las autoridades”, *El Heraldo de San Luis*, 25 de diciembre de 1989. (Las cursivas son mías).

⁴⁸ Mariano, -entrevista citada”.

⁴⁹ Ángel, -entrevista citada”.

decir... y también era lo mismo, los trailers nos llevaban a los matorrales (...) nunca nos llegó a pasar nada [peligroso] a nosotros.”⁵⁰

Ángel llegó incluso a dar shows nudistas en *La Noria* inspirándose en shows similares que ella misma había presenciado en la ciudad de México y la ciudad de Morelia, pero su espectáculo no necesariamente era un show visible y abiertamente travesti, valiéndose de su tipo físico pasaba inadvertido para muchos el hecho de ser biológicamente un varón, —así como mujer, si me desnudaba [parcialmente] y hacía tararararara’ (...) ahí bailaba yo en el mosaico pero ponía una piel de vaca grandotota; llegaba enrollado y yo lo aventaba, me pasaba por aquel lado y ya salía yo y ahí me revolcaba y ya cuando me desnudaba [casi] toda, salía con mi tapete envuelto.”⁵¹

La otra cara de la moneda: El SIDA y El Convoy

Pese a los significativos avances en materia de visibilidad pública y conquista de nuevos espacios de la vida cotidiana, la gran mayoría de nuestros informantes coinciden en señalar a la irrupción del VIH/SIDA y a la creación de un cuerpo de sobrevigilancia policiaca denominado *El Convoy* como dos grandes momentos de retroceso.

Durante la década de 1980 se vivió una efervescente y tensa vida política en la localidad. En 1979 el presidente José López Portillo apoyó al profesor Carlos Jonguitud Barrios para conseguir la gubernatura del estado de San Luis Potosí a manera de una —~~de~~ extensión territorial de su poder como líder nacional del magisterio;”⁵² con este acto, se daba paso atrás al proyecto local de una modernidad sin caciques, que se venía construyendo desde las dos administraciones anteriores.⁵³ En este contexto de descontento social y resquebrajamiento al interior del PRI ante el estilo personal de hacer política de Jonguitud Barrios, resurgió el movimiento navista y se consiguió el retorno del

⁵⁰ Gerardo, —entrevista citada”.

⁵¹ Ángel, —entrevista citada”.

⁵² Monroy, et al. *San*, 2011[2010], p. 242.

⁵³ *Ibid.*, p. 241.

doctor Salvador Nava como presidente municipal de la ciudad de San Luis Potosí, gracias a una coalición partidista de un amplio espectro de grupos de oposición.⁵⁴

Desde una posición de enfrentamiento sin tregua,⁵⁵ Jonguitud Barrios, buscando contrapuntear a la Alcaldía Navista, creó un grupo de sobrevigilancia nocturna al interior de la Dirección de Seguridad Pública, la nueva agrupación policiaca denominada *El Convoy*, se mantuvo activa desde 1983 hasta 1985, usurpando arbitrariamente las funciones de la Policía Municipal al ocuparse de sancionar las faltas de tipo administrativo, lo mismo que realizar funciones que exclusivamente competen a los inspectores de comercio como es la vigilancia y sanciones a centros nocturnos, bares y billares, muchas de las veces beneficiándose económicamente con el cobro de multas *in situ*.⁵⁶

El Convoy se presentaba a sí mismo como una respuesta a los desafíos planteados por la delincuencia,⁵⁷ justificando así el despliegue de una treintena de elementos policiacos distribuidos en una decena de patrullas con el propósito de hacer sentir la presencia de la policía en la ciudad, con todo lo que eso significa,⁵⁸ así lo explicaba el co-autor de este cuerpo policiaco de sobrevigilancia: Waldemar Rodríguez Inurrigarro, entonces Director de Seguridad Pública.

Las acciones de El Convoy generaron opiniones encontradas, mientras que algunos las aplaudían por su efectividad en el combate a la delincuencia⁵⁹ otros las condenaban y comparaban a El Convoy con las policías militarizadas de Sudamérica.⁶⁰ Los informantes Eric y Salvador, quienes fueron entrevistados de manera simultánea, externaron sus respectivas opiniones, la mayor de las veces encontradas, sobre el quehacer de El Convoy, por esta razón me permito citar en extenso el diálogo sostenido entre ambos durante la entrevista, señalando con una E lo dicho por Eric y una J para indicar lo referido por Salvador.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 241.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 242.

⁵⁶ “La policía municipal no participa en rondas del ‘Convoy del Terror’”, *El Sol de San Luis*, 20 de febrero de 1983.

⁵⁷ Eduardo José Alvarado Izunza, “El FCO es nada sin Nava”, *El Sol de San Luis*, 15 de abril de 1984.

⁵⁸ “Despliegue para que el maleante tema a la policía”, *El Sol de San Luis*, 27 de enero de 1983.

⁵⁹ R. Mebius, “Para aplaudir al convoy”, *El Sol de San Luis*, 10 de diciembre de 1983.

⁶⁰ Eduardo José Alvarado Izunza, “El FCO es nada sin Nava”, *El Sol de San Luis*, 15 de abril de 1984.

E – Era un dispositivo de seguridad para que la gente no anduviera asaltando, no propiamente que fuera contra un sector como el gay ni la prostitución, era más bien para proteger a la gente de los asaltos, era como una especie de toque de queda.

S – Pero se volvió una herramienta de extorsión.

E – Si, exacto, como siempre (...) ¿siempre lo ha habido no? ahorita con la Policía Ministerial, la Policía Municipal, la Policía Estatal, (...) pero no me acuerdo yo que halla habido este, una... ¿cómo se dice? Digo, que halla sido contra un grupo específico ¡Vamos! En este caso contra la población gay.

S – Pues era en contra de todo lo que se moviera en la noche.

E – Lo que pasa es que también hubieron varios hechos, hubo muchos asesinatos, robos, asaltos (...) por eso Jonguitud quería que todo estuviera en paz (...)

S – Bueno, esa es una lectura, la otra lectura es el terror, el terror implantado por Jonguitud (...)

E – Por eso, era lo que quería, quería una ciudad tranquila aunque estuviera bajo la bota.

S - ¡No hubo quien lo confrontara!

E- ¡Claro que si! Volvió a resurgir el movimiento navista, revivieron aquel cadáver de Nava de los años sesentas, lo revivieron ahora en los ochentas, vuelve a surgir el navismo a raíz de eso, de ese afán de Jonguitud de querer crear un cacicazgo como el de Gonzalo N. Santos o el de Cedillo, el quería volver a detentar ese poder. El movimiento navista que viene a desencadenar toda una serie de cambios este... elecciones libres, que la tarjeta del IFE, todo eso generó cambios.⁶¹

Haciendo propia la vieja batalla que la policía local libraba contra el vicio y el hampa, los blancos de El Convoy eran principalmente pandilleros, personas en

⁶¹ Eric y Salvador, -entrevistas citadas”

situación de vagancia y homosexuales, a quienes detenían en la vía pública a manera de —profilaxis social”⁶² sin que necesariamente hubiera un delito flagrante de por medio para justificar la detención. Jaime señala que si bien a él nunca la tocó ver a El Convoy en acción, recuerda que éste si generaba mucho miedo entre la ciudadanía, en especial entre la población joven de la ciudad, él afirma que de haberse topado con El Convoy de seguro lo habrían subido.⁶³

Es sumamente significativo que el primer grupo que hace manifiesta su inconformidad ante los abusos de El Convoy fueron los homosexuales del sector *Escontría*, a quienes la prensa denominó como integrantes del “gay power”:

Unos 20 sujetos que gustan de disfrazarse como mujeres fueron a externar su queja ante la Procuraduría de Justicia del Estado por los abusos cometidos durante la noche del domingo por el Convoy de Sobrevigilancia, Dijeron que a pesar de contar con amparos expedidos por el Juzgado primero del Distrito, la gente de WaldemarRodriguez se los llevó al Estacionamiento del Edificio de Seguridad, en donde los bañaron a pesar del intenso frio. Luego los dejaron ir.⁶⁴

Ángel da cuenta de lo sucedido en primera persona: —En la cochera del estacionamiento de los estatales, allá adentro nos guardaban y con la manguera de lavar las camionetas a presión nos bañaban así, así nos encerraban, mojadas nos encerraban y nos daban con agua las pelucas y las pestañas empapadas y nos cobraban multa.”⁶⁵ Ángel, agrega que en ocasiones, cuando eran detenidos, recibían toques eléctricos a manera de castigo, tortura y correctivo: —Ştoques nos daban, torturas nos daban, la chicharra, si el nos torturaba con la chicharra y nos torturaban con los toques y nos aventaba agua para que agarráramos tierra, ¿Qué méndigo verdad?”⁶⁶

⁶² -Campaña permanente contra el vicio y el hampa, llevará a cabo la DSPE”, *El Sol de San Luis*, 29 de enero de 1983.

⁶³ Jaime, -entrevista citada”

⁶⁴ -Gortos de policía, Quejas del Gay Power”, *El Sol de San Luis*, 25 de enero de 1983.

⁶⁵ Ángel, -entrevista citada”.

⁶⁶ *Ibid.*

Mientras tanto, la prensa local celebraba los resultados del acoso del Convoy señalando que —~~ab~~ra el jardín Escontría luce bello, [porque en el] ya no hay muchachitos vestidos de mujer”⁶⁷ puesto que 80 de ellos fueron expulsados del Estado de San Luis Potosí por presuntamente cometer faltas al bando de policía y buen gobierno. Waldemar Rodríguez externaba a la prensa que desde su óptica, los homosexuales —~~se~~ habían apoderado de nuestras plazas y su presencia estaba contribuyendo a relajar la moral y las buenas costumbres,”⁶⁸ a su vez afirmaba que la localidad se estaba convirtiendo en una —~~Mo~~derna Sodoma”⁶⁹ en razón de que los homosexuales se habían apropiado de espacios públicos muy visibles como los bajos del Palacio del Ayuntamiento y la Plaza de Armas.⁷⁰ El funcionario agregó que habiendo indagado sus lugares de residencia, los 80 detenidos fueron deportados puesto que —~~En~~ Luis no es sitio para ellos; si desean corromper y comerciar que lo hagan en sus propias ciudades,”⁷¹ pero por lo pronto, anunciaba el funcionario, en la ciudad se practicará una política de —~~ci~~udad de puertas cerradas (...) frente a ese tipo de homosexualidad.”⁷²

Me permito retomar a Michel de Certeau para proponer una lectura crítica sobre los usos del Convoy en aras de evitar una narrativa lastimosa sobre lo sucedido. En su libro *La invención de lo cotidiano*, Michel de Certeau hace referencia a que en ocasiones los sujetos tienen sus propios estilos de acción, practican distintas —~~ma~~neras de hacer”, maneras de apropiarse y hacer uso de objetos, productos y procedimientos, maneras distintas de utilizar el orden imperante.⁷³ Dentro de estas maneras, de Certeau propone que desde el lugar de producción es posible imponer una intención determinada, que en el caso la de El Convoy sería el erradicación —~~ev~~icio” en la ciudad, este acto de imposición implica la manipulación de las relaciones de poder, este acto es denominado por el autor como *estrategia*. En contraposición a la *estrategia* como ejercicio del poder, se encuentra la *táctica*, es decir, una acción con restringida autonomía y dentro de un

⁶⁷ Cortos de policía, Bello”, *El Sol de San Luis*, 30 de enero de 1983.

⁶⁸ Echan de la ciudad a los Rarotongos”, *El Sol de San Luis*, 29 de enero de 1983.

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ *Ibid.*

⁷² *Ibid.*

⁷³ De Certau, *Invención*, 2000[1990], p. 36.

espacio controlado por el orden imperante, donde sin embargo, el sujeto —aprovecha las ocasiones [en que] las fallas que las coyunturas particulares abren la vigilancia del poder del propietario”⁷⁴ es un acto de “movilidad con docilidad”⁷⁵ sin duda asfixiante pero, al fin y al cabo, permite posibilidades distintas a la sumisión absoluta.

Por ejemplo, Moisés utilizaba la evitación informada como táctica —sala por la prensa y (...) amigos (...) [sabía que] a determinadas horas si te tocaba andar por ahí te levantaban, entonces evitabas estar;”⁷⁶ Guadalupe de cuenta de otra táctica, la del obsequio-soborno. Guadalupe asegura haber obtenido protección directa del mismo WaldemarRodriguez gracias a la actitud correcta y al regalo indicado. Guadalupe narra que en una ocasión acudió a los separos de la policía para recoger a un amigo que había sido detenido; presentándose en un tono sumiso, descrito por el mismo como —muy mustia”, expuso ante el Director de Seguridad Pública que él al igual que su amigo también era —y y todo lo que usted quiera, pero mire...”⁷⁷ acto seguido Guadalupe le entregó un LP de música instrumental que al parecer fue del agrado del director, quien de inmediato le concedió la libertad de su amigo y además le otorgó protección a su persona; nuestro informante recuerda que WaldemarRodriguez dio instrucciones explícitas a sus subordinados: —Con este no se metan! ¿lo conocen cabrones? ¡Véanlo bien! ¡No quiero que me lo molesten!”⁷⁸ A partir de ese momento Guadalupe continuó ocasionalmente procurando “regalitos” a WaldemarRodriguez al cual recuerda como “una bellísima persona (...) detrás de ese disfraz de malo.”⁷⁹

Una tercera táctica, ampliamente difundida, fue de carácter jurídico por la vía la tramitación de amparos para poder vestir como mujer en la vía pública y/o ejercer la prostitución sin ser levantados tan fácilmente por la policía o de serlo así, ser liberados a la brevedad. Esta táctica no fue una práctica aislada ni exclusiva de la localidad, tampoco fue una novedad que emergiera a partir de la

⁷⁴ *Ibid.*, p. 43

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ Moisés, “entrevista citada”.

⁷⁷ Guadalupe, “entrevista citada”

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ *Ibid.*

creación de El Convoy; ya desde finales del siglo XIX algunas prostitutas de la localidad recurrían al amparo para evitar ser registradas en el ramo de la tolerancia y poder ejercer su oficio de manera clandestina pero libre,⁸⁰ o bien para intentar exentarse del pago de las onerosas cuotas a las que se hacían acreedoras por ejercer la prostitución de manera regulada.⁸¹ En el caso de los varones homosexuales, se tiene registro de su uso en la localidad y para este fin desde el año de 1979.⁸² Sin embargo, a raíz de las arbitrarias detenciones del Convoy, su uso devino en una táctica recurrente y ampliamente difundida, el amparo se volvió un documento indispensable que casi todos los travestis de la ciudad tramitaban y portaban para evitar ser detenidos en la vía pública.

Un segundo momento crítico fue la irrupción del VIH/SIDA en la localidad, fue una especie de golpe en seco y retroceso en relación al paulatino avance en materia de visibilidad pública y conquista de nuevos espacios, ganados a partir de la apropiación de la *identidad gay* que en gran medida permitía desligarse de las *identidades peyorativas* vinculadas al estigma. Justo entonces, cuando los homosexuales de la localidad comenzaban a re-significarse desde un lugar distinto al del prejuicio, el SIDA se inscribió en sus cuerpos a la manera de un estigma, que como ya hemos expuesto, siguiendo a Goffman, se trata de una marca que te vuelve diferente de los demás, un signo que presuntamente exhibe el estatus moral de su portador y en consecuencia te vuelve —una persona deshonrada, a quien debe evitarse especialmente en lugares públicos.”⁸³

—En México, los primeros casos se identificaron en 1983,⁸⁴ sin embargo es difícil precisar el momento exacto en que el VIH/SIDA irrumpió en la ciudad de San Luis Potosí. A finales de 1985 aparecieron en los diarios locales las primeras notas sobre el asunto, la mayoría de ellas redactadas con la clara intención de alarmar a la población potosina sobre los peligros de adquirirla por contacto sexual con homosexuales, en especial con aquellos que se dedicaban al sexoservicio en el

⁸⁰ Uribe, *Prostitutas*, 2016, p. 96.

⁸¹ *Ibid.*, p. 105.

⁸² -Reporte Policiaco, Bien por los uniformados”, *El Sol de San Luis*, 9 de noviembre de 1979.

⁸³ Goffman, *Estigma*, 2012[1963], p. 13.

⁸⁴ Reyes, —Tratamiento”, 2011, p. 18.

jardín Escontría.⁸⁵ Este sesgo informativo se inscribe dentro de una constante en la prensa nacional que a partir del año 1983 insistía en [señalar] con claridad a las víctimas, pero sobretodo a los [supuestos] culpables. Y el prejuicio no dudó en clasificar a la nueva enfermedad como ‘cáncer lila’, ‘cáncer rosa.’⁸⁶ En 1987 Doctor Víctor Torr, entonces médico adscrito al Hospital de Oncología del Centro Médico del IMSS, afirmó para el diario La Jornada, que algunos grupos conservadores de corte religioso buscaban:

Exacerbar los sentimientos contra los homosexuales, no obstante que estos no son responsables ni de la aparición de la enfermedad ni de su incremento (...) [el médico] subray que ha comenzado una especie de cacería contra homosexuales, exagerando la información que se tiene sobre la enfermedad.⁸⁷

Durante esta primera etapa de la epidemia, la perspectiva médica mexicana —era claramente limitada [ya que erróneamente presupuso] que una epidemia con esas características difícilmente ocurriría en nuestro país, eminentemente católico y conservador.”⁸⁸ Agrega Ponce de León que durante los inicios de la epidemia hubo —médicos que se negaban a atender a los enfermos, el personal de hospitales amenazaba con parar los servicios, los enfermos no eran admitidos en los departamentos de urgencias, y se complicaba incluso su transporte en ambulancia o en camilla,”⁸⁹ en los hospitales, el personal de enfermería, camilleros y personal de intendencia evitaban acercarse al paciente por temor a un posible contagio.⁹⁰ Un suceso de similares características ocurrió en la Clínica Hospital de Ginecología-Obstetricia del IMSS en la ciudad de San Luis Potosí a finales del mes de febrero de 1989, cuando cundió el pnico entre el personal laboral de la mencionada institución hospitalaria cuando se detectó que uno de sus pacientes

⁸⁵ Patrullero (seud.) “Huya, huya, la patrulla, SIDA”, *El Heraldo de San Luis*, 27 de octubre de 1985.

⁸⁶ García de León, “Retos”, 2011, p. 181.

⁸⁷ *Jornada*, 20 de mayo de 1987.

⁸⁸ Ponce de León, “Inicio”, 2011, p. 13.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 14.

⁹⁰ *Jornada*, 20 de mayo de 1987.

hospitalizado era portador de VIH/SIDA; a todos los empleados de dicha dependencia les atormenta[ba] que en cualquier momento puedan ser contagiados (...) así como también los que se encuentran hospitalizados cerca de (...) [el paciente].”⁹¹ Faltando a su ética profesional, el personal hospitalario filtró el nombre, edad y el número de habitación del paciente, mismo que fue publicado y en consecuencia divulgado por el diario *El Sol de San Luis*. Francisco hace memoria y distingue un antes y un después de la visibilización de los primeros casos de VIH/SIDA en la localidad: un momento previo al que describe como —al parte amena, la parte de la diversión, de conocer”⁹² y uno posterior en el cual el VIH/SIDA era pensado como:

—La maldición homosexual” y todo ese tipo de cosas (...) [algunos conocidos] empezaron a fallecer en condiciones pues según me platican, pues feas, este... ocurren algunos decesos de algunos conocidos y empieza ya uno a tener cuidado, o sea, empieza una psicosis si tu quieres de decir =mira con quien me meto’ o sea... ¡Párale! No con cualquiera.”⁹³

El miedo ante una emergencia sanitaria sumada a los viejos prejuicios sobre la homosexualidad, propiciaron la aplicación de medidas extremas como la clausura de un hotel ubicado en el *sector Esconríaa* en razón de que en su interior: —se detectaron condiciones insalubres y la práctica de relaciones homosexuales.”⁹⁴

Según cifras publicadas por el *Heraldo de San Luis*, para el mes mayo de 1987 ya se tenían oficialmente registrados 467 casos en toda la república, de los cuales 6 pertenecían al Estado de San Luis Potosí; en esa misma nota se destaca la mención de que también la población heterosexual es vulnerable a la enfermedad, sin embargo también se reafirma la idea errónea de que el virus del sida se —anda” con mayor facilidad en varones homosexuales, idea que se

⁹¹ —Alarma a los empleados un caso de Sida en el IMSS”, *El Sol de San Luis*, 25 de febrero de 1989.

⁹² Francisco, —entrevista citada”.

⁹³ *Ibid.*

⁹⁴ —Gerrarán bancos de sangre sin equipo para detectar el SIDA”, *El Heraldo de San Luis*, 27 de octubre de 1985.

refuerza con el gráfico que acompaña la nota (véase figura 5), por cierto publicada primera plana, fotografía en cuyo primer plano aparece un travesti de la localidad con un pie de pagina por demás condenatorio: —homosexualismo y SIDA en el fin de milenio.”⁹⁵

Guadalupe, quien durante la década de 1980 ejerció el sexoservicio como transgénero en la vía pública, afirma que el hecho de que en un principio la enfermedad fuera vinculada exclusivamente a la población homosexual, hacía de ellos el blanco ideal para una serie de violentos insultos en la vía pública: —Ani donde quiera me insultaban: ‘_oto’, ‘_sidoso’ y que ¡Ahí viene el SIDA ahí viene el SIDA! y etcétera, y muchos de mi mismo sexo nos ofendían... Duró como dos años y eso ofendiéndonos.”⁹⁶

Dentro de este contexto de alarma, en 1988 se registró una redada más en contra de los homosexuales del *jardín Escontría*, solo que en esta ocasión, los 19 detenidos no solo fueron consignados ante las autoridades bajo los delitos de faltas a la moral y exhibicionismo; sino también fueron sometidos a un exhaustivo examen para determinar si padecían de alguna enfermedad infecto-contagiosa especialmente VIH/SIDA, entonces denominado por la prensa local como el —quinto jinete del apocalipsis.”⁹⁷

Es pertinente señalar que en México un primer gran avance en la lucha contra el VIH/SIDA fue la creación del Comité Nacional para la Prevención y Control del Sida (CONASIDA) en el año de 1986 y la implementación de dos acciones entonces poco valoradas, pero sin duda trascendentes para contener en lo posible la expansión de la epidemia, la primera fue el control exclusivo de los bancos de sangre por parte de la Secretaría de Salud y la segunda fue la promoción del uso del condón como la herramienta más eficaz para evitar la transmisión del VIH por la vía sexual;⁹⁸ ésta fue [una acción] definitoria para que futuras políticas publicas se realizaran con base en evidencias y no con base a

⁹⁵ —SIDA: Nuevo jinete apocalíptico galopa por el mundo”, *El heraldo de San Luis*, 18 de mayo de 1987.

⁹⁶ Guadalupe, —entrevista citada”

⁹⁷ —Les aplicarán examen para detectar el SIDA, Consignan a los 19 homosexuales detenidos en el Jardín Escontría”, *El Sol de San Luis*, 2 de abril de 1988.

⁹⁸ García de León, —Retos”, 2011, p. 182.

creencias (...) pese a las opiniones contrarias de grupos conservadores y de la fuerte presión de la iglesia católica,”⁹⁹ que desde la investidura de Girolamo Prigione como Nuncio Apostólico en México, reprobó el uso del condón calificándolo de “instrumento del demonio” y a la epidemia del SIDA como “una enfermedad causada por hábitos perniciosos (...) [un merecido] —castigo divino.”¹⁰⁰ La opinión emitida por la Nunciatura en el año de 1985, tuvo resonancia local, materializándose en acciones concretas auspiciadas por el Arzobispado de San Luis Potosí, quien a través de su vocero, en 1989, convocaba a los padres de familia a formarse en materia de sexualidad dentro de las escuelas para padres del Movimiento Familiar Cristiano al interior de la Acción Católica, “con la finalidad de ofrecerles una preparación adecuada para[a su vez] (...) preparar a los jóvenes para que tengan una vida sexual sana y que enfrenten con firmeza las influencias desviadas y los peligros del ambiente;”¹⁰¹ afirmaba el vocero del Arzobispo Arturo Szymanski que esta acción por la educación sexual al interior de la iglesia debe ser entendida como “una acción moral ante todas las desviaciones sexuales que diariamente se cometen en esta ciudad capital.”¹⁰²

Asimismo, mientras que a nivel nacional los organismos empresariales amenazan con boicotear a Televisa si transmitía anuncios del ‘preservativo’ antes de la media noche y si usaba la palabra *condón*,”¹⁰³ a nivel local el Comité Potosino Pro-vida responsabilizó a CONASIDA “por el aumento en los índices de los que ha sido llamado ‘el mal del siglo’,”¹⁰⁴ argumentando erróneamente y desde una postura conservadora, que el uso del condón como estrategia preventiva era tan eficaz “como lanzar unas monedas al aire para resolver el problema de la pobreza.”¹⁰⁵ Buscando frenar la popularización generalizada del uso del condón, dicho comité proponía “como única solución real una campaña educativa orientada a establecer estrategias concretas [únicamente] hacia los grupos que el propio

⁹⁹ *Ibid.*

¹⁰⁰ Monsiváis, “¿Dnde”, 2001[1997], p. 129.

¹⁰¹ Rogelio Hernández Cruz, “Exhortación Arzobispal a las Familias Potosinas: Iglesia por la educación sexual”, *El Heraldo de San Luis*, 5 de octubre de 1989.

¹⁰² *Ibid.*

¹⁰³ Monsiváis, “¿Dnde”, 2001[1997], p. 129.

¹⁰⁴ “Críticas a las campañas contra el SIDA”, *El Heraldo de San Luis*, 13 de octubre de 1989.

¹⁰⁵ *Ibid.*

CONASIDA y el Sector Salud ha detectado como los de mayor incidencia y probabilidad de contagio.”¹⁰⁶

Esta fue la primera etapa del SIDA en México, llamada: etapa del conocimiento de la enfermedad, que abarcó buena parte de la década de 1980,¹⁰⁷ en donde —el único que se podía ofrecer a los (...) [pacientes diagnosticados con] SIDA eran cuidados paliativos de enfermos en estado terminal. La supervivencia era de semanas, o meses a partir del diagnóstico.”¹⁰⁸ En medio de aquel panorama poco alentador, se conformaron las primeras organizaciones civiles para la prevención y lucha contra el SIDA, como la Fundación Mexicana de lucha contra el Sida, establecida en 1987,¹⁰⁹ seguida de la fundación de AVE de México y La Casa de la Sal en 1988; sin embargo la aparición de organizaciones de la sociedad civil organizada en la ciudad de San Luis Potosí se concretaron hasta la década de 1990.

Del Barón Rojo al Sheik, ser gay en la ciudad de San Luis Potosí

El *Barón Rojo* fue el primer bar que nació con la intención de ser un bar gay gracias a la visión del empresario Vicente Betancourt en mancuerna con su compañero Juan Roberto Mondragón. Mariano, quien fue una persona cercana a Betancourt, menciona que este último tuvo la inquietud inicial por abrir un bar parecido al *Pozo* por —su ambiente” pero con el plus de que fuera —más selecto”, —un bar de gente [gay] que no sea problemática, que vaya a gusto.”¹¹⁰

Se dio la oportunidad de abrir el *Barón Rojo* a partir del traspaso de un bar ya amueblado en un lugar céntrico a la vez que escondido del tradicional Barrio de San Miguelito, se decoró con cortinas de terciopelo rojo y luz tenue para platicar íntimamente; fue así que en la segunda mitad de la década de 1980 abrió el *Barón Rojo*, que como afirma Carlos, fue el primer bar específicamente gay de la ciudad,¹¹¹ de hecho, fue el primero de la localidad en anunciarse en las páginas de

¹⁰⁶ *Ibid.*

¹⁰⁷ Monsiváis, —*Desde*”, 2001[1997], p. 129.

¹⁰⁸ Ponce de León, —*Inicio*”, 2011, p. 17.

¹⁰⁹ García de León, —*Retos*”, 2011, p. 183.

¹¹⁰ Mariano, —*entrevista citada*”

¹¹¹ Entrevista a Carlos por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 30 de Abril de 2014.

la revista *Machotips* que fue la primera revista gay de circulación nacional.¹¹² Pronto el lugar fue frecuentado por la población gay de clase media que gustaba de reunirse a tomar la copa a gusto, atendidos por meseros que no necesariamente eran gays, pero si eran muy accesibles con los clientes.¹¹³

Carlos afirma que desde su experiencia, El *Barón Rojo* marcó un antes y un después en la construcción de su identidad, pasar de ser *mayate*¹¹⁴ a pensarse a sí mismo y asumirse bajo una *identidad gay*.¹¹⁵ Respecto de esta nueva identidad compartida, Carlos dice que para finales de la década de 1980, él podía distinguir diferencias entre dos grandes grupos dentro del ambiente: el de las personas transgénero y travestis que frecuentaban el *jardín Escontría* y el Eje Vial, y el de la población gay que ya tenía —otras alternativas” para socializar, dos distintos grupos cuyo común denominador era que ambos eran —socialmente muy discriminados”; a estos dos grandes grupos se sumaban los *mayates* y las *lesbianas* que aún eran más invisibilizadas y su presencia en el *Barón Rojo* era en extremo minoritaria.¹¹⁶

Sobre la carga simbólica del nombre de este primer bar gay, Mariano señala que éste tiene su origen a partir de un viaje a Europa donde el dueño del bar conoció la historia del un personaje conocido como el *Barón Rojo* y ésta le llamó la atención por ser un personaje de carácter bélico, un aviador alemán de la Primera Guerra Mundial del cual se decía que era homosexual, fue así cómo se eligió el nombre del nuevo bar, cuyo mobiliario incluía un busto de madera del aludido aviador.¹¹⁷

El *Barón Rojo*, fue un bar que estuvo exento del escándalo en la prensa local, debido en gran parte a las dinámicas de discreción y orden que debían ser observadas: por ejemplo, a pesar de ser un bar de puertas abiertas a todo público, si se deseaba entrar después del horario de cierre, había que —hacer un raspadito” en la cortina de acero a manera de contraseña para poder ingresar al mismo;

¹¹² -Guía de lugares”, *Machotips*, 1987, p. 65.

¹¹³ Carlos, —entrevista citada”

¹¹⁴ Que en palabras de Carlos, *mayate* es aquel que no se identifica con una identidad homosexual, pero presta sus servicios sexuales y/o compañía a hombres homosexuales a cambio de una gratificación en especie (alcohol, regalos, etc.)

¹¹⁵ Carlos, —entrevista citada”

¹¹⁶ *Ibíd.*

¹¹⁷ Mariano, —entrevista citada”

terminando —a la fiesta” la gente se diseminaba hacia los domicilios particulares en donde —los grupos” se juntaban a seguir la fiesta.¹¹⁸

Las reuniones de —los grupos” en domicilios particulares, fue una práctica común entre la emergente comunidad gay de la ciudad: *Grupo Sol*, *Las Sofis*, *Las Oscuras* y *Las Orquídeas Garden Club* fueron algunos de los grupos de gente gay, que se reunían a partir de su afinidad en gustos y estatus socioeconómico; sin embargo hubo eventos que convocaban a la presencia de todos los grupos y —se juntaba todo el ambiente”¹¹⁹ como fue el caso de las bodas, que como tal, consistían en celebrar una unión simbólica como símil de un matrimonio civil heterosexual. Mariano afirma que en el fondo la celebración de las bodas —era puro show” y las parejas duraban poco en —matrimonio”¹²⁰ sin embargo, generaba una dinámica comunitaria importante que reafirmaba la idea de un nosotros, ahí habían —el jefe (...) y padrinos y banquete y toda la cosa” y en ocasiones llegaban a congregarse a hasta a doscientas personas.¹²¹ Gracias al trabajo de archivo que Susana Vargas llevó a cabo para su tesis doctoral, tenemos noticia de celebraciones de similares características, ocurridas en las ciudades de Coahuila, Coahuila, Monterrey y Ciudad Juárez durante la década de 1970,¹²² lo cual permite inferir que ésta se trataba de una práctica ampliamente difundida.

Finalmente *El Sheik* nace a finales de 1989 como consecuencia de la experiencia del *Barón Rojo*. —Se cierra el *Barón Rojo* y nace *El Sheik* y que entonces era un ¡wow!, era un ¡Boom! porque era la primera discoteca abiertamente gay [de la ciudad].”¹²³

Carlos afirma que Vicente Betancourt y Juan Roberto Mondragón, ahora propietarios de *El Sheik*, devinieron sin darse cuenta, en —derechos gay, a través de una cuestión negocio-comercial, daban impulso y hacían activismo sin darse cuenta (...) empezaron a dar visibilidad a la comunidad gay en San Luis Potosí,”¹²⁴ primero con el *Barón Rojo* y después con la discoteca *El Sheik*. En el inter de

¹¹⁸ Carlos, —entrevista citada”.

¹¹⁹ Mariano, —entrevista citada”

¹²⁰ *Ibid.*

¹²¹ *Ibid.*

¹²² Vargas, —*Alma*”, 2013, pp. 282-291.

¹²³ Carlos, —entrevista citada”

¹²⁴ *Ibid.*

tiempo entre el cierre del *Barón Rojo* y la apertura del *Sheik*, Juan Roberto organizó el primer concurso travesti local en un espacio muy visible: el *Salón Corona*, que estaba ubicado al interior de las antiguas instalaciones de la *Feria Nacional Potosina*, Carlos señala que Mondragón tuvo que tramitar un amparo para poder llevar a cabo el certamen y así prevenir su detención o la de los participantes, que podrían ser amonestados por faltas a la moral. Carlos reconoce que más allá de ser un concurso de belleza, el certamen fue una de las primeras plataformas locales que dieron visibilidad a la población transgénero y travesti que deseaba ser vista.¹²⁵

Respecto de las dinámicas al interior de *El Sheik*, Jaime, quien lo frecuentó con cierta regularidad durante sus inicios, ya tenía el referente de otros bares y discotecas gay de la ciudad de México, en especial de *El 9*, donde trabajó como escenógrafo. Jaime recuerda que si bien *El Sheik* estaba muy lejos de ser un espacio de glamour y gente muy guapa como *El 9*, le resultaba un espacio —muy divertido” pues era quizás el único lugar de la ciudad que cerraba a las seis de la mañana, además de que los asistentes se esmeraban bastante en su arreglo personal: —para ir al *Sheik* (...) la gente de veras echaba la casa por la ventana.”¹²⁶ Un matiz particular, apreciado por Jaime, fue que mientras en otros bares, la pista ya estaba llena a la media noche, en *El Sheik* la pista estaba bastante vacía, hecho que atribuye a la dinámica propia de la ciudad, su dinámica gay que generalmente se hacía muy visible de madrugada en una ciudad cuyos habitantes tienen horarios nocturnos muy limitados y sus habitantes se van a dormir temprano. Otra de las explicaciones es que, los jóvenes que llegaban al *Sheik* lo hacían después de la 1:30 – 2:00 de la mañana cuando se despedían de sus amigos —bajas” o de la novia a la que había que dejar en casa de los papas; afirma Jaime que —ciertas horas de la noche en San Luis Potosí, solamente veías gente gay[en las calles].”¹²⁷

La localización geográfica del *Sheik* también es un rasgo a destacar, si bien se ubicaba fuera de la zona de tolerancia, se encontraba en un predio bastante

¹²⁵ *Ibid.*

¹²⁶ Entrevista a Jaime por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 27 de octubre de 2013.

¹²⁷ Jaime, “entrevista citada”.

escondido y no era de fácil acceso, lo que a la vez —era una gran ventaja”¹²⁸ para los que preferían la discreción, pero a la vez estaban deseosos de experimentar la sensación de un —nosotros” al interior de la entonces emergente identidad gay en un espacio de convivencia en común.

Finalmente, a pesar de los duros golpes, materiales a la vez que simbólicos, dados por los actos de El Convoy y la irrupción del SIDA en la localidad, las redes de interconocimiento entre homosexuales generadas desde la apropiación de los primeros espacios de homosociabilidad de la ciudad, posibilitaron la creación inédita de lugares como el *Hoyo Fonky*, *El Barón Rojo* y finalmente *El Sheik*, que a diferencia de los cines, las cantinas y los baños de vapor, se gestionaron desde el interior de la propia comunidad que comenzaba a redefinir la idea de un nosotros, apartándose paulatinamente del escarnio y distanciándose físicamente de la antigua zona de tolerancia para establecer sus propios sitios de reunión evocando, adoptando y redefiniendo tanto el término como el estilo de vida gay, teniendo en cuenta los matices y posibilidades propios de la localidad.

¹²⁸ *Ibíd.*

Capítulo 5

Conclusiones

Si las palabras clave se ubican en una geografía y una historia específicas, el maricón solo se entiende a través del desprecio y el gay ya corresponde a la modernidad.

Carlos Monsiváis¹

¹ Monsiváis, —*Ariedades*”, 2010[2007], p. 158.

Gran parte de lo descrito en este apartado pudiera parecer poco novedoso y en algunos casos reiterativo para el lector atento, puesto que los enunciados y afirmaciones vertidas en el mismo, hacen referencia a cuestiones que ya fueron ampliamente desarrolladas dentro del cuerpo general de la tesis. Sin embargo el ejercicio de escritura de las conclusiones, representa todo un reto para el autor, pues aquí es donde finalmente se demuestra el éxito o el fracaso de la empresa emprendida a lo largo de cuatro años que tardó en gestarse el documento.

Le propongo al lector que imagine la tesis en su totalidad como si se tratara de una panorámica, que bien pudiera ser una vista general de la ciudad de San Luis Potosí; ahora bien, a manera de metáfora, para este apartado he construido una serie de ventanas que permiten encuadrar la amplitud del horizonte, seccionar el paisaje con la intención deliberada de atraer la mirada del espectador-lector hacia ciertos detalles del paisaje que considero relevantes.

La primera de ellas es la ventana de las contribuciones del texto a la historiografía del México contemporáneo: de entrada, la presente tesis se ocupa de la sexualidad, un tópico escasamente trabajado desde la disciplina histórica, a la vez que de manera particular, inscrita dentro de la breve historiografía sobre las homosexualidades en México, se ocupa de un espacio y un tiempo igualmente poco explorados: una localidad distinta a la ciudad de México, en una temporalidad que abarca buena parte de la segunda mitad del siglo XX, lo cual contribuye a la ampliación del debate historiográfico sobre la temática señalada, explorando una singularidad regional inscrita dentro de un fenómeno global: la apropiación de la *identidad gay* en la ciudad de San Luis Potosí, un proceso estrechamente vinculado a las transformaciones y permanencias en materia de visibilización de la subcultura homosexual local, sus dinámicas sociales y la apropiación de ciertos espacios urbanos de los cuales dispusieron a la manera de recursos de su nueva cultura material.

Una segunda ventana es la de los usos del lenguaje. Partiendo de la premisa de que las identidades son generalidades históricamente construidas en las que ciertos sujetos se reconocen,² se planteó como primer objetivo el rastrear

²Laguada, Ser, 2009, p. 21.

el uso de las palabras utilizadas para nombrarse y nombrar a los homosexuales de la localidad durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX, desde el uso de los viejos insultos, que de manera general denominamos como términos *tradicionales-peyorativos*, hasta la apropiación y difusión del anglicismo *gay*.

Las palabras adquieren relevancia como objeto de estudio para la historia, en razón de que la manera en que las utilizamos produce efectos; siguiendo a Burke, hablar constituye una forma de hacer³ y en este sentido, el insulto constituye una forma de ataque desde un lugar de poder,⁴ que en el caso que nos ocupa en la presente tesis, se articula bajo la lógica de la masculinidad hegemónica, en la cual los varones que detentan características estereotipadamente femeninas, lo mismo que los homosexuales, ocuparán un lugar de dominación con respecto de los varones heterosexuales.⁵

Dentro del tradicional repertorio de palabras ofensivas, es notable que el término *sujeto de raras costumbres*, sea el que con mayor frecuencia aparezca referido en las páginas de los diarios locales consultados, cuando se trata de señalar o describir a una persona homosexual. El término evidentemente es una variación del que quizás sea el menos ofensivo de los insultos: *rarito*, que como ya hemos expuesto anteriormente, se trata de un derivado de la palabra *raro*, que al tornar en diminutivo, pretende edulcorar, banaliza y vuelve graciosamente inofensiva aquella sexualidad distinta⁶ a la del modelo de la masculinidad hegemónica, la homosexualidad una *rara costumbre* que no dejó de ser pensada como una conducta patológica hasta el año de 1974.⁷ Es posible que la elección de un término peyorativo, a la vez que edulcorado y discreto por encima de palabras evidentemente más ofensivas como *maricón* o *puto*, tenga la intención de informar con cierto tono burlón, pero sin violentar el pudor del lector potosino

³Burke, *Hablar*, 1996 [1993], p. 32

⁴*Ibid.*, p. 38.

⁵Connell, —*Organización*”, 1997, pp. 38-39 y Ortiz, —*Educación*”, 2012, p. 36.

⁶Laguada, —*Rarito*”, 2005, p. 121.

⁷Roudinesco, *Diccionario*, 2008 [1997], pp. 493-494.

generalmente era pensado y se pensaba a sí mismo como tradicional-conservador.⁸

Habiendo saturado suficientemente el tópico de los insultos, gran parte de nuestros informantes refieren experiencias vinculadas al escarnio verbal, vividas todas ellas durante la infancia y juventud. Recordemos la experiencia referida por Carlos cuando a temprana edad se reconoce a sí mismo a partir de los insultantes encabezados de nota roja, los términos peyorativos como *mujercito orarotongo*, le devolvían una imagen de sí mismo, marcada por el estigma de ser diferente: —~~pa~~ mí era un impacto muy grande (...) una referencia externa que en mi interior decía ¡Algo hay que me relaciona!”⁹ De igual manera, Eric recuerda las maneras despectivas utilizadas por sus familiares para hacer mofa de los varones homosexuales: —¡Ay ese es *joto*, y muy *amanerado*!” o *rarito* cuando el sujeto era percibido como —~~mas~~ discreto.”¹⁰ Ángel por su parte nos narra un episodio de juventud, que de manera reveladora nos muestra los efectos materiales inmediatos, vinculados al escarnio simbólico, cuando: —~~els~~ carretoneros y los que estaban en el Mercado Hidalgo [los insultaban] (...) ¡Pinches putos! Y nos aventaban jitomates podridos, toda la pudrición, papas y lo guardaban para aventar[nos] cuando pasábamos, [nos gritaban] ¡Rarotongos! Nos decían, o ¡Pinches Chayos!”¹¹

Respecto de la apropiación y difusión del anglicismo *gay*, nuestros informantes coinciden en hacer notar el origen extranjero del mismo, concretamente estadounidense; Mariano recuerda haberlo escuchado por primera vez en las conversaciones que sostenía con amigos suyos que ocasionalmente trabajaban en los Estados Unidos por estancias cortas y regresaban a San Luis Potosí, —~~els~~ eran los primeros que traían la palabra *gay* —¡Yo soy gay!- y uno decía -¿Qué?, ¿What?—”¹² la definición de la palabra *gay* recordada por Mariano resulta ambigua y un poco confusa, sin embargo alude a la noción de libertad. Por

⁸ —Se opera un cambio de costumbres y personalidad de los potosinos”, *El Sol de San Luis*, 30 de mayo de 1970.

⁹ Carlos, —entrevista citada”.

¹⁰ Eric, —entrevista citada”.

¹¹ Ángel, —entrevista citada”.

¹² Mariano, —entrevista citada”.

su parte, Licha, quien frecuentaba el país vecino con cierta regularidad, afirma que su uso ya era ampliamente difundido desde los primeros años de la década de 1980 entre la emergente comunidad gay de la ciudad de Los Ángeles, California; contrastante con el caso norteamericano, Licha afirma que en la localidad potosina, su uso no estaba del todo generalizado, sin embargo afirma que ya se usaba al momento de la redada del *Hoyo Fonky*;¹³ esta afirmación es coincidente con la prensa escrita que dio cuenta de el suceso, siendo esta la primera vez en que un diario local utiliza el mencionado anglicismo para referirse tanto a los sujetos, como al tipo de actividad al interior del *Hoyo Fonky* el cual fue descrito como un “club gay”,¹⁴ un espacio de relevancia inédita para la presente tesis por ser el primer lugar gestado por y para la emergente comunidad gay de la ciudad, que comenzaba a organizar sus practicas a partir de este nuevo estilo de vida con mayor visibilidad pública, comenzando a pensarse a si mismos como cada vez más alejados escarnio.

Es pertinente volver a insistir en el retroceso que supusieron los actos de El Convoy, pero sobretodo la irrupción del SIDA y la manera en que esta epidemia resinificó a los varones homosexuales, que desde el modelo de vida gay habían logrado significativos avances para despojarse del viejo estigmate ser homosexual. José de Jesús fue claro cuando expresó que el SIDA en San Luis Potosí marcó un antes y un después en el devenir de la comunidad gay local, que habiendo conquistado espacios, y experimentado “la parte amena, la parte de diversión” se vieron confrontados con lo que muchos llamaron “la maldición homosexual”,¹⁵ el “cáncer lila” o “cáncer rosa”¹⁶ en razón del prejuicio vinculado al hecho de que los primeros casos visibles durante la etapa temprana de la epidemia correspondieron a sujetos homosexuales. A finales de 1985, coincidente con la aparición de las primeras notas en los periódicos locales sobre el SIDA y su prejuiciosa correlación con la homosexualidad; avivaron el tradicional odio en contra los homosexuales de la ciudad, traducidos en la reavivada práctica del

¹³ Gerardo, “Entrevista citada”.

¹⁴ “Guerra al gay poyer”, *El Sol de San Luis*, 29 de mayo de 1979.

¹⁵ Entrevista a Francisco por Marco Villa, ciudad de San Luis Potosí, 28 de mayo de 2014.

¹⁶ García de León, “Retos”, 2011, p. 181.

insulto, así lo recuerda Guadalupe que a partir de ese momento, de nuevo —~~donde~~ quiera me insultaban -¡Joto sidoso!- y que -¡El SIDA, ahí viene el SIDA!-”¹⁷ esta penosa experiencia, es semejante a la referida por Raúl quien recuerda que era común ser interpelado en la vía pública bajo el apelativo de *sidoso*.¹⁸ Concomitante al renovado uso de los *términos-peyorativos*, se produjeron efectos materiales como: la clausura de algunos hoteles de la antigua zona de tolerancia en razón de que —en ellos se detectaron condiciones insalubres y la práctica de relaciones homosexuales,”¹⁹ se practicaron análisis para detectar la enfermedad igualmente en varones homosexuales detenidos en redadas²⁰ y en ocasiones, se negó la atención hospitalaria en instituciones de salud pública, a pacientes en estado avanzado de la enfermedad.²¹

De nuevo le pido al lector que mire hacia una tercera ventana, la de la importancia de la apropiación de espacios de la vida cotidiana donde se entretejió el medio homosexual de la ciudad, la visibilidad generada a partir de la apropiación de estos lugares y la consecuente conformación de una identidad gay en relación a los nuevos usos del espacio, desde plazas, parques y cantinas, lo mismo que domicilios particulares y posteriormente los primeros bares gays.

De manera general, podemos afirmar que el acto de apropiación de los espacios referidos, corrió de la mano con la incorporación de nuevos elementos arquitectónicos a la ciudad y de las distintas transformaciones que modificaron la fisionomía de la misma: la construcción de las majestuosas salas de cine de mediados y finales de la década de 1940 generó un espacio lo suficientemente oscuro y discreto para la homosociabilidad; el derrumbe de las bardas de la antigua zona de tolerancia en 1959 generó la ampliación de la misma con el surgimiento de nuevas cantinas donde los homosexuales eran tolerados; el desplazamiento de la central de autobuses hacia el oriente de la ciudad en 1976

¹⁷ Guadalupe, —entrevista citada”.

¹⁸ Raúl, —entrevista citada”.

¹⁹ —Gierran bancos de sangre sin equipo para detectar el SIDA”, *El Heraldo de San Luis*, 27 de octubre de 1985.

²⁰ —Les aplicarán examen para detectar el SIDA, consignan a 19 homosexuales detenidos en el Jardín Esconría, *El Sol de San Luis*, 2 de abril de 1988.

²¹ —Alarma a los empleados un caso de SIDA en el IMSS”, *El Sol de San Luis*, 25 de febrero de 1989.

generó la apertura de nuevos bares y espacios de homosociabilidad como los baños de vapor *La Central*, aun activos y conservando su vocación original; la regeneración de la zona de tolerancia en 1976 que propició el paulatino decaimiento de los establecimientos del lugar, en pos de la generación de nuevos espacios de homosociabilidad como el *Hoyo Fonky*, siendo este el primer espacio generado por la emergente comunidad gay de la localidad en 1979, lo mismo que la creación de nuevos centros nocturnos a lo largo de la carretera a Matehuala en el municipio conurbado de Soledad Diez Gutiérrez,²² como consecuencia del cierre del emblemático bar *El Nuevo Mundo*.

Al respecto de la tolerancia hacia los homosexuales de la localidad, tengamos en cuenta que, a diferencia de las leyes entonces vigentes en algunos estados del vecino país del norte, en el México moderno, la homosexualidad nunca estuvo explícitamente proscrita; sin embargo bajo la lógica del multicitado modelo de la masculinidad hegemónica, era pensada como lo suficientemente escandalosa para proceder con la detención de aquellos homosexuales que a la vista de la autoridad, vulneraran el orden, el pudor y las buenas costumbres.

Ocupando un lugar inicialmente vulnerable, los homosexuales de la localidad, pudieron generar prácticas sociales normadas inicialmente desde el imperativo del deber-ser discretos, actuando desde el disimulo. Siguiendo a Cancino, el espacio urbano les permitió salvaguardar un relativo anonimato, condición ideal para la creación de redes sociales entre homosexuales.²³ Dentro de la lógica de la paulatina visibilización descrita anteriormente, el dinero de los homosexuales, concretamente su estilo de consumo, hizo las veces de catalizador en pos de la tolerancia de sus dinámicas de homosociabilidad; por ejemplo, la dinámica de cortejo descrita al interior del Salón Coahuila, implicaba el consumo de bebidas alcohólicas para obsequiar al cortejado; el “igue” al interior de las grandes salas de cine implicaba el pago del boleto de acceso; los encuentros al interior de los baños de vapor, una practica de larga data y ampliamente

²² Cuyo nombre cambió a Soledad de Graciano Sánchez en 1988.

²³ Cancino, “Permanencias”, 2012, p. 75.

difundida,²⁴ era aparentemente tolerada en función del pago por el acceso al mismo.

Ahora bien, retomando a Cancino, paradójicamente, la creación de estas prácticas bajo el velo de la discreción, propició un espacio de mayor visibilización homosexual, potenciando la conformación de una amplia red de interconocimiento que coadyuvó en la construcción de la identidad gay de la ciudad a la par de la invención de nuevos espacios, que como ya hemos comentado anteriormente, se distinguen de los baños, cines y cantinas, por ser espacios generados por ellos mismos: *El Hoyo Fonky*, relevante por ser el primer espacio surgido a la par de la nueva identidad gay en la ciudad; *El Barón Rojo*, el primer bar gay funcionando bajo la debida reglamentación; y finalmente *El Sheik*, consecuencia directa del Barón Rojo, relevante por ser la primera discoteca de su tipo en la ciudad.

Es significativo el hecho de que estos últimos tres espacios ocuparon geografías cada vez más distantes de la antigua zona de tolerancia, a la par de que la naciente comunidad gay buscaba distinguirse de lo que nuestros informantes denominan como *gays de otro ambiente* conformado justamente por los homosexuales y travestis que ejercían la prostitución en el *jardín Escontría*, lo mismo que a las lesbianas quienes también quedaban simbólicamente marginadas de la nueva *identidad gay*, conformada idealmente por varones homosexuales de clase media, inventándose a si mismos y a sus lugares de reunión, bajo la idea de la experiencia precurrentedel *ser gay* de las grandes ciudades como la Ciudad de México y el vecino país del norte.

²⁴ Macías-González, —Étre”, 2004.

Fuentes consultadas

Archivos y hemerotecas

AHESLP, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

AHASLP, Archivo Histórico del Ayuntamiento de San Luis Potosí.

Centro de Documentación Histórica —LicRafael Montejano y Aguiñaga”.

Dirección de Catastro del Gobierno del Estado de San Luis Potosí.

Hemeroteca Nacional de México.

Hemeroteca Potosina.

Entrevistas

Ángel, ciudad de San Luis Potosí, 7 de julio de 2015.

Carlos, ciudad de San Luis Potosí, 30 de abril de 2014.

Cristian, ciudad de San Luis Potosí, 26 de marzo de 2014.

Eric, ciudad de San Luis Potosí, 21 de febrero de 2014.

Francisco, ciudad de San Luis Potosí, 28 de mayo de 2014.

Gerardo, ciudad de San Luis Potosí, 17 de junio de 2014.

Guadalupe, ciudad de San Luis Potosí, 9 de mayo de 2014.

Jaime, ciudad de San Luis Potosí, 27 de octubre de 2013.

Mariano, ciudad de San Luis Potosí, 3 de marzo de 2014.

Moisés, ciudad de San Luis Potosí, 24 de junio de 2014.

Omar, ciudad de San Luis Potosí, 25 de febrero de 2014.

Raúl, ciudad de San Luis Potosí, 3 de marzo de 2015.

Salvador, ciudad de San Luis Potosí, 21 de febrero de 2014.

Vicente, ciudad de San Luis Potosí, 12 de junio de 2014.

Referencias hemerográficas consultadas

—“Rock en los 80’s”, *Conecte*, Ed. Poster, Nueva Época, núm. 167., 1980, pp. 10-11.

—“Guía de Lugares”, *Machotips*, no. 13, 1987, México, p.65.

El Heraldo de San Luis, 1968-1989, San Luis Potosí.

El Sol de San Luis, 1968-1989, San Luis Potosí.

La Jornada, 1987.

Bibliografía

Aceves, Jorge, —“La historia oral y de vida: del discurso técnico a la experiencia de investigación” en Jesús Galindo Cáceres, *Técnicas de la investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Pearson, México, p. 207-276.

Albarrán, Ana, Laura Ramírez, Luisa Fernández —“Importancia del Salón Independiente en el desarrollo artístico y social de México”, tesis de maestría en Historia del Arte, Universidad Iberoamericana, 1973.

Alfaro, Jesús, —“*Vox populi, vox Dei*, Prácticas y tácticas subalternas de los ligueros, acejotameteros, obreros, campesinos, feligreses y oferentes potosinos frente al proyecto laico del Estado posrevolucionario entre la tercer y cuarta década del siglo XX” en Queletzá Navarro Sánchez y Guillermo Luévano Bustamante, *Doscientos años de Historia en San Luis Potosí: actores, prácticas e instituciones*, México, Centro de Estudios Jurídicos y Sociales, Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, CONACULTA, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de San Luis Potosí, pp. 193-211.

Alonso, Luis. *La mirada cualitativa en sociología*. Editorial Fundamentos, Madrid, 1998.

Altamirano, Graciela, —“Metodología y práctica de la entrevista” en Graciela de Garay, *La historia con micrófono*, México, Instituto Mora, 2006 [1994]. pp. 62-78.

Aron-Schnapper, D y Danièle Hanet, —“De Herodoto a la grabadora: fuentes y archivos orales” en Jorge Aceves (comp.) *Historia oral*, Instituto Mora, 1993, pp. 60-82.

Banda, Tadia, —“Dinámica territorial de antros y bares destinados a la comunidad gay durante el periodo de 1980-2014 en la ciudad de San Luis Potosí”, Tesis de licenciatura en geografía, México, Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2014.

Barreto, Celia, —“Ni enfermos ni criminales, simplemente homosexuales: la construcción del proyecto transformativo del movimiento de liberación homosexual en México (1978-1982)”, Tesis de Maestría en Sociología Política, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2006.

Barrón, Miguel Ángel, —“Ebaile de los 41: interpretación de lo afeminado en la prensa porfiriana”, *Historia y geografía*, Núm. 34, México, 2010, pp. 57-105.

Bazant, Milada, —“Cronica de un baile clandestino”, Pilar Gonzalbo, Milada Bazant, *Tradiciones y conflictos: historias de la vida cotidiana en México e Hispanoamerica*. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos; Zinacatepec, Estado de México, México: Colegio Mexiquense, 2007, pp. 319-348.

Benadiba, Laura. *Historia oral, relatos y memorias*. Editorial Maipue, Buenos Aires, 2007.

Bertaux, Daniel, —“Los relatos de vida en el análisis social” en Jorge Aceves (comp.) *Historia oral*, Instituto Mora, 1993, pp. 29-59.

Boivin, Renaud René, —“De la ambigüedad del closet al gueto gay: género y homosexualidad en París, Madrid y México”, en *La ventana*, Núm. 34, 2001, pp. 146-190.

Boswell, John, *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*. Muchnik Editores, España, 1992[1980].

Boutzouvi, Aleka, —“Individualidad y conciencia colectiva” en *Historia y fuente oral*, Núm. 11, Barcelona, 1994, pp. 39-52.

Braunstein, Nestor, *Ficcionario de Psicoanálisis*, Ed. Siglo XXI, México, 2001.

Brito, Alejandro —“Prologo: Del closet a la calle, para ya no ser menos que nadie” en Carlos Monsiváis, *Que se abra esa puerta: crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual*, México, Ed. Paidós, 2010. pp. 17-45.

Buffington, Robert, *Criminales y Ciudadanos en el México moderno*, Trad. Macedo, Enrique., Ed. Siglo XXI, México, 2001[2000], pp. 192-209.

_____, —“Homophobia and the mexican working class 1900-1910”, Robert McKee Irwin, Edward McCaughan, Michelle Nasser, *The famous 41, sexuality and social control in México, 1901*, Ed. PalgraveMacmillian, Ney York, N.Y., 2003, pp. 193-225.

Burke, Peter, *Hablar y callar: funciones del lenguaje a través de la historia*, Gedisa, Barcelona, 1996[1993].

Carrier, Joseph, *Intimacy and homosexuality among Mexican men*, New York, Columbia University Press, 1995.

- Cancino, Sergio, —“Permanencias, cambios y tensiones en el proceso de visibilización de la homosexualidad masculina en Xalapa, Veracruz. 1969-2005”, Tesis de doctorado en Historia y Estudios Regionales, México, Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, 2012.
- Cano, Gabriela, —“Inocultables realidades del deseo: Amelio Robles, masculinidad (transgénero) en la Revolución mexicana”, en Gabriela Cano, Jocelyn Olcott y Mary Kay Vaughan (coomps.), *Género, poder y política en el México posrevolucionario*; Fondo de Cultura Económica / UAM-Iztapalapa, 2009.
- Certau, Michel de, *La invención de lo cotidiano, I Artes de Hacer*, México, Universidad Iberoamericana / Departamento de Historia del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2000 [1990].
- Collado, Ma del Carmen, —“¿Qué es la historia oral?”, en Graciela de Garay, *La historia con micrófono*, México, Instituto Mora, 2006 [1994], pp. 13-32.
- Connell, R. W., —“La organización de la masculinidad”, Teresa Valdés y Jorge Olavarría. *Masculinidad/es. Poder y crisis*, Chile, Isis Internacional/FLACSO, 1997.
- Córdova, Rosio, —“El arrabal extramuros a zócalo de placer: continuidades y cambios en territorios e identidades del turismo homoerótico en el puerto de Veracruz”, en Álvaro López López, Anne Marie Van Broeck (coords.), *Turismo y sexo en México: cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas: Una perspectiva multidisciplinaria*, México, UNAM, Instituto de Geografía, 2013. pp. 205-225.
- D’Emilio, John, —“Capitalism and Gay Identity” en Henry Abelove, Michèle Aina y David M. Halperin (coords), *The lesbian and gay studies reader*, Ed. Routledge, New York, 1993[1983], pp. 467- 476.

Diez, Jordi, —El movimiento lésbico-gay 1978-2010”, Ana María Tepichin, Karine Tinat y Luzelena Gutierrez de Velasco (coords.), *Los grandes problemas de México: Relaciones de Género*, vol. VII, México, El Colegio de México, 2010, pp. 135-154.

Eder, Rita, —Introducción general” en Rita Eder, *Desafío a la Estabilidad: procesos artísticos en México 1952-1967*, Universidad Nacional Autónoma de México / Turner, México, 2014, pp.24-45.

Eribon, Didier, *Reflexiones sobre la cuestión gay*, Barcelona, Anagrama, 2001 [1999].

Escudero, Alejandra, —Presentación” en: Moisés Gámez, *De planes creativos a realidades estéticas: Institutos de arte y descentralización cultural: El Instituto Potosino de Bellas Artes 1955-2005*, México, 2010.

Estrada, Marco. y Edgar Guerra, "Coda. La perspectiva sistémica para el estudio de los movimientos sociales ¿sólo otro giro de tuerca?" en: Marco Estrada (coord.) *Protesta social. Tres estudios en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*, México, El Colegio de México. 2012.

Fernández, María, Carmen Ramos y Susie Porter, —Los debates en torno a la historia de las mujeres y la historia de género”, Fernández, et al. *Orden e Identidad de género. México, siglos XIX y XX*, CIESAS / Universidad de Guadalajara, México, 2006, pp. 11-33.

Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*, Siglo XXI editores, 2009[1976], t. I.

Galeano, María. *Estrategias de la investigación social cualitativa: El giro de la mirada*. La carreta editores, Colombia, 2004.

Gámez, Moisés, *De planes creativos a realidades estéticas: Institutos de arte y descentralización cultural: El Instituto Potosino de Bellas Artes 1955-2005*, México, 2010.

_____, *Esencia de espectáculo, arte y cultura: 120 años del Teatro de la Paz de San Luis Potosí*, Secretaría de Cultura del Estado de San Luis Potosí / El Colegio de San Luis, 2014.

Garay, Graciela de, —La entrevista de historia de vida: Construcción y lecturas”, Graciela de Garay coord., *Cuéntame tu historia. Historia oral: historias de vida*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1997, pp. 16-28.

_____ —La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?” *REIDE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol.1, núm. 1, noviembre, Universidad Autónoma de Baja California Ensenada, México, 1999, pp. 81-89.

García, Pilar, —Sin Independiente: una relectura”, en Oliver Debroise y Cuauhtémoc Medina, *La era de la discrepancia: arte y cultura visual en México 1968-1997*, Universidad Nacional Autónoma de México / Turner, México 2014[2006], pp. 44-50.

_____, —La Zona Rosa, los espacios universitarios y la creación de nuevos museos”, en Rita Eder, *Desafío a la Estabilidad: procesos artísticos en México 1952-1967*, Universidad Nacional Autónoma de México / Turner, México. 2014, p. 494.

García de León, Carlos, —*Estos de la prevención en México*”, en María Iglesias *30 años del VIH/SIDA en México*, Centro de Investigación de Enfermedades Infecciosas (CENI) Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, 2011, pp.181-190.

Gasca, Claudia, —*El Mercado República de San Luis Potosí: un estudio sobre los usos, la lucha y el control del espacio*”, tesis de maestría en Antropología Social, México, El Colegio de San Luis, 2007.

Gaxiola, Ruth y Nora L. Bringas, —*Con el estigma a cuestas: turismo sexual y prostitución de varones en Tijuana*” en Álvaro López López, Anne Marie Van Broeck, *Turismo y sexo en México: cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas: Una perspectiva multidisciplinaria*, México, UNAM, Instituto de Geografía, 2013, pp. 319-356.

Goffman, Erving, *Estigma: la identidad deteriorada*, Ed. Amorrortu, 2012[1963].

Gómez, Salvador, *Historia de la pintura en San Luis Potosí*, Archivo Histórico del Estado, México, 1991.tt. I y II.

González, Beatriz, —*Tratar y Vigilar: El movimiento estudiantil de 1968 en imágenes fotoperiodísticas de nota roja*”, Tesis para obtener el grado de maestría en historia moderna y contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 2010.

González, César, *Travestidos al desnudo: homosexualidad, identidades y luchas territoriales en Colima*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS, Porrúa, 2003.

González, Francisco, *Derecho Penal Mexicano*, Ed. Porrúa, México, 1961[1935].

Hall, Stuart, —“Introduction: who needs identity?”, en Stuart Hall y Paul du Gay (coords.) *Questions of cultural identity*, SAGE Publications, Londres, 2002 [1996] pp.1-17.

Hammer, Dean y Aaron Wildavsky, —“La entrevista semi-estructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa”, en *Historia y fuente oral*, Vol. 4, Barcelona, 1990. pp. 23-61.

Heap, Chad, *Slumming: Sexual and Racial Encounters in American Nightlife, 1885-1940*, The University of Chicago Press, 2009.

Helibron, María, Sergio Carrara, Horacio Sívori, —“Presentación”, Rodrigo Parrini y Antonio Hernández, *La formación de un campo de estudios: Estado del arte sobre la sexualidad en México 1996-2008*, Rio de Janeiro/México, Centro Latinoamericano en Sexualidad y Derechos Humanos CLAM, Letras S, Sida, Cultura y Vida Cotidiana, A.C., 2012, pp.8-11.

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, CRITICA: Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires, 2010[1994].

Joutard, Ph. —“El documento oral: una nueva fuente para la historia” en Ph. Joutard et al. *Historia oral e historias de vida*. FLACSO, Cuadernos de ciencias sociales, Tomo 18, Costa Rica, 1988, pp. 3-14.

Laguarda, Rodrigo, —“De lo raro al ambiente: Aproximación a la construcción de la identidad gay en México”, tesis de licenciatura en Historia, México, Universidad Iberoamericana, 2001.

_____, —“De lo raro al ambiente: aproximación a la construcción de la identidad gay en la Ciudad de México” en *Clio*, Nueva Época, Vol. 5, Núm. 34, 2005,

_____, —Gayen México: Lucha de representaciones e Identidad”, en *Alteridades*, vol. 17, núm. 33, enero-junio 2007, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, pp. 127-133.

_____, —“Ambiente: espacios de sociabilidad gay en la ciudad de México, 1968-1982” en *Secuencia*, Núm. 78, septiembre-diciembre, 2010, pp. 149-174.

_____, *Ser gay en la ciudad de México: Lucha de representaciones y apropiación de una identidad*. Instituto Mora, CIESAS, 2009.

_____, *La calle de Amberes: la Gay Street de la ciudad de México*, Universidad Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades CIESAS, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora 2011.

List, Mauricio, Miguel Enríquez, Alberto Teutle, —“La sociabilidad gay en el espacio público en Puebla”, Mauricio List Reyes, Alberto Teutle (coords.), *Florilegio de deseos: Nuevos enfoques, estudios y escenarios de la disidencia sexual y genérica*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Ediciones y Gráficos Eón, pp.175- 197.

Lloyd, Jane-Dale, *Cinco ensayos sobre cultura material de rancheros y medieros del noroeste de Chihuahua, 1886-1910*, Universidad Iberoamericana, México, 2001.

Macías-González, —“Hombres al desnudo: la masculinidad, el consumo, y los manuales de urbanidad y buenas maneras”, Acevez, María., Ramos, Carmen., *Orden social e Identidad de género*, Siglos XIX y XX. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS, México, 2006, pp.267-297.

_____, —Entre lilos limpios y sucias sarasas: La homosexualidad en los baños de la ciudad de México, 1880-1910”, María del Carmen Collado (coord.), *Miradas recurrentes, la ciudad de México en los siglos XIX y XX*, Vol. 2, 2004, pp.293-309.

Martel, *Global gay: Cómo la revolución gay está cambiando al mundo*, Ed. Santillana/Taurus, 2013.

Maza, Francisco de la, *La erótica homosexual en Grecia y Roma*, Ed. Oasis, 1985.

Mckee, Robert, —Teoría queer”, en Surmuk, Mónica y Robert Mckeelrwin, (coords.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*, México, Siglo XXI Editores / Instituto Mora, 2009, pp. 266-270.

_____, —Los cuarenta y uno: La novela perdida de Eduardo Castrejón”; Eduardo A. Castrejón (seud) coordinación Robert McKee, *Los cuarenta y uno: novela crítico-social*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

Medina, Cuauhtémoc, —Páico recuperado”, en Oliver Debroise y Cuauhtémoc Medina, *La era de la discrepancia: arte y cultura visual en México 1968-1997*, Universidad Nacional Autónoma de México / Turner, México 2014[2006], pp. 92-105.

Melucci, A. *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*, El Colegio de México. 1999.

Monferrer, Jordi. "Movimientos sociales e identidad colectiva. El movimiento gay español", en Funes, María de Jesús y AdellArguillés, *Movimientos sociales: Cambio Social y participación*, Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, Madrid, 2003.

Monjaras, Federico, *Potosinerías a manera de anegdotario*, 1983.

Monroy, Isabel, *Historia mínima del municipio de San Luis Potosí*, Dirección de Cultura Municipal, 2010.

_____ y Tomas Calvillo, San Luis Potosí: Historia breve, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2011[2010].

Monsiváis, Carlos, —“Envío a Nancy Cárdenas, activista ejemplar”, en Carlos Monsiváis, *Que se abra esa puerta: Crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual*, México, Editorial Paidós, 2010[1994], pp. 199-207.

_____, —“Los gays en México: la fundación, la ampliación, la consolidación del gueto”, en Carlos Monsiváis, *Que se abra esa puerta: Crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual*, México, Editorial Paidós, 2010 [2002], pp.109-140.

_____, —“Las variedades de la experiencia homoerótica” en Carlos Monsiváis, *Que se abra esa puerta: Crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual*, México, Editorial Paidós, 2010 [2002], pp.141-173.

_____, *Los mil y un velorios: Crónica de la nota roja en México*, México, RandomHouseMondadori / Debate, 2010 [1994].

_____, —“Donde lo relativo se vuelve absoluto (de la moral pública a fin de siglo)”, en Juliana González y Josu Landa (cords.) *Los valores humanos en México*, Siglo XXI / UNAM, Segunda Edición, 2001[1997], pp. 115-134.

Montejano, Rafael, *Guía de la ciudad de San Luis Potosí*, México, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina, A.C., Dirección Estatal de Turismo, 1988.

Moreno, Hortensia, —“Diversidad”, en Monica Surmuk y Robert Mckeelrwin (coords.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*, México, Siglo XXI Editores: Instituto Mora, 2009, pp. 92-97.

Niethammer, Lutz. —“¿Para que sirve la historia oral?” en Jorge Aceves (comp.) *Historia oral*, Instituto Mora, 1993, pp. 29-59.

Novo, Salvador, —“Las locas y la inquisición”, en Salvador Novo *Las locas, el sexo, los burdeles (y otros ensayos)*, Organización Editorial Novaro, México, 1972, pp. 11-16.

_____. *La estatua de sal*, México, Fondo de Cultura Económica, 2008[1998].

Núñez, Guillermo, *Sexo entre varones: Poder y resistencia en el campo sexual*, Coordinación de Humanidades UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de Sonora, 1999[1994].

Ortiz, Alejandro, —“Educación e identidad masculina en el Internado Damián Carmona, en la ciudad de San Luis Potosí, 1938-1970: La escuela como espacio de reproducción de una masculinidad dominante”, tesis de maestría en Historia, México, El Colegio de San Luis, 2012.

Osorno, Guillermo, *Tengo que morir todas las noches: una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay*. Ed. PenguinRandomHouse / Debate, México, 2014.

Padrón, Javier, —El fin de los viejos palacios”, *La Corriente: Historias, artes, culturas*, México, Año VI, Mayo – Julio, Número 30, 2014.

Palma, Adrián, —*Locas, maricones, mayates, hombres, homosexuales, gays: apuntes históricos de la identidad y relaciones de género en varones con sexualidad del mismo sexo en el México moderno*”, tesis de licenciatura en Sociología, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

Parrini, Rodrigo y Antonio Hernández, *La formación de un campo de estudios: Estado del arte sobre la sexualidad en México 1996-2008*, Rio de Janeiro/México, Centro Latinoamericano en Sexualidad y Derechos Humanos CLAM, Letras S, Sida, Cultura y Vida Cotidiana, A.C., 2012.

Piccato, Pablo, —*Interpretations of Sexuality in México City Prisons: A CRITICAL VERSION OF ROUMAGNAC*”, Robert Mckee Irwin, et.al., *The Famous 41: sexuality and social control in México*, 1901, Palgrave Macmillan, 2003.

Ponce de León, Samuel, —*Inició la epidemia*” en María Iglesias *30 años del VIH/SIDA en México*, Centro de Investigación de Enfermedades Infecciosas (CENI) Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, 2011, pp. 13-15.

Portelli, Alessandro. *La orden ya fue ejecutada. Roma, las fosas Adreatinas, la memoria*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

RAE, *Diccionario de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

Reyes, Gustavo, —*El tratamiento antirretroviral; una perspectiva personal*”, en María Iglesias *30 años del VIH/SIDA en México*, Centro de Investigación de Enfermedades Infecciosas (CENI) Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, 2011, pp. 17-26.

Rivera, Lisette, —Sexualidad, placer y represión: El delito de sodomía en la ciudad mexicana de Querétaro, 1884 – 1888”. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Ciencias, Tecnologías y Culturas. Dialogo entre disciplinas del conocimiento. Mirando el futuro de América Latina y el Caribe, celebrado en Santiago de Chile del 29 de octubre al 1º de noviembre de 2010.

_____, —Atentado contra la moral y el pudor: homosexualidad y delito en Morelia, 1883-1983”. México, trabajo inédito presentado en el Seminario Permanente de Historia Social (COLMEX) el 24 de Septiembre de 2012.

Roudinesco, *Diccionario de Psicoanálisis*, Trad. Jorge Piatgorsky, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2008[1997].

Shulz-Cruz, Bernard, *Imágenes gay en el cine mexicano: Tres décadas de joterio 1970-1999*, México, Editorial Fontamara, 2008.

Schuessler, Michael, —La macana de dos filos”, en Michael Schuessler, Miguel Capistran (coords.), *México se escribe con J: Una historia de la cultura gay*, Ed. Planeta, 2010 pp. 27-52.

Scott, James, *Los dominados y el arte de la resistencia*. México, Editorial Era, 2000[1990].

Stake, Robert E., —Case studies”, en: Denzin, Norman e Yvonna Lincoln (eds.), *Handbook of qualitative research*, Londres, Sage publications, 1994, pp. 236-247.

Steiner, Lucius B., *Conducta erótica del homosexual*, Estados Unidos de América, 1969.

Thompson, Paul, —Historias de vida y análisis del cambio social” en Jorge Aceves (comp.) *Historia oral*, Instituto Mora, 1993, pp. 117-135.

Ugarte, Javier, *Las circunstancias obligaban: homoserotismo, identidad y resistencia*, Barcelona-Madrid, Editorial Eagles, 2011.

Uribe, María de Lourdes, *Prostitutas, rateras y pulqueras: Resistencias, poder y control social durante el porfiriato en la ciudad de San Luis Potosí*, México, Centro de Estudios Jurídicos y Sociales Mispat A.C. / Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2016.

Vargas, Salvador y Brenda Alcalá, —Aspectos territoriales de la prostitución masculina vinculada al turismo sexual en Acapulco”, en Álvaro López López, Anne Marie Van Broeck (coords.), *Turismo y sexo en México: cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas: Una perspectiva multidisciplinaria*, México, UNAM / Instituto de Geografía, 2013, pp. 227-260.

Vargas, Susana, —Arma: Mujercitos performing gender in a pigmentocratic sociocultural system”, Tesis de Doctor en Filosofía por el Department of History and Communications Studies: Communication Studies Program, McGill University Montreal, Canadá, 2013.

_____, *Mujercitos!*, Editorial RM, México, 2014.

Villar, Jesús, *Arquitectura y urbanismo en la ciudad de San Luis Potosí 1918-1967*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2010.

Weeks, Jeffrey, —La construcción cultural de las sexualidades. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?” en Szasz, Ivonne y Lerner Susana, *Sexualidades en México: Algunas aproximaciones desde la*

perspectiva de las ciencias sociales, El Colegio de México, México, 1998.
pp. 186 – 207.

Yañez, Rafael, —La noticia y la entrevista: Una aproximación a su cuerpo y estructura”, *Ambitos*, numero especial 9-10, 2003. pp. 239-272.

Zanotti, Paolo, *Gay: la identidad homosexual de Platón a Marlene Dietrich*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010[2005].

ANEXO I

GUIA DE ORIENTACIÓN TEMÁTICA¹

Cantina El Huizache

Cantina El Nuevo Mundo

Cantina Salón Coahuila

Hoyo Fonky

Jardín Escontría

Bar El Barón Rojo

Cines Alameda, Avenida, Azteca, Othón, Hidalgo y Potosí.

Vapores La Central

Vapores San Luis Rey

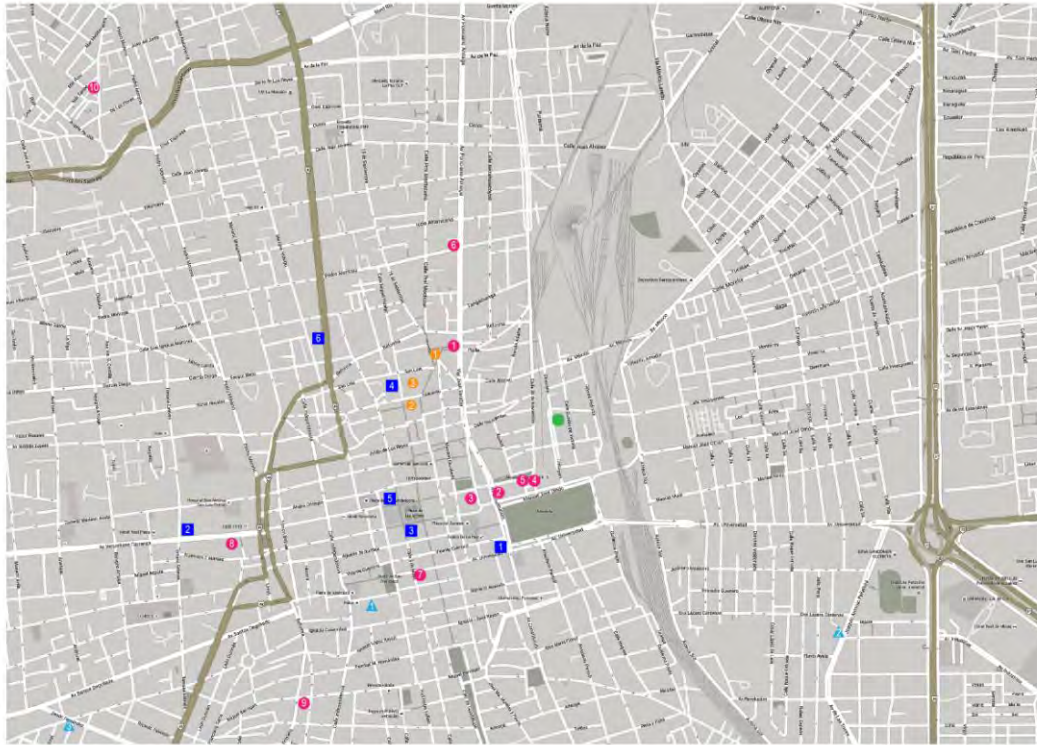
La Luciérnaga

Cantina El Pozo

Sheik Disco Bar

¹ Elaborada a partir de espacios de homosociabilidad en la ciudad de San Luis Potosí.

ANEXO II



Sitios de encuentro SLP

- **Bares y cantinas**
 1. Huizache
 2. Nuevo Mundo
 3. Salón Coahuila
 4. Robert's
 5. Los Angeles
 6. El pozo
 7. Cherry fiesta
 8. La rana rosa
 9. Barón rojo
 10. Sheik disco
- **Hoyo Fonky**
- **Cines**
 1. Alameda
 2. Avenida
 3. Azteca
 4. Hidalgo
 5. Othón
 6. Potosí
- **Mercados**
 1. Moctezuma
 2. Hidalgo
 3. Zona de barracas y puestos semifijos
- ▲ **Baños de vapor**
 1. Tivoli San Francisco
 2. La central
 3. San Luis Rey

Figura 1. Mapa de la ciudad de San Luis Potosí.



Figura 2. Croquis del Plano de la Ciudad de San Luis Potosí (detalle), año 1869, 824-OYB-7242-B, consultado en: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/824-OYB-7242-B.jpg>, Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

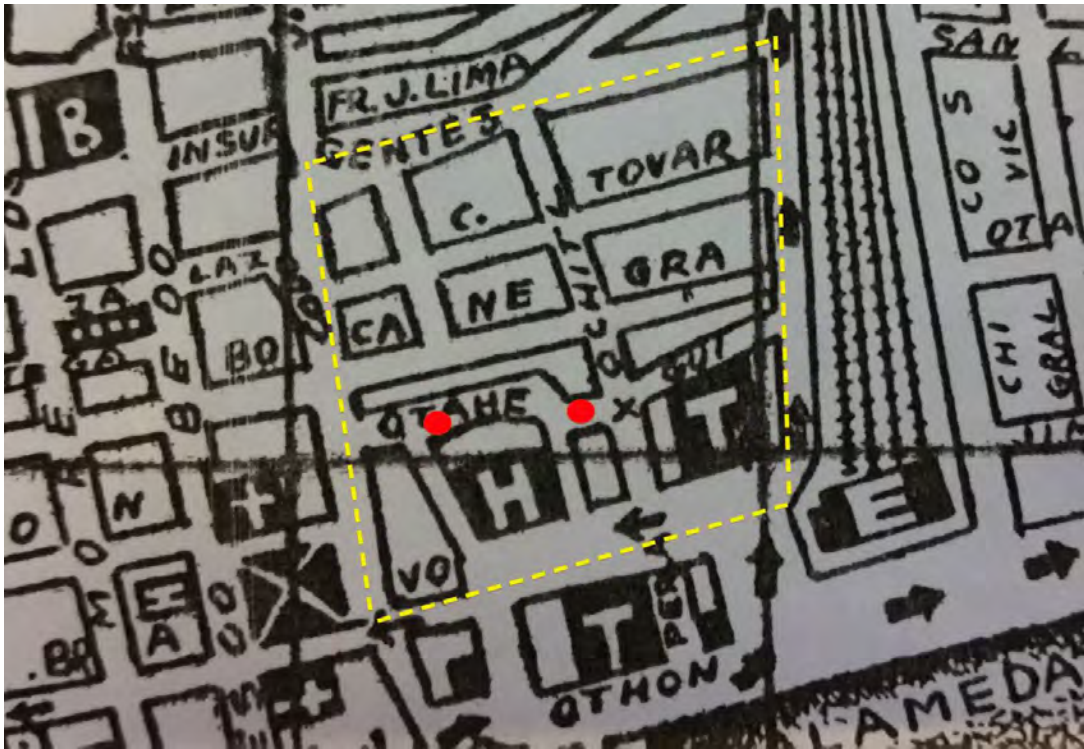


Figura 3. Plano central de la ciudad de San Luis Potosí (detalle), año 1953, MyP(C) 912.3P631953, AHESLP.



Figura 4. ElSol de San Luis, 3 de febrero de 1956.



Figura 5. Fotografía aérea de la ciudad de San Luis Potosí (detalle), agosto 1959
fotografía 48 línea 1495, Dirección de Catastro del
Gobierno del Estado de San Luis Potosí



Figura 6. Fotografía aérea de la ciudad de San Luis Potosí (detalle), 1980 numero de foto 9849, Dirección de Catastro del Gobierno del Estado de San Luis Potosí.



Figura 7. El Heraldo de San Luis, 18 de mayo de 1987.